

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO ACADÉMICO DE ARQUEOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE ARQUEOLOGÍA



**ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBÓLICOS EN LA ARQUITECTURA DE
LA HUACA DEL PERÍODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE
QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RÍO CHAKÁN- PARQUE
ARQUEOLÓGICO DE SAQSAYWAMAN-CUSCO 2016**

TESIS PRESENTADA POR:

Bach. JAIME GUARDAPUCLLA ARAGÓN

PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL DE:

LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

Asesora:

Lic. ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA

CUSCO – PERÚ

2020

ÍNDICE

Introducción	1
Resumen	3
Capítulo I: Generalidades	4
1.1 Ubicación geográfica del sitio arqueológico de Qespiwara	4
1.2 Acceso	5
1.3 Medio geográfico	5
1.3.1 Clima	6
1.3.2 Temperatura	6
1.3.3 Medio geográfico y ambiental	7
1.4 Flora y fauna	7
1.5 Marco geológico	8
CAPÍTULO II: ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	9
2.1 Antecedentes arqueológicos	9
2.2 Antecedentes históricos	16
CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	25
3.1 Marco teórico	25
3.2 Marco referencial	28
3.3 Marco conceptual	35
3.4 Metodología de la investigación	40
3.4.1 Enfoque de investigación	40
3.4.2 Tipo de Investigación	41
3.4.3 Métodos de Investigación	42
3.4.3.1 Método hipotético deductivo	42

3.4.3.2 Método comparativo	43
3.4.3.3 Método descriptivo	43
3.4.4 Técnicas de Investigación	43
3.4.4.1 Prospección superficial	44
3.4.4.2 Observación	44
3.4.4.3 Registro arqueológico	45
3.4.4.4 Registro escrito	45
3.4.4.5 Registro gráfico y topográfico	45
3.4.4.6 Fotogrametría	45
3.4.4.7 Registro fotográfico	45
3.5 Planteamiento del problema	46
3.6 Formulación del problema	46
3.7 Hipótesis general	47
3.8 Objetivos de la investigación	48
3.9 Justificación	49
CAPÍTULO IV: LA HUACA DE QESPIWARA	50
4.1 Trabajos de campo en Qespiwara	50
4.2 Qespiwara	50
4.2.1 Criterios de sectorización de la Huaca	51
4.3 Descripción arquitectónica de Qespiwara	53
4.3.1 Encausamiento del río Chakán	53
4.3.2 Sector Norte margen izquierda	55
4.3.2.1 Espacio sagrado 1	55
4.3.2.1.1 Espacio abierto 1	56

4.3.2.1.1 Espacio abierto 2	56
4.3.2.1.3 Roca labrada 1 Huaca	59
4.3.3 Sector Norte margen derecha	67
4.3.3.1 Espacio sagrado 2	67
4.3.3.1.1 Espacio abierto 3	67
4.3.3.1.2 Espacio abierto 4	69
4.3.3.1.3 Roca natural “Huaca principal”	70
4.3.3.1.4 Gnomon 3 (Intihuatana)	71
4.3.3.1.5 Roca labrada 2	72
4.3.3.1.6 Roca labrada 3	74
4.3.4 Sector Sur (Espacio Sagrado 3)	75
4.3.4.1 Roca labrada 4	76
4.3.4.2 Rocas labradas 5 y 6	77
4.3.4.3 Espacio abierto 5	79
4.3.4.4 Recinto rectangular y aterrazamientos Sector Sur	79
4.3.4.5 Abrigos rocosos	81
4.3.5 Caminos Prehispánicos	83
CAPÍTULO V: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	85
5.1 Los espacios sagrados y simbólicos de la huaca de Qespiwara en el Período Inka	85
5.2 Los espacios sagrados de la arquitectura de la huaca	89
5.3 Los elementos simbólicos	95
5.3.1 Elementos simbólicos artificiales	96
5.3.1.1 El signo escalonado	96
5.3.1.2 Las rocas labradas	103

5.3.1.3 Gnomons	107
5.3.1.4 Fuentes y canales	110
5.3.2 Elementos simbólicos naturales	112
5.3.2.1 Huaca principal roca natural	113
5.3.2.2 El río Chakán	118
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	121
CONCLUSIONES	121
RECOMENDACIONES	122
BIBLIOGRAFÍA	123
ANEXOS	135

Relación de figuras y tablas

Figura N° 1 Vista del encausamiento del río en el sector sur	54
Figura N° 2 Vista panorámica de la Huaca de Qespiwara del sector Norte	55
Figura N° 3 Vista del espacio abierto 2 y de la escalinata de acceso	56
Figura N° 4 Detalle de la escalinata que desciende de la ladera este hacia el espacio abierto 2	57
Figura N° 5 Vista del acceso por medio de un pasadizo a la zona norte y oeste de Qespiwara	58
Figura N° 6 Detalle de la cimentación del muro y de las huellas donde se apoyaba el muro sobre la roca	59
Figura N° 7 Vista de la roca Labrada 1, obsérvese la cara Sur y Este	60
Figura N° 8 Vista del signo escalonado en Qespiwara	61
Figura N° 9 Vista de los cortes en la roca	62
Figura N° 10 Vista panorámica de uno de los bloques rocosos	63
Figura N° 11 Nótese algunos detalles de los cortes con dos pechinas	64
Figura 12 Vista de los cortes en la roca	65
Figura N° 13 Obsérve dos cortes horizontales y verticales, también Gnomon 1	66
Figura N° 14 Vista de la talla cilíndrica N° 1	66
Figura N° 15 Vista general del espacio abierto 2, nótese el muro de contención y al pie de ella casi adosado al muro un canal de piedra	68
Figura N° 16 Detalle del canal labrado en la roca y el vertedero	69
Figura N° 17 Vista del espacio abierto con la huaca principal y la roca labrada 2	70
Figura N° 18 Vista de la roca natural huaca principal con su forma triangular sin modificar	71
Figura N° 19 Vista del Gnomonn 3 (Intihuatana)	72

Figura N° 20 Véase los cortes horizontales en la roca	73
Figura N° 21 Detalle de los cortes y la pechina	74
Figura N° 22 Nótese los cortes semicirculares en la roca y Gnomon 2	75
Figura N° 23 Vista del muro poligonal almohadillado sobre el afloramiento rocoso	76
Figura N° 24 Vista de la roca labrada 4	77
Figura N° 25 Vista de las rocas labradas 5, 6 y el sistema de aterrazamientos	78
Figura N° 26 Vista del Gnomon con cuello sobre el afloramiento rocoso	78
Figura N° 27 Vista panorámica del espacio 5 con los aterrazamientos	79
Figura N° 28 Vista del encausamiento y de la solera del río Chakán	80
Figura N° 29 Paramento fino sobre el afloramiento rocoso a la margen izquierda del río	80
Figura N° 30 Vista del conjunto de aterrazamientos a la margen izquierda del río Chakan	81
Figura N° 31 Vista del afloramiento rocoso donde se tienen evidencias de abrigos Rocosos	82
Figura N° 32 Vista de un abrigo rocoso, afloramiento rocoso	82
Figura N° 33 Vista de los caminos al interior de la huaca	83
Figura N° 34 Obsérvese los caminos prehispánicos que circundan el espacio sagrado 3	84
Figura N° 35 Vista del signo escalonado	90
Figura N° 36 Vista de la huaca de Huanacaure en forma de signo escalonado	98
Figura N° 37 Vista del templo principal de Machupicchu, obsérvese el muro escalonado	100
Figura N° 38 Vista del templo del Sol de Ollantaytambo	101
Figura N° 39 Dibujo del segundo Inga Sinche Roca y del dibujo del Manco Inga pegando fuego al Cuyusmango	101
Figuras N° 40 y 41 Muestran a los Inkas con sus túnicas con signos escalonados,	

la primera corresponde a Maytac Inga nieto de Sinchi Roca y la segunda de Inga

Yupanqui (Pachacútec)	102
Figura N° 42 Vista del templo de Ñak Uyu	102
Figura N° 43 Dibujo del Manco Inga trono y asiento del inga llamado Usno	103
Figura N° 44 Figura de Intihuatana, que podría asemejarse a la de Qespiwara	110
Figura N° 45 Vista de la Huaca” roca no labrada” de Qespiwara	114
Figura N° 46 Vista de la roca sagrada de Machupicchu	115
Figura N° 47 La roca sagrada y la plaza en la Isla del Sol	116
Figura N° 48 Vista de la roca de Qenqo Grande	116
Figura N° 49 Vista de la Huaca de Pachatosa (Mesa Redonda)	117
Figura N° 50 Fotogrametría de Qespiwara	136
Figura N° 51 Margen derecha del Sector Norte	137
Figura N° 52 Huaca Principal “roca no labrada”	138
Figura N° 53.- Signo escalonado en la Huaca “roca Labrada N° 1”	139
Figura N° 54 Sector Sur encauzamiento río Chakán	140
Figura N° 55 Nótese el paramento almohadillado de la margen izquierda del río	141
Figura N° 56 Sector Norte observese el espacio sagrado 1 (espacio abierto 1 y roca labrada 1) y cruzando el río el espacio sagrado 2	142
Figura N° 57 Nótese los espacios abiertos 1 y 2 del espacio sagrado 1	143
Figura N° 58 Nótese los espacios sagrados 1 (Espacio Abierto 1,2 y la roca labrada 1), El espacio sagrado 2 (espacios abiertos 3, 4 y la roca labrada 2)	144
Figura N° 59 Nótese los espacios abiertos 1 y 2 sagrado 1	145
Figura N°60 Nótese los espacios sagrados 1 (espacios abiertos 1,2 y la roca labrada 1), El espacio sagrado 2 (espacios abiertos 3, 4 y la roca labrada 2).	146

Plano P-01 Ubicación del área de estudio

Plano P-02 Distribución de los sectores Norte y Sur

Plano P-03 Distribución del sector Norte

Plano P-04 Distribución del sector Sur

Plano P-05 Corte: norte y sur de la huaca principal “roca labrada 1”

Plano P-06 Corte: sur-norte de la roca labrada 2

Plano P-07 Corte sureste-noroeste de la roca Labrada 3

Plano P-08 Corte suroeste-noreste de la roca no labrada

Plano P-09 Corte suroeste-noreste de la roca labrada 4 (sector Sur)

Lámina N° 1 Planta huaca principal

Lámina N° 2 Perfil noreste de la huaca principal

Lámina N° 3 Perfil sureste de la huaca principal

Lámina N° 4 Planta roca labrada 3

Relación de Tablas

Tabla N° 1 Elementos simbólicos de la huaca de Qespiwara	52
Tabla N° 2 Relación de los espacios sagrados y elementos simbólicos de la huaca de Qespiwara	94
Tabla 3 Elementos constitutivos de las huacas Inkas	95
Tabla N° 4 Ubicación del signo escalonado	98

DEDICATORIA

*A mis queridos padres Agripino
Guardapuella y Rosa Aragón que en paz
descansan y a mis hijos Abdul, Jean
Piero e Illa*

AGRADECIMIENTOS

A mis profesores Manuel Chávez, Luis Barreda, Ítalo Oberti y Alfredo Valencia.

A mi asesora Lic. Rosa Alicia Quirita.

PRESENTACIÓN

Señor Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, con el firme propósito de optar al Título Profesional de Licenciado en Arqueología, en cumplimiento a lo estipulado por la Ley N° 30220 y conforme al Reglamento de Grados y Títulos de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, pongo a su consideración el trabajo de tesis Titulado “Espacios sagrados y simbólicos en la arquitectura de la huaca del periodo inka en el sitio arqueológico de Qespiwara en la microcuenca del río Chakán-Parque Arqueológico de Saqsaywaman–Cusco 2016”, tiene como finalidad conocer sobre la sociedad Inka dentro de su aspecto ideológico, haciendo uso de la determinación de los espacios sagrados relacionados con los elementos simbólicos que pueden ser percibidos, clasificados y relacionados con otros lugares arqueológicos.

Con esta investigación pretendo contribuir al conocimiento de la arqueología del Cusco y de los aspectos sagrados y simbólicos de la sociedad Inka.

INTRODUCCIÓN

La investigación de “ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RIO CHAKAN PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYWAMAN-CUSCO 2016” tiene como finalidad determinar, describir y registrar los espacios sagrados y elementos simbólicos de la huaca.

La presente tesis consta de cinco capítulos que a continuación se detallan:

Capítulo I.- Se ocupa de los aspectos generales referidos al sitio materia de la presente investigación, su ubicación geográfica, límites, acceso, medio geográfico, clima, temperatura y marco geológico.

Capítulo II.- Comprende los antecedentes arqueológicos de los trabajos realizados en el Parque Arqueológico de Saqsaywaman, para el periodo Inka y del área materia de la presente investigación. El marco teórico concerniente a estudios de la arquitectura relacionada con la huaca. Tomando como base la teórica del simbolismo desarrollamos este enfoque en relación a la Arqueología. Las hipótesis y el marco conceptual forman parte de este capítulo, así como también se hace referencia a los antecedentes históricos e información sobre la microcuenca del río Chakán.

Capítulo III.- Referido a la metodología y desarrollo de la investigación, formulación de problemas, hipótesis, objetivos de la investigación, métodos empleados y marco teórico conceptual, haciendo hincapié en las definiciones de: Huaca, culto, espacio sagrado, ritual ceremonia y símbolos relacionado con lo sagrado.

Capítulo IV.- Se describe la huaca de Qespiwara, como parte de Saqsaywaman, su paisaje, su distribución espacial, también se refiere al proceso constructivo y sus elementos

arquitectónicos que la conforman. Igualmente para tener una idea del sitio, se describe la arquitectura presente. Contiene la metodología y técnicas de investigación utilizadas durante el desarrollo de la investigación con un enfoque dentro de la arqueología procesual. El método utilizado fue el hipotéticodeductivo y el tipo de investigación fue la exploratoria descriptiva.

Capítulo V.- Contiene la discusión de los resultados, en este capítulo se aborda cómo los inkas transforman el espacio natural en un espacio sacro, se discute sobre los espacios sagrados y los elementos simbólicos, como se articulan y como se materializan; también se analiza independientemente cada elemento simbólico como parte de un todo.

RESUMEN

La presente tesis es producto de un trabajo sistemático de investigación en relación a los ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBÓLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RÍO CHAKAN-PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYWAMAN-2016. La investigación con rigor científico se desarrolló siguiendo los lineamientos del método hipotéticodeductivo, poniendo mayor énfasis en la determinación de los espacios sagrados y elementos simbólicos en la arquitectura de la huaca de Qespiwara.

Este estudio me permitió determinar, describir y registrar elementos naturales y artificiales; así como se identificaron tres espacios sagrados con sus respectivos elementos simbólicos.

Dentro de los elementos naturales que se presenta en la microcuenca tenemos: el río, la roca natural (huaca principal), abrigos rocosos. En lo que respecta a los elementos artificiales, se puede distinguir la construcción de espacios abiertos, las rocas talladas, el signo escalonado, los gnomons, el intihuatana y la paccha.

Concluyo que la huaca de Qespiwara fue una de las huacas del Cusco Inka que estuvo formada por espacios sagrados y elementos simbólicos, los cuales se muestran independientes pero que sin embargo, se articulan en un todo orgánico. Asimismo, concluimos que los espacios abiertos de Qespiwara fueron de acceso restringido, debido a su reducido tamaño.

CAPÍTULO I

GENERALIDADES

1.1 Ubicación geográfica del sitio arqueológico de Qespiwara

El Parque Arqueológico de Saqsaywaman se ubica a 3 km al Norte de la Plaza de Armas de la ciudad del Cusco. Políticamente el Parque Arqueológico de Saqsaywaman se encuentra entre los distritos de Cusco y San Sebastián, pertenecientes a la provincia y departamento del Cusco.

Geográficamente se ubica en el extremo nor-occidental del valle de Cusco, limita con la subcuenca del valle de Anta y Ccorao.

Hidrográficamente abarca las microcuencas de Saphy, Chakán, Sapantiana-Choquechaca, Tambomachay-Cachimayo y Pumamarca, las dos primeras microcuencas de Saphi y Chakán se ubican al Norte y Este de la ciudad del Cusco, lugar donde se sitúa Qespiwara.

El sitio arqueológico de Qespiwara se ubica en el flanco izquierdo del río Saphi, en la parte media del río Chakán, en la coordenada UTM 175975E - 8506375N y a una altitud de 3565 m.

Desde el aspecto orográfico está rodeado por las montañas de Saqsaywaman (3565m.s.n.m), Senca (4,438m.s.n.m) y Fortaleza (4,019m.s.n-m).

El sitio arqueológico a intervenir, aprobado por el Ministerio de Cultura tiene un área aproximada de 10,115.17m y un perímetro de 419.70 ml donde están incluidos los aterrazamientos, las rocas labradas y el encauzamiento del río Chakán (Ver Plano 01).

Qespiwara limita:

- Por el Norte con el cerro Qespiwara y Chakán

- Por el Este con la hacienda de Llaullipata, propiedad de la familia Ruiz Caro
- Por el Sur con el río Chakán
- Por el Oeste con el cerro Qespiwara

1.2 Acceso

Partiendo de la Plaza de Armas del Cusco, se accede al sitio por medio de dos vías; una de ellas es la vía peatonal que empieza en la Plaza de Armas y se dirige hacia la calle Plateros continuando por la calle Shapy, ésta se une con un camino al borde del río Saphy y sigue por la microcuenca del río Chakán, siguiendo en sentido contrario del río y a una distancia aproximada de 1.5 km se ubica Qespiwara

La otra vía de acceso es mediante la autopista y haciendo uso de un vehículo, se puede partir de la Plaza de Armas del Cusco y siguiendo un desvío de la carretera que va hacia Saqsaywaman – Tambomachay, a la altura de la hacienda Llaullipata, se toma el lado izquierdo de la vía principal en dirección a la hacienda Llaullipata por medio de una trocha carrozable, con una distancia aproximada de 2.5 km hasta llegar a la parte alta del cerro Huaytanca, desde donde se desciende por un camino peatonal de aproximadamente 100 m hasta la quebrada de la microcuenca del río Chakán, ahí se ubica el sitio arqueológico de Qespiwara

1.3 Medio geográfico

La zona de Qespiwara y Chakán forman parte de esta microcuenca que comprende las laderas y valles que sirven de colectores de las aguas pluviales y de escorrentía que darán origen al río Chakán, “sus laderas están formadas por depósitos coluviales, por calizas, lutitas y yesos que son parte de la formación geológica Yuncaypata y el material caótico de la formación Pumamarca” (Kalafatovich 1970). Estos valles geológicamente son inestables, produciéndose constantes deslizamientos y derrumbes.

1.3.1 Clima

El clima es frío húmedo, casi no existe variación estacional de la temperatura media, mientras que la variación de la temperatura mínima de la región es menor durante la estación húmeda

El clima de la región Sur del país está fuertemente influenciada por dos factores importantes: la dinámica atmosférica predominante de las latitudes tropicales y la interacción de ésta con las características geográficas regionales. En ese sentido, la presencia de la Cordillera de los Andes le confiere a la región Sur características climáticas propias y diferenciadas con respecto a otras regiones ubicadas en la misma latitud (PACC-Perú – SENAMHI 2010:5)

1.3.2 Temperatura

La temperatura es uno de los factores climáticos importantes en la caracterización del área de estudio, ya que sus variaciones influyen concisamente en el ciclo hidrológico, distribución de la flora y fauna, como también en el desarrollo de las actividades humanas.

Asímismo el comportamiento térmico está influenciado principalmente por la altitud, los factores fisiográficos y la dirección de los vientos que configuran infinidad de espacios micro térmico, presentando un peculiar comportamiento de temperaturas durante el año.

La Región Cusco posee altos valores de temperatura máxima, los cuales van aumentando espacialmente de Sur a Norte. Los valores más bajos de las temperaturas máximas varían de 8 a 12 °C y se registran sobre las zonas más altas de la cordillera, por encima de los 4,800 msnm, típicos del clima frígido semiseco (PACC-Perú – SENAMHI 2010:7).

1.3.3 Medio geográfico y ambiental

El río Huatanay en la parte Norte abarca las microcuencas de los ríos Saphy, Chakán, Sapantiana-Choquechaca, Tambomachay-Cachimayo y Pumamarca.

El área de estudio está ubicada sobre los 3500 a 3600 m, corresponde a quebradas con cursos de agua y afloramientos rocosos.

Según la clasificación de climas que describe Holdrige (1971) nuestra zona de investigación se encontraría en el bosque húmedo montano subtropical (bh-Ms) que abarca las áreas que se ubican entre los 3500 m a 3900 m, caracterizado por bosques húmedos de queuña, chachacomas y muña.

1.4 Flora y fauna

El clima del lugar es templado frío, con fuertes lluvias en verano y vegetación arbustiva como el molle (*Schinus molle*), queuña, chachacomas, qantu y, predominantemente su arbustiva como mutuy (*Cassia Hookeriana*), P'ata Kiska (*Opuntia exaltata*), llauilli (*Barnadesia sp*) y ñucchu.

El molle es un árbol de madera dura, cuyas semillas sirven para realizar chicha, además, sirve para leña (combustible) (Brack 2003, p.34).

La queuña es un árbol que crece desde los 1800 m hasta los 5200 m y es bueno para evitar la erosión de los suelos, muy útil como leña y también para la construcción (Ugent & Ochoa 2006, p.240)

Entre la fauna que debió haber existido en el lugar se tienen vizcachas (*Lagidium peruanum*), zorrino o añas (*Conepatus rex*), zorro andino o atoc (*Dusicyon culpaeus andinus*), ciervo andino o taruka (*Hippocamelus antisensis*), perdiz de puna (*Nothura maculosa agassizi*), venado de cola blanca, ratones de campo, alpacas (*Vicugna pacos*), llamas (*Lama glama*), gato de los pajonales o osqollu (*Felis Colocolo garleppi*), perdiz de puna (*Nothoprocta ornata*) (Ceballos 1970, p.13).

1.5 Marco geológico

Saqsaywaman presenta una topografía muy accidentada, con mesetas y montañas muy elevadas como Senqa, Bandorani, microcuencas y quebradas profundas formadas principalmente por el río Chakán que desciende desde la montaña de Salkantay a 4,200 m.s.n.m, hasta los 3,400 m.s.n.m, donde se forma el río Shapy.

La geología de Saqsaywaman está integrada por la formación Yuncaypata y corresponde a la formación de roca caliza, abarcando Chinchero, Saqsaywaman, Kusilluchayoq, San Sebastián, Qenqo y Laqo. Esta formación pertenece al cretácico y tiene 80 millones de años y es de origen marino, debido a la presencia de fósiles como: erizo de mar, conchas de lamelibranquios (Kalafatovich 1970).

Asimismo, Kalafatovich afirma que el intemperismo y la erosión han desgastado las superficies kársticas como efecto de la disolución de la caliza por el agua de lluvias, de otra parte sobre las superficies lisas como el sector denominado rodadero afirma que el pulido de las superficies y el estriamiento no se deben a la acción de los hielos glaciáricos, sino más bien por la acción tectónica del fallamiento.

CAPÍTULO II

ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. Antecedentes arqueológicos

Uno de los primeros trabajos en Saqsaywaman fueron realizados por Luis E. Valcárcel (1934, 1935) y Luis A. Pardo en 1934 por el sector de Muyucmarka, posteriormente se realizaron trabajos de inventario en el mismo lugar por Franco Hinojosa y Luis Llanos en el año de 1940. Estos trabajos tuvieron como finalidad la puesta en valor del sitio mediante trabajos de excavaciones arqueológicas y trabajos de restauración y conservación.

El Patronato de Arqueología, posteriormente llamado Instituto Nacional de Cultura desde la década del 60 tuvo a su cargo diversos trabajos de investigación arqueológica consistentes en levantamientos topográficos, catastrales, investigaciones arqueológicas con excavaciones en varios sitios arqueológicos como Llaullipata, Chincana Grande, Chincana Chica, Salonniyoq, Inkilltambo, la Huaca Pachakuti y en el monumento principal de Saqsaywaman (en los sectores de Muyucmarka, Suchuna, Chincana Grande); con el resultado de estos trabajos de investigación, se procedió a la conservación, restauración y puesta en valor.

En 1965 Manuel Chávez Ballón y un equipo de estudiantes de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco descubren tres recintos en la colina en el sector de Llaullipata. (Valencia, 1975).

El año de 1967, bajo los auspicios del Ex Patronato Departamental de Arqueología del Cusco, el Dr. Luis Pardo y el arquitecto Óscar Ladrón de Guevara dirigieron los trabajos de conservación del monumento; llevándose a cabo excavaciones arqueológicas en la explanada

y varios sectores del complejo realizados por Alfredo Valencia y posteriormente por el antropólogo Ítalo Oberti.

El antropólogo Alfredo Valencia (1970) continuó con las excavaciones arqueológicas en Saqsaywaman, en el sector de explanada colindante al cerro Suchuna donde se recuperó un conjunto de microesculturas, las cuales se encontraron fragmentadas, posteriormente excavaron dos tumbas en el extremo norte de Saqsaywaman e indica que las evidencias arqueológicas podrían haber sido posteriores a 1532 (Valencia 1970b).

Catherine Julien entre 1973 y 1984 realiza el análisis de las trece tumbas encontradas por Valcárcel y su equipo, definiendo el estilo Cuzco-Inka, asimismo; confirma que todos los entierros son de la época Inka. Determina que la cerámica de Saqsaywaman tiene 14 formas estandarizadas y que la decoración de la cerámica se basa en siete modos o diseños (Julien 2004).

En Qolqampata con el PER 39 en 1974 se realizaron excavaciones arqueológicas, donde encontraron varios muros que correspondían a recintos, reportan la existencia de varios canales, asociados a artefactos de hueso y alfileres de bronce “tupus” (Valencia 1984).

En 1980, el antropólogo Fidel Ramos Condori como parte de los trabajos de restauración en el tercer baluarte de Saqsaywaman evidenció 8 contextos funerarios asociados a la cerámica Inka.

El antropólogo Italo Oberti Oberti realiza investigaciones en Llaullipata, evidenciando la presencia de muros y canales asociados a conchas de spondylus, huesos de camélidos y algunos metales (Oberti 1982).

Fernando Astete (1984) realiza un inventario y análisis de los canales Inkas del Valle del Cusco, con relación al Sistema de riego de Chakán, describe detalladamente las redes de

distribución de los canales Inka, haciendo referencia al canal principal y algunos subsistemas de la microcuenca.

Roger Prada (1986) como parte de su trabajo de tesis en la huaca Tititqaqa realiza el levantamiento topográfico y la descripción detallada de los elementos componentes del sitio como las rocas labradas, las esculturas y todos los elementos que se encuentran en su interior, llegando a la conclusión que era un sitio arqueológico donde se realizaban ofrendas.

Jeanette Sherbondy es la primera investigadora que trabaja los ceques con relación a los canales de riego de la época Inka y como éstos se distribuían, afirma que a Ñaca Panaca, le correspondían las aguas de Chakán y que Pachacútec distribuyó estas aguas a su panaca y que las aguas de Chakán tenían una mayor importancia ritual (1986).

Van de Guchte (1990:3) realiza un estudio de las rocas labradas y las relaciona como elementos sagrados y que éstos estaban vinculados con los antepasados, quienes desempeñaron un papel muy importante en la sociedad Inkaica. El estudio de las rocas labradas lo realiza principalmente en el departamento de Cusco, aunque en algunos casos menciona lugares fuera de la ciudad del Cusco como Sayhuite, Quilla Rumiyoq, Copacabana, Cajamarca, Ollantaytambo, Machupichu y otros, centrando su investigación hacia el Norte de la ciudad del Cusco, en el Parque Arqueológico de Saqsaywaman seleccionó para su investigación los afloramientos rocosos con tallados ubicados en este sector, los cuales muestran una amplia uniformidad, en su mayoría con estilos geométricos que varían unas de otras en tamaño y orientación y los clasifican en tres categorías: La primera categoría serían las rocas labradas como símbolos de conmemoración de lugares de origen de sus ancestros, y también como marcadores territoriales. La segunda categoría serían rocas talladas como como símbolos de mediación que serviría de comunicación entre los mortales y su mundo

sobrenatural, correspondiendo a los altares Tiana y Usno. La tercera categoría son rocas labradas como símbolos de identidad.

Bauer en 1994 inicia el Proyecto Arqueológico del Valle del Cusco y realiza una exploración sistemática con el objetivo de documentar e interpretar la distribución de los yacimientos arqueológicos, con el propósito de reconstruir la historia de los asentamientos en el Valle del Huatanay (2008).

La Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco mediante el Proyecto IIUR realiza el estudio *Diagnóstico situacional del Parque Arqueológico de Sacsaywaman* bajo la dirección de los antropólogos Alfredo Valencia y José Gonzales Corrales el año 1995.

Gloria Choque Centeno y el Arq. Ruiz Caro en 1996 realizan una intervención de emergencia en el muro semicurvo de Ñustapaqana. En el proceso restaurativo se identificó un muro fino ubicado hacia el borde del río, también un recinto de planta rectangular de aparejo simple con evidencias de hornacinas (Quispe 2005).

El arqueólogo Ernesto García excava la parte del sector de Suchuna Qocha y Suchuna, andenes donde concluye de acuerdo al análisis de la estratigrafía que el lugar no era una “qocha”; plantea que podría tener funciones ceremoniales, funerarias y que nunca estuvo terminada además que se encontraba en construcción (García 2000, p.33).

Posteriormente Brian Bauer (2000) publica el estudio del Sistema de ceques del Valle del Cusco, basándose en la crónica de Bernabé Cobo e identifica algunas huacas y ceques.

La arqueóloga Silvia Flórez (2001) estudia Chakán y plantea que fue construido en diferentes fases del período Inka y sostiene que el canal de Chakán irrigaba 603.04 Ha de tierra en el Inkanato. En cuanto al aspecto ideológico afirma que la microcuenca de Chakán era considerada como uno de los santuarios más importantes, debido a que se encuentra

rodeado por los cerros de Huaynaqorqor y Senqha; así como las nacientes de los ríos Chakán y Saphy.

Mónica Paredes (2003) excavaba en el sector Suchuna encontrando un complejo funerario y concluye que era una huaca.

Domingo Farfán en Chinkana Grande (2002) excava trincheras exploratorias encontrando varias secciones de muros y escalinatas de caliza, afirmando que el lugar es un sitio ceremonial debido al hallazgo de fragmentos estilo taraco que podrían indicarnos que las ofrendas venían de diferentes regiones. Asimismo, por el hallazgo de los tres recintos de factura fina con pisos tratados que se ubican al lado sur de la roca, probablemente fueron el destino final para depositar las ofrendas de los camélidos sacrificados.

El año 2003 el Instituto Nacional de Cultura Cusco realiza excavaciones en la parte alta de la huaca Mesa Redonda en las que encuentra dos recintos separados o divididos por la avenida Jardines del Inka, asociados a varios entierros secundarios (Álvarez 2003, p. 7-8). En los cuadros B6 y B7 se descubre una roca labrada y debajo de esta roca en el ángulo Sureste se encontró un cráneo y restos óseos humanos (Álvarez 2003, p. 32).

Jean-Pierre Protzen (2004) realiza un análisis de la arquitectura de los baluartes de Saqsaywaman, especialmente aquellos elementos líticos de los baluartes, las tallas de los elementos líticos que se ubican en las partes superiores, muestran huellas de no haber sido terminadas y que éstos estaban en proceso de trabajo, concluye que Saqsaywaman nunca fue terminado.

Lisbeth Rodríguez excava en el sitio arqueológico de Chakán, que se ubica sobre el río Chakán realiza excavaciones al interior de una estructura rectangular, sugiere que el lugar debió haber cumplido una función ritual con algunos eventos de quema de madera de la zona, restos óseos, maíz y material cerámico. Asimismo, afirma que esta función ritual debió haber

estado asociada al manejo y control de las fuentes de agua auspiciadas por el Estado en la cuenca del río Chakán (2004:49).

El año 2006 interviene el sitio arqueológico de Qespiwara, mediante el Proyecto de Restauración y Puesta en Valor, labor desarrollada por el Instituto Nacional de Cultura Cusco, quien hizo labores de restitución, recomposición y conservación de las evidencias, arquitectónicas del sector. Durante los trabajos de campo se encuentran restos de arquitectura hidráulica de factura Inka, con una hilera de muro de caliza finamente labrada, asociado a un piso con arcilla amarillenta y rojiza (Rodríguez 2009).

Sabino Quispe (2004, 2005) realiza diversas excavaciones arqueológicas en el sector de Muyuqmarka, reportando una gran cantidad de hallazgos consistentes en entierros, ofrendas, pisos, canales asociados a la arquitectura pública.

Carlos Socualaya (2007) en el sector de Chinkana Grande-Qocha de Saqsaywaman realiza excavaciones y concluye que el lugar era un área ceremonial.

Carlos Silva y Claudio Cumpa (2007) realizaron una descripción arquitectónica y paisajística de las huacas del Parque Arqueológico de Saqsaywaman.

Las excavaciones arqueológicas en Inkilltambo reportaron evidencias sumamente importantes sobre los depósitos o qolqas donde se recuperó gran cantidad de maíz calcinado, metales, cerámica y otros materiales asociados a la huaca (Guillén 2008).

Como parte de los trabajos arqueológicos en el Parque Arqueológico de Saqsaywaman, el Instituto Nacional de Cultura realiza excavaciones en las huacas de Chuspiyoq y Wayllarqocha donde se reportan canales, estructuras de muros y entierros (Zegarra 2008).

Erminia Esenarro en Ñustapaqana realiza excavaciones (2008), Guevara en Laqo (2008) realiza excavaciones reportando una gran cantidad de hallazgos consistente en entierros y eventos; ésta sería una de las huacas que describe Bernabé Cobo.

Jorge Guillén en la Huaca de Salonnioq (Templo de la Luna) realiza excavaciones y recupera dos recintos de planta rectangular; encontrando evidencias de “qolqas” o depósitos. Asimismo, en el sector Suroeste excava en una estructura rectangular donde recupera evidencias que según el autor, se trataría de una huaca por encontrar esculturas de llamitas en Spondylus, una figurilla en oro, fragmentos de cerámica ceremonial Inka y una escultura lítica de caliza asemejando una nutría o “Mayupuma” (2009,p.56-62).

Gullberg (2009) investiga las huacas de Qenqo Grande, Qenqo Chico, Mesa Redonda, Tetecaca, Patallaqta, Kusilluchayoc, Lacco, Lanlakuyoq, Puca Pucara, Tambo Machay, Saqsaywaman y Sapantiana; enfocando sus estudios en las rocas labradas y afirma que éstas eran huacas que en su mayoría estaban dedicadas a la adoración del Sol y la Luna. Asimismo, en estas huacas se realizaban observaciones astronómicas, mediante la observación solar regulaban las actividades rituales y agrícolas; menciona que las rocas labradas proyectaban sombras e indicaban los solsticios y equinoccios.

Ismael Uscachi en la huaca Pachacútec, que se ubica en el sector de Wayraqpunku realiza excavaciones; donde encuentra material cultural que nos indica que estaríamos ante un lugar donde se realizaban actos ceremoniales (2009)

Un primer intento para analizar los elementos componentes de este conjunto de rocas labradas de Saqsaywaman lo realiza Monteverde (2011) en base a la información proporcionada por los informes del Ministerio de Cultura (Ex Instituto Nacional de Cultura-Cusco), trabajo que es un primer intento de sistematizar la información, pero que carece de datos de excavaciones arqueológicas y del análisis de los materiales.

En la huaca Pachatosa, Carlos Delgado y Miriam Aráoz realizan excavaciones en la parte baja, encontrando una fuente con canales de agua y dos recintos rectangulares construidos

con piedra andesita y llegan a la conclusión que el lugar es una huaca y que habría sido una huaca-oráculo que correspondería al grupo étnico de los Guallas (2012:69).

Huber Quispe (2013) realiza su tesis de Licenciatura sobre los sitios arqueológicos de Chincana Grande y Teteqaqa, registra los elementos compositivos de las esculturas, centrando su estudio en lo que considera por su tamaño como esculturas abstractas y monumentales. Reafirmando que el soporte de estas esculturas son obras de arte monumentales. Realiza un registro de cortes de la roca encontrando 46 formas y diferentes elementos compositivos.

Darwin Quispe y Humberto Yarahuamán (2016), en su trabajo de tesis con relación al paisaje y su relación con los elementos arqueológicos en la quebrada de Huayllarcocha y Chuspiyoq llegan a la conclusión que este espacio está relacionado con lo sagrado y que tuvo gran importancia debido a la presencia de elementos arquitectónicos como estructuras funerarias, rocas labradas, las cuales estarían relacionadas con el culto al agua y que el afloramiento rocoso de donde nace el agua estaría relacionado con un ancestro petrificado y que mediante su culto, los Inkas legitimaban su poder.

Barbara Mollo (2019) como parte de su tesis de Licenciatura sobre las fuentes ceremoniales Inka de Ñustapacana y Qespiwara en el Parque Arqueológico de Saqsaywaman realiza una extensa descripción y afirma que estas fuentes fueron ceremoniales y que estuvieron relacionados con en el culto al agua.

2.2. Antecedentes históricos

Datos históricos sobre el sitio arqueológico de Qespiwara no se tiene, pero de los sitios aledaños a Saqsaywaman, se tiene mayor información. A continuación, se hace referencia a la información proveniente de cronistas del siglo XVI y XVII referentes a la fortaleza de Saqsaywaman, para así poder ubicar Qespiwara en un contexto geográfico y cronológico.

Son importantes, las referencias cronísticas de los primeros soldados españoles, que llegaron al Cusco acompañando a Francisco Pizarro (1533-1542), describen sus primeras impresiones sobre la ciudad del Cusco.

Uno de los primeros testigos presenciales fue Pedro Sancho de la Hoz (1968 [1534]), quien visita Saqsaywaman antes del cerco de Manco Inka, el cual más tarde relata con admiración la grandiosidad y complejidad arquitectónica del sitio y afirma:

“La cosa más bella que en materia de construcciones puede verse en aquella ciudad son estas murallas [...] levantadas con piedras tan enormes quien las vea no podrá creer que las colocó allí la industria de hombres normales [...] tan grandes que parecen pedazos de montañas rocosas, muchas de ellas tienen una altura de treinta palmos y otro tanto de anchura [...] pero ninguna hay lo suficientemente pequeña como para poder ser transportada por tres carretas. Estos bloques de piedra no están pulidos pero sí muy bien aparejados, sosteniéndose los unos con los otros. Los españoles que la han visto dicen que ni el puente de Segovia, ni las obras de Hércules, ni las construcciones romanas, son tan dignas de admirar como lo son estas murallas”. ([1534] 1968, p. 137).

El lugar al que se refería Pedro Sancho de La Hoz es sin duda Saqsaywaman, lugar que se encuentra al Norte de la Plaza de Armas del Cusco. Los cronistas del siglo XVI hacen referencia sobre su construcción. Juan de Betanzos describe cómo se edificó Saqsaywaman:

“[...] el sitio donde la habían de edificar y luego otro día siguiente salió Topa Ynga Yupangue y vio todos los cerros y sierras que entorno della eran y parecióle que era bien que se edificase en un cerro que estaba encima de la ciudad que se dice Xacxahuaman Urco y luego por él fue hecha la traza y dada a los señores de la ciudad y caciques de toda la tierra y luego otro día subió el Ynga al sitio do la fortaleza se había de hacer y en su presencia mandó que se midiese con sus cordeles y trazasen según que

se la había él fantaseado y platicado y luego los maestros y jumétricos tomaron sus cordeles y midieron la fortaleza y cercas y murallas della y siendo ansi medida otro día siguiente mandó el Ynga que luego sacasen los cimientos della y que la de más trujesen y acarreasen de todas las canteras de Oma y Salu y de Guairanga pueblos entorno a esta ciudad” Betanzos [1551] 1999:156).

Pedro Pizarro ([1571] 1986) fue quien intervino en el asalto de Saqsaywaman en 1536 coincide con Pedro Sancho al referirse de la singular arquitectura de Saqsaywaman y de la serie de depósitos de armas.

“Auía tantos aposentos que cauian en ella más de diez mill yndios. Todos estos aposentos estauan ocupados y llenos – lancas, flechas, dardos, macanas, rrodelas [...] Auía aquí en esta fortaleca muchas andas en que los señores andauan, como literas. Auian aquí muchos yndios que guardauan estos depósitos y para ber si en los ybiernos se llobían estos terrados y aposentos, para rreparallos. Esta fortaleza era cosa ympugnable y fuerte si tuviera agua, y de grandes laberintos y aposentos que no se acauaran de ver ni de entender [...]”. ([1577] 1968:105).

Los denominados baluartes de Saqsaywaman de forma zigzagueante con bloques de piedra parece que corresponden a la cimentación de estructuras mucho más grandes. Pedro Sancho (1968 [1534]) en la descripción de Saqsaywaman antes de que fuera una ruina informó que era mucho más grandes sin duda se refería a la altura de estos baluartes que fueron descritos por otros cronistas como del tamaño de seis estados.

Garcilaso de la Vega, quien escribió en España realiza una descripción de la torre de Muyucmarka, afirmando que las paredes estaban adornadas de oro y plata con amplios pasajes subterráneos ([1609] 1960).

Son varios cronistas que afirman que Saqsaywaman fue un templo, así tenemos a: Garcilaso ([1609] 1960); Pedro Cieza de León ([1554] 1996), uno de los primeros cronistas de Perú y uno de los más fiables a la que llamó “Casa del Sol”.

De acuerdo a los documentos históricos se plantea que Saqsaywaman fue construido después de 1440 y completado en la primera década del siglo XVI (Gasparini y Margolies 1977).

Esta afirmación se corrobora con la cita de Sarmiento de Gamboa, quien manifiesta que fue Túpac Inka Yupanqui quien continuó con la construcción iniciada por Pachacútec.

“Acordose que su padre Pachacutec había llamado a la ciudad del Cuzco la ciudad León, y que la cola era a donde se juntan los dos ríos que pasan por la ciudad, y que el cuerpo era la plaza [...] la cabeza le faltaba, más que algún hijo suyo se la pondría. Y así, consultando este negocio con los orejones, dijo que la mejor cabeza que le podría poner sería hacerle una fortaleza en un pedraastro alto que la ciudad tiene a la parte norte.” (Sarmiento 2001 135-136 [1572])

Casi todos los documentos de los siglos XVI y XVII se refieren a Saqsaywaman, indican que su construcción fue durante el reinado del noveno Inka (Pachacútec), y lo continúa su hijo llamado Inka Yupanqui o Túpac Inka Yupanqui (Dean 1998). Es probable que cuando llegaron los españoles no se habría terminado de construir. (Protzen 2004 p. 25-27).

Actualmente Saqsaywaman no representa, lo que debió haber sido cuando los hispanos llegaron a la ciudad y comenzaron con su destrucción, al respecto Sarmiento de Gamboa manifiesta lo siguiente:

“esta fortaleza estuvo en pie hasta las diferencias de Pizarro y Almagro, después de las cuales la empezaron a deshacer, para edificar con su cantería las casas de los españoles en el Cuzco” (Sarmiento 2001:136 [1572]). Garcilaso manifiesta “[...] las piedras mayores, que

servían de vigas en los soterraños, sacaron para umbrales y portadas, y las piedras menores para los cimientos y paredes; y para las gradas de las escaleras buscaban las hiladas de piedra de altor que les convenia, y habiéndola hallado, derribaban todas las hiladas” (Garcilaso 1960, p. 351[1609]).

Desde esta fecha hasta la década de los 30 del presente siglo este lugar fue utilizado como cantera de donde se extrajeron grandes cantidades de material lítico.

Todo el material con el que se construyó Saqsaywaman proviene de las canteras que se encuentran en las proximidades, la selección y extracción del material lítico fue vital para la planificación de la obra, por lo que se eligieron canteras en los afloramientos de roca caliza. También se abastecían de canteras lejanas de donde se extraía la andesita presente en algunos sectores de Saqsaywaman.

Las técnicas de construcción, el personal calificado como la mano de obra empleados en su fábrica, están referidas en los documentos analizados.

“...Inka Yupanqui mandó que viniesen las provincias que señalaron veinte mil hombres [...] y los pueblos enviasen bastimiento necesario aunque estos indios no residian en la obra, sino tiempo limitado, y viviendo estos indios no residían en la obra sino tiempo limitado y viniendo otros salían ellos, por donde sentían poco el trabajo los cuatro mil destos quebrantaban las pedrerías y sacaban las piedras, los siete mil los andaban trayendo con grandes muramas de cuero de cabuya, yendo algunos a cortar horcones y vigas para enmaderamiento andaban veedores mirando como se hacían y maestros grandes y de mucho primor... labró mucho su hijo Túpac Inka [...]”. (Cieza 1984: 146).

El padre Bernabé Cobo ([1653] 1956), refiriéndose a los instrumentos utilizados por los canteros y el número de constructores del sitio.

“Y es que cuando se labraba la fortaleza del Cuzco, trabajaban de ordinario treinta mil personas; y no es de maravillar, por que la falta de instrumentos, ingenios y maña forzosamente habían de acrecentar el trabajo, y así lo hacían todo á fuerza de brazos.

Los instrumentos que tenían para cortar las piedras y labrarlas, eran guijarros negros de los ríos, con que labraban machacando más que cortando” (Cobo, [1653] 1956:242 (lib.14, cap. 12).

En 1572, el virrey Toledo hizo la reducción de la población indígena en cinco parroquias, con el fin que paguen tributos a la Corona Real. De estas cinco parroquias, las de San Cristóbal y Santa Ana agrupaban a Ñaca panaca y Hatun Ayllu o Cápac Ayllu, ambas panacas de Pachacútec.

Se afirman en estos documentos que el sector de Chakán perteneció a la parroquia de San Cristóbal, cuyas aguas y tierras eran administradas por un juez de aguas. Los testimonios registrados sobre la conservación, administración y distribución del agua de Chakán muestran la continuidad del uso del canal.

Estudios recientes sobre hidráulica mencionan la gran importancia que tuvo el río Chakán, debemos considerar que este río era y aún es fundamental para el abastecimiento de agua de Saqsaywaman y de la ladera norte del Valle del Cusco; Sherbondy se refiere a este río como el canal de Chakán (1986).

Las Panacas de Pachacútec Inka y de Tupac Inka Yupanqui tenían los sistemas de canales más importantes para la ciudad del Cusco, el canal que viene de Chinchero y los canales de Chakán, de estos dos sectores el más importante era el de Chakán, el cual es el principal tributario del río Saphy que atraviesa la parte principal de la ciudad Inka del Cusco (Sherbondy 1986:49).

El origen de este canal se le atribuye a Inka Roca

“Ynga, con el miedo que recibió abajo la cabeza, hasta poner la oreja izquierda en el suelo, de lo cual le corría mucha sangre, y que súbitamente oyo un gran ruido de agua que por debajo de aquel lugar, yva, visto el misterio, con mucha alegría mando que viniesen muchos indios de la ciudad, los cuales con priesa grande cavara por aquella sierra hasta que toparon con el golpe de agua” (Cieza de Leon [1554] 1996, cap XXXV p 105-106).

Fue el mismo Inka quien inició los trabajos de construcción de los primeros canales de agua. Asimismo se construyeron represas construidas en lo alto de Cusco con fines rituales.

“En el Cuzco, por medio de él, pasa un río pequeño llamado Sapimayo y guanapanco mayo, el cual baja de unas quebradas que están en lo alto del Cuzco; hacían en él unas represas a trechos del agua para tenerla represada, no obstante que era invierno, para que con más fuerza llevase los sacrificios que en él se hacían de echar. Y así, para este día, tenían aparejados todos los generos y maneras de comidas que ellos usaban, todas las maneras de ajíes, gran cantidad de cestos de coca, todas las maneras de ropas de colores que ellos vestían, y calzados de que usaban, llautos y plumas que se ponían en la cabeza; ganados, flores, oro, plata, y de todas las cosas que ellos usaban, todas las cenizas y carbones que guardados tenían en los sacrificios que en todo el año habían hecho; todo el cual echaban en el dicho río y soltando la primera presa bajaba con tanta fuerza que ella misma iba quebrando las demás y llevando los sacrificios [...]” Cristobal de Molina ([1573] 2008:109).

Analizando esta cita de Cristobal de Molina, se puede ver claramente que la quebrada al que se refiere es la microcuenca del río Chakan en donde hicieron construcciones de represas en diferentes partes del río para controlar el agua y permitir que fluya con más fuerza y llevar así las ofrendas de los rituales.

Un documento de la Real Hacienda Española del año de 1783, nos informa sobre los problemas y gastos que ocasiona el mantenimiento de los canales del agua del río Chakán,

que a pesar de ser de vital importancia para las zonas rurales y urbanas del Cusco son descuidadas a tal punto que advierten el peligro de inundación por desborde del río Chakán.

Aseguran haber visto magníficas obras de hidráulicas, haciendo hincapié en evidencias de canales y ríos encausados y en constante mantenimiento, debido a los desastres naturales provocados por el deslizamiento constante de tierra y piedras, provocando inundaciones que ocasionaban el deterioro de los principales canales que abastecen de agua a la ciudad del Cusco. En la transcripción de un documento colonial sobre organización del riego Sherbondy (1995) menciona lo siguiente:

“Don Felipe Yupanqui Atauchí Huarca, poseía, dos casas y solares en Colcampata Tinquihuasi, limita con [...] el pie del cerro Saqsahuaman y de como va a dar a la acequia de Guairicanchi otro linda con el arroyo que baja de la fortaleza con un puente pequeño, otro sector linda con la acequia Ibempampa y por arriba linda con Roquepata Sacsaguaman va a dar al camino que va a Lima a Harconil, arroyo que baja a Chakan. (Sherbondy 1995: p 44).

Este documento describe los nombres y su ubicación de las acequias y riachuelos, asimismo habla de un puente pequeño, siguiendo esta descripción se trataría del sector Sur de Qespiwara donde se tiene evidencias de las bases del puente.

Es importante observar el registro de posesión de tierras y solares de la parroquia de San Cristóbal para 1595, Don Martín Yupanqui era propietario de las tierras de Llaullipata ubicadas en la margen izquierda del camino del Inka de Cusco a Chakán. Estas tierras el siglo XVIII se convirtieron en hacienda. Propiedades y haciendas de la parroquia de San Cristóbal:

1689	1862
Estancias o casas Macaña Cauri	Hacienda de Colcampata
Estancia o casas de Vaillunca	Hacienda de Pucro
Estancia o Casas de Yaullacanchi	Hacienda de Fortaleza

Estancia o casas de Tambo Machay

Hacienda de Llaullipata

Estancia o casas de Paucarpata

Hacienda de Tambomachay

Hacienda de Pucará

Hacienda de Huayllarccocho

Hacienda de Qqueser

Hacienda de Paucarpata

Hacienda de Huilcapata

Fuente: Plan Maestro De Saqsaywaman INC-Cusco 2000.

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Marco teórico

El presente trabajo de investigación se enmarca dentro de la arqueología procesual, que me permitirá reconstruir los procesos culturales del pasado y comprender el sistema ideológico. El estudio de los elementos simbólicos que son expresiones materiales nos permite comprender el pensamiento de las poblaciones prehispánicas. La Arqueología procesual plantea que toda investigación arqueológica debe partir de una idea previa que oriente toda la investigación utilizando el método científico hipotético-deductivo.

La presente investigación tiene un rigor científico y hace el uso de la hipótesis que son reemplazados por la deducción, permitiéndome el contraste de mis afirmaciones anticipadas contrastando y comparando con otros sitios arqueológicos para establecer analogías.

Tomando como referencia esta cita en mi trabajo de investigación de la huaca Inka de Qespiwara, considero adecuado considerar estos ítems para comprender el proceso de cambio cultural expresado como una forma de la manifestación física de su ideología.

Binford (1960) plantea tres conceptos “En primer lugar, los arqueólogos procesuales subrayaban que la cultura debía ser interpretada como parte de un sistema formado por la estrecha conjunción de los aspectos tecnológicos, económicos, sociales, políticos e ideológicos. En segundo lugar, anotaron la importancia de la ecología cultural y la necesidad de observar la interacción entre la cultura y el medio ambiente desde una perspectiva sistemática, poniendo especialmente el asiento sobre la relación existente entre la tecnología y el medio ambiente. En tercer lugar, argumentaban que los arqueólogos deberían estudiar la

evolución de estos sistemas culturales a través del tiempo” (p.118). El presente trabajo parte de un análisis sistemático, de entender la importancia de los aspectos de la naturaleza y su interacción con los elementos culturales producto de la mano del hombre. Todo esto nos ha permitido comprender el avance de los procesos constructivos y tecnológicos a través de un período de tiempo.

Para Clifford Geertz (2003:89) la religión es un sistema cultural y los relaciona con el símbolo, estos argumentos los puntualiza en el simbolismo, donde aborda el tema desde una perspectiva interpretativa. El simbolismo no es algo abstracto, los actos culturales (la aprehensión) son hechos sociales. Los sistemas de símbolos son fuentes extrínsecas (fuera del organismo individual) de información ya que se encuentran en el mundo intersubjetivo de común comprensión en que nacen los seres humanos. El hombre depende de símbolos y de sistemas de símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresados en formas simbólicas por medio de los cuales los hombres se comunican, perpetúan y se desarrollan.

Asimismo, plantea que la representación de símbolos sagrados tiene la función de sintetizar el ethos de un pueblo, el carácter y la calidad de su vida, su estilo moral y sintético y su cosmovisión. Por lo tanto, los elementos simbólicos son formulaciones tangibles de ideas, abstracciones de la experiencia fijadas en formas perceptibles, representaciones concretas de ideas, de actitudes, de juicios, de anhelos o de creencias (Geertz 2003:90).

Rafael Perez-Taylor (2011:9-17) manifiesta que existe una infinidad de formas y maneras de expresar un símbolo, material e inmaterial. Todo símbolo valida su existencia en el orden de un suceso memorable, que está presente en la conciencia y memoria colectiva de las prácticas culturales. El mundo real está cargado de símbolos que provienen de otros tiempos y que permanecen en la memoria colectiva de la gente y de las poblaciones.

Perez-Taylor (2011:20) plantea que las actividades humanas se repiten y establecen pautas de comportamiento colectivo, de esta manera el recuerdo adquiere sentido.

De esta manera la sociedad está atravesada por sistemas simbólicos permanentes que a su vez son dinámicos. Los símbolos nos posibilitan el intercambio de saberes íntimos, sociales que organizan la historia del pasado, de la memoria colectiva. Es decir, un símbolo existe en la medida en que la comunidad, los pueblos se apropian.

Geertz (1973) analiza el término sagrado y plantea que varía de pueblo a pueblo, los objetos de adoración están envueltos en una profunda seriedad oral y que esto conlleva a un sentido de obligación intrínseco. Asimismo, los símbolos sagrados bien dramatizados, en rituales, o mencionados en mitos son sentidos para quienes son participantes. De esta manera los símbolos sagrados relacionan una ontología y una cosmología a una estética y a una moral. Por lo tanto, un sistema religioso es un conjunto de símbolos sagrados entrelazados en un todo ordenado.

Para el registro de la arquitectura se utilizó la metodología propuesta por Ravines (1989, p. 16), quien propone que los registros de datos del campo, considerando los siguientes tipos de registro: La ubicación del sitio arqueológico, lugares sin arquitectura, con edificaciones, sistemas agrícolas e hidráulicos y obras viales.

En Qespiwara tenemos lugares sin arquitectura que son la microcuenca del río Chakán, rocas naturales y abrigos rocosos. Las edificaciones corresponderían a muros y rocas labradas. La infraestructura agrícola e hidráulica corresponde a canales abiertos, fuentes y por último, tenemos las obras viales que corresponden a los caminos para acceder a la huaca de Qespiwara que son el que viene de Llaullipata y el segundo que va por la quebrada del río Saphy y continúa río arriba hasta Qespiwara. Los caminos al interior de la huaca que

articulan los diferentes espacios, tenemos en el lado Norte el que se inicia en la margen izquierda y cruza a la margen derecha articulan ambos espacios.

Asimismo, Ravines (1989, p. 17) para describir la arquitectura parte de tres características: Los elementos funcionales, las técnicas constructivas y los materiales empleados. En Qespiwara los elementos funcionales corresponden a los muros de aterrazamientos que configuran los espacios sagrados y los espacios abiertos que se ubican en el sector Norte y Sur y en ambas márgenes del río. Las técnicas constructivas estuvieron íntimamente ligadas a los materiales, entre éstos tenemos los muros contruidos con piedras canteadas de aparejo poligonal almohadillado de caliza que sirvieron para la construcción de los 5 espacios abiertos y los muros de aparejo rústico que sirvieron como muros de contención en los sectores Norte y Sur.

3.2 Marco referencial

Es a partir del siglo X y XI que el valle del Cusco tiene un fuerte crecimiento poblacional, algunos trabajos arqueológicos han demostrado que en el valle del Huatanay hubo una intensa ocupación anterior al desarrollo del estado Inka asociada a los estilos cerámicos Killke. La ciudad creció rápidamente entre los años 1000 y 1400 D.C. (Bauer & Covey 2002; Bauer 2008). La documentación histórica es abundante en referencia a los grupos anteriores a los Inkas, entre estos tenemos a los Ayarmacas y su lucha por el control del valle con los Inkas (Rostworowski 1970), otro grupo más hacia el Sur sería el de Pinagua que se habría asentado en Muyna (Espinoza 1970). Los Inkas como parte de su política de desarrollo y para poder expandirse tuvieron que establecer un sistema de alianzas con los grupos que estaban ocupando parte del valle de Huatanay y del Vilcanota mediante uniones matrimoniales.

El área del Cusco Inka y la parte adyacente es un espacio bastante sacralizado con evidencias de templos, palacios, centros ceremoniales, observatorios astronómicos y huacas

de diferentes dimensiones e importancia. Esta sacralización se hizo visible a través de la arquitectura. Niles (1999) plantea que los más importantes eventos fueron memorizados y conmemorados en monumentos arquitectónicos y Qespiwara es la manifestación física de esta sacralización como tantas huacas que existieron en el valle del Cusco y formaba parte del sistema ritual Inka. Los espacios sagrados creados por los Inkas fueron construidos alrededor de la ciudad del Cusco por la élite gobernante y formaba parte de todo un sistema arquitectónico, diseñado y adecuado para fines rituales a manera de propaganda. Susan Niles (1999) plantea desde una perspectiva de la narrativa Inka que la historia de la realeza Inka fue creada intencionalmente mediante las evidencias arquitectónicas, así como para difundir su poder en un espacio determinado, relacionado con sus ancestros, destinados para atender necesidades domésticas y rituales.

Para Maarten Van de Guchte define la huaca como un objeto natural o lugar que recibe una atención ritual y la “fuerza” el cual vive en el objeto o lugar (1999, p.155). Asimismo él considera tres clases de huacas: Primero, la huaca que marca lugares de importancia cosmológica o lugares donde ocurren eventos míticos. Segundo, las huacas pueden ser lugares de mediación entre el mundo terrenal y el reino supernatural. Finalmente, las huacas fueron consideradas como marcadores de identidad. Sin embargo, no hace una descripción de los elementos compositivos de una huaca.

Kosiba (2019) sobre sus investigaciones en Huanacaure, Matagua y Huata, plantea que los pueblos andinos a menudo atribuyen valor y características sagradas a las cosas de su mundo, esto quiere decir que era importante que las cosas sagradas, literalmente contuvieran los materiales y esencias que las animaban; los Inkas establecían relaciones esenciales entre los humanos, la materia y el medio ambiente.

Los Inkas hicieron uso de diferentes elementos materiales artificiales para transmitir información, como es la cerámica, metales, madera, tejidos y principalmente la arquitectura que hizo posible la transformación de estos elementos naturales en artificiales, mediante la construcción de espacios sagrados dotados de elementos simbólicos los Inkas materializan su ideología “la materialización es el de la transformación de ideas, valores, cuentos, mitos y al igual que en la realidad física que puede adaptar la forma que sea” (Castillo et.al 2015:5)

Existen muchos trabajos de investigación enfocados en el aspecto arquitectónico que sin duda me ha permitido identificar la arquitectura Inka de Qespiwara. Proponemos que ahí se construyeron una serie de elementos simbólicos con el propósito de comunicar a gran escala la presencia de los Inkas en el área central del Cusco. Al parecer estos elementos simbólicos repetitivos y recurrentes en sitios Inkas fuera del área central del Cusco fueron igualmente construidos por la élite gobernante con la finalidad de un mayor control político, administrativo y principalmente religioso (Niles 1999 p.267).

Protzen (2005) plantea que la tradición Inka de su estilo de albañilería fue copiada de las construcciones de Tiahuanaco y que esta técnica de superficie pulida y encajado perfecto se da tanto en la ciudad del Cusco como en Ollantaytambo. Por su parte, Niles (1999,p.268) manifiesta que la arquitectura Inka de cantería fina tienen recintos rectangulares, puertas, nichos trapezoidales simétricos. Asimismo, se tiene otras características de elementos arquitectónicos como rocas labradas de cortes horizontales y verticales en sitios Inkas, los cuales transmiten información sobre un inmenso territorio, por ejemplo “los caminos del Imperio Inka simbolizaba la potencia logística y poder organizacional del imperio” (Hyslop 2015). También fue usado con fines de articulación al interior de la huaca y su organización espacial religiosa alrededor del Cusco mediante el sistema de ceques (Cobo 1956 [1653]), la construcción de ushnos y plazas probablemente se convirtió en un elemento arquitectónico de

poder para la realización de fiestas (DeMarrais 1993). Asimismo la construcción de fortalezas y depósito de alimentos para fines militares en las afueras de Cusco. En la arquitectura Inka, los elementos arquitectónicos son repetitivos a lo largo de todo el Tahuantinsuyo, esto proporcionó una estructura uniforme y reconocible a sitios Inkas (Gasparini y Margolies 1980, p. 66-67).

Los Inkas para plasmar su arquitectura siguieron el procedimiento del planeamiento del Cusco Inka, se procedió a la ubicación y posteriormente a la organización del espacio (Hanan-Hurin (arriba-abajo), Lloque-Paña (izquierda-derecha), Antisuyu-Contisuyu, Chinchaysuyu-Collasuyu (Agurto 1987, p.32, Miño 1994, p.38-39).

Bouchard (1976) desarrolla un modelo de construcción de las canchas Inkas para el valle del Urubamba, en el cual plantea que el primer modelo de agrupamiento es la de dos recintos que se oponen el segundo modelo, sería de una cancha con 4 recintos con un patio central y este modelo se complejiza hasta llegar a cuatro grupos de edificios (canchas), sobre este primer trabajo de la conformación de las canchas Inkas, le siguieron otros trabajos como los de Agurto, Gasparini y Protzen.

Sobre el sitio de Ollantaytambo Protzen (2005) realiza un análisis de cómo pudo haber sido la construcción de este complejo arqueológico, el plantea que los sitios Inkas fueron planificados y no resultados de decisiones aleatorias o improvisaciones durante su construcción. Dentro de su estudio desarrolla algunas variables como son: el asentamiento, las técnicas de construcción, para lo cual analiza los materiales de construcción, la extracción del material, el transporte de los materiales, el cortado y acabado de las piedras. Asimismo hace referencia a marcas en las piedras clasificándolas en tres patrones distintos: con cavidades circulares contiguas, secciones o paneles casi cuadrangulares adyacentes y depresiones paralelas adyacentes (Protzen 2005, p.210). En lo que respecta a la construcción

de andenes; Protzen considera que son símbolos de poder humano sobre la naturaleza, afirma que se requirió indudablemente de una gran cantidad de gente para su ejecución, ya que se usaron piedras de enorme tamaño que tenían que ser extraídas, movidas, trabajadas y transportadas desde las canteras de Kachiqhata distantes a 5 km de la población y entre 400 a 900 m del nivel del valle. Afirma que se usaron rampas para su transporte a partes altas y que el transporte de bloques de 100 toneladas se hacía mediante el arrastre, advirtiendo que las caras pulidas de este bloque se observa que dicho pulido sólo aparece en las partes prominentes de la piedra y no en las depresiones donde se desgastaba (2005, p.219-220).

Respecto a los materiales de construcción, los Inkas utilizan una amplia gama de tipos de piedra para Ollantaytambo; él plantea que fueron utilizadas la riolita, tufo soldado, brecha riolítica, andesita, caliza y egnimbrita. Los Inkas solamente utilizan un tipo de de rocas y raramente se encuentran dos o más tipos (Protzen 2005, p.193-194).

Para Agurto Calvo el planeamiento urbano Inka, fue influenciado por una serie de factores: Las creencias mágico religiosas, el pragmatismo y el sentido económico, los principios de orden y de autoridad y la posición integracionista. (Calvo 1987, p.63-65).

Agurto Calvo (1987) fue el que definió los tipos de muros de aparejo.

Los muros para la arquitectura Inka los definió como rústico, celular, engastado, sedimentario y ciclópeo. (Agurto1987, p.147) para complementar esta clasificación el mismo autor considera tres subclasificaciones, éstas son: 1) Las características del material que conforman los sillares. 2) La forma y calidad del trabajo a que se les ha sometido y 3) La manera en que se ha ordenado su aparejo.

Estas cinco denominaciones de los paramentos de muro, parece repetitivo en la arquitectura Inka alrededor de Cusco, principalmente en el PAS, aunque para la LLaqta de Machupicchu se han identificado varios estilos de aparejo en los muros. (Astete 2008, p.16).

El mismo autor manifiesta que en el proceso constructivo de la ciudad Inka de Machupicchu se procedió primero con el planeamiento, siguiendo el movimiento del Sol durante el año solsticios y equinoccios que les permitió ubicar el sector agrícola y urbano. El siguiente paso fue la construcción de los muros de sostenimiento, este proceso se hizo de abajo hacia arriba. Y de acuerdo a excavaciones arqueológicas al interior de las terrazas, el relleno está constituido por el material de desecho del proceso constructivo y encontrándose en capas más profundas bloques de mayores dimensiones. (Astete 2008, p.15-16). Agrega que en la construcción existió lo que se denomina hoy “arquitectura orgánica” afirmando que los “Inkas supieron aprovechar los grandes bloques líticos del caos geológico y afloramientos naturales, para asentar y adecuar diferentes estructuras” (Astete 2008, p. 21), el mismo autor describe lo siguiente: “en el caos geológico ordinario, se encuentra, un sinnúmero de bloques líticos de diversas dimensiones con evidencias que se hallan en proceso de corte, unas a otras de devastado, siempre con procesos de percusión directa; es decir el instrumento de percusión y el bloque sobre el cual se aplican los golpes” (Astete 2008,p.19).

Hyslop (2016) hace un estudio comparativo de asentamientos Inka a lo largo del territorio Tahuantinsuyo, llegando a la conclusión de que la mayoría de los asentamientos no estaban en Cusco sino repartida a lo largo de los Andes, para lo cual realiza una minuciosa prospección y un examen detallado de los restos materiales. Analiza la ubicación y análisis de asentamientos urbanos y una serie de elementos como son las rocas y los afloramientos rocosos asociados a los sistemas de agua y terrazas.

En la arquitectura Inka existen dos tipos estructurales que determinan el modelo constructivo Inka, estos son la Kancha y la Kallanka; la Kancha para Hyslop plantea que es un recinto rectangular con tres o más estructuras rectangulares colocadas simétricamente a un lado del conjunto con un patio en el centro y que era la base de vivienda sencilla (2016, p.55).

El segundo elemento de la arquitectura Inka es la Kallanka que es una construcción rectangular larga con techo a dos aguas ubicados usualmente frente a una plaza (Hyslop 2016, p.57), que servían para el alojamiento colectivo que en algunos casos tenían espacios individuales (Agurto 1987, p.49)

En la arquitectura Inka, el elemento constructivo predominante fue la piedra, en el área de la Ciudad Inka del Cusco fue la caliza proveniente de la cantera de Saqsaywaman, la andesita de Rumiqolqa y Huaqoto y en menor proporción la diorita verde de Yuncaypata. Los edificios residenciales, administrativos y religiosos están elaborados con piedra labrada de andesita mayormente y caliza. Las terrazas agrícolas, muros contención y canalizaciones de ríos generalmente están contruidos con piedra caliza canteadas como lo registraron en el Proyecto Per 39 de la Unesco (Agurto 1979).

En cuanto al material empleado en la arquitectura es la roca, ya sea ésta labrada o sin labrar; tenía su importancia y fueron consideradas como huacas. Hyslop (2016) clasifica las rocas labradas en dos tipos: el primer tipo está relacionado a nichos y el segundo tipo son los canales tallados, que pudieron ser lineales, curvos y en forma de zigzags individuales o dobles; estos estuvieron conectados a depresiones indicando que fueron usados para libaciones conocidos más como pacchas.

Haciendo un estudio de la roca trabajada Carolyn Dean (2010) considera que los Inkas practicaron una cultura de la roca, desde una perspectiva Inka, manifiesta que la roca tenía vida para los Inkas; era ahí donde recidian petrificados algunos personajes míticos que incluso eran objeto de culto, la piedra es considerada como natural y cultural. Por lo que considera que habían piedras sagradas que recordaban a los Inkas ciertos hechos, igualmente que existía una relación de reciprocidad entre el medio ambiente natural frente a la roca

trabajada como su complemento y que el rol de la roca trabajada se convertía en un símbolo sagrado de un determinado lugar.

Dos trabajos importantes sobre espacios sagrados de la época Inka, el primero en Qispiguanca por Susan Niles quien plantea que habían un gran espacio (plaza) frente a una roca natural asociada a una plataforma *adoratorio*, a un canal abierto y estructuras de gran tamaño en dirección a la *plaza*. El segundo trabajo fuera del Cusco es el de Julián Santillana. Quien plantea que los Inkas crearon un «Area Sagrada» con elementos simbólicos que fueron repetidos en diversos lugares y uno de esos fue el de Vilcashuaman.

3.3 Marco conceptual

En este ítem se han considerado algunos términos utilizados en el presente trabajo de investigación.

Arquitectura

Es la creación de espacios habitables, pero estos espacios han de cumplir una función. Una obra arquitectónica que no sea habitable o que no tenga función alguna no puede considerarse arquitectura (De La Rosa 2012, p. 14).

Huaca

“Huaca [guaca] adoratorio, cualquier objeto de veneración” (Hemming 2004, p.626)

Huaca quiere decir “cosa sagrada”, como eran todas aquellas en que el demonio les hablaba” (Garcilaso 1991 I: 76, lib.II, cap. IV). Curatola (2008) considera que estos eran oráculos, cada Ayllu, cada comunidad tenían sus propios oráculos que podían ser piedras que se identificaban con el fundador mítico del linaje, los cuerpos momificados, malquis, antepasados o sencillamente una gruta, una roca, una montaña o algún lugar de la naturaleza eran sus pacarinas de donde se creía habían salido sus ancestros. Todas estas entidades sagradas u objetos, imagen o adoratorio identificado con seres de poderes extrahumanos eran

llamados generalmente huaca (Ibid 2008, p.17). “una de las principales características de las huacas andinas era su facultad de hablar con sus feligreses” (Ziólkowski 2008, p.124). Considera que las huacas eran oráculos y que algunas respondían con voces altas eran las más importantes y otras sólo emitían algunos sonidos, las otras emitían señales como el oráculo de Catequil, donde se observaba la corriente de agua en dos canales, era una forma de comunicación. (Ibid)

“Guaca como oráculo, todas las huacas eran oráculos” (Curatola 2008 2008, p. 21).

La huaca en el mundo andino puede estar representado por diferentes formas físicas, cerros, rocas, manantes, grutas, diferentes espacios geográficos que fueron sacralizados mediante un conjunto de elementos, éstos a su vez configuran espacios sagrados y que la población asumía que tenían poderes especiales “ánimas” éstos a su vez poseían atributos extrahumanos.

El término huaca a su vez siempre se encuentra relacionada a un grupo humano que posee relaciones de parentesco “la tercera se llamaba sausero Es una chacara de los descendientes de Paullu Inca, a la cual, en tiempo de sembrar, iba el mismo rey y araba un poco” (Cobo, 1956, p.47 [1653]).

Huaca “objeto o lugar sagrado que puede ser tanto una roca natural o tallada como un montón de piedras, un monumento o construcción o un objeto cualquiera donde se supone que reside el espíritu de una divinidad a la que se rinde culto” (Alcina 1998, p. 398).

Espacio Sagrado

Para Coleman y Elsner (1995) estos espacios son construidos por la élite para perturbar el poder, la autoridad, asimismo poseen sacerdotes jerárquizados y son parte de la iglesia oficial. Los espacios sagrados no necesariamente son construidos por la élite, éstos también son construidos por la población, por las familias o ayllus. Estos espacios raras veces son

construidos en un solo momento, sino, más bien se construyen en diferentes momentos en un lapso de tiempo (Vega Centeno 2005:94).

En el área andina un buen ejemplo de un espacio sacralizado es la ciudad Inka del Cusco, conformada por un conjunto de huacas, templos y espacios abiertos. La plaza de Huacaypata que congregaba a miles de personas varias veces al año por diferentes festividades, rodeada de varios conjuntos, palacios y templos como el de Casana, Coracora, AmarucanCHA.

Espacio sagrado, son espacios construidos y provistos de elementos simbólicos que conforman una unidad que al interactuar, en un espacio donde se cree que están presentes las fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas relacionados con lo sagrado. Colin 2007, p.375

Estos espacios son construidos por la élite para perpetuar su poder, asimismo forman parte de la iglesia oficial. Los espacios sagrados no necesariamente son construidos por la élite, éstos también son construidos por la población. Estos espacios raras veces son construidos en un solo momento, sino, más bien se construyen en diferentes momentos en un lapso de tiempo.

Estos espacios fueron sacralizados mediante la construcción de un conjunto de elementos simbólicos en áreas donde se cree reside el espíritu de una divinidad a quien se rinde culto.

Estos elementos simbólicos interactúan dentro de uno o varios espacios sagrados mediante movimientos y desplazamientos al interior de la huaca que se pueden ver reflejadas en su propia construcción (caminos, puentes, espacios abiertos, escalinatas).

Espacio simbólico.-

Es la construcción de un espacio provisto de elementos simbólicos de común comprensión por medio del cual el hombre se comunica y puede transmitir información. El hombre depende de símbolos y de sistemas de símbolos que son representaciones concretas de ideas,

de actitudes, de juicios, de anhelos o de creencias es un sistema de concepciones heredadas y expresados en elementos simbólicos.

Ritual y ceremonia

Una de las definiciones clásicas para ritual es la que Turner define para el ritual Ndembu “por ritual una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas. El símbolo es la más pequeña unidad del ritual; que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual; es la unidad última de estructura específica en un contexto ritual (Turner1999, p.21).

Iriarte (2000, p.297) afirma que los ritos y ceremonias no son excluyentes, se hallan vinculados en la sociedad. Desde un punto de vista filosófico, las ceremonias son más complejas que los rituales.

Símbolo

La comunicación por medio de símbolos que puede diferir de una sociedad a otra, es una de las peculiaridades de la humanidad (Elías 1994, p. 36).

Pariendo del hecho de que los seres humanos pueden experimentar el mundo de dos formas distintas, como un mundo que puede representarse con la máxima claridad por medio de símbolos de regularidades invariable y como un mundo que representa la estructura de un cambio sucesivo incesante en una o dos direcciones complementarias, se puede llegar fácilmente a la conclusión de que este mundo está formado por dos universos diferentes, uno de los cuales se caracteriza por la palabra clave “naturaleza” y el otro por la de “cultura” (Elías 1994, p .44).

En la presente investigación nos referimos a los elementos naturales a los que no fueron modificados por el hombre y a los culturales como artificiales aquellos que fueron modificados por la mano del hombre.

Símbolos sagrados

Clifford Geertz desarrolla todo un conjunto de ideas sobre los símbolos sagrados y afirma que un sistema religioso “es un conjunto de símbolos sagrados, entrelazados de un todo ordenado. Para sus creyentes, tal sistema religioso parece proporcionar un conocimiento genuino, un conocimiento de los términos en los que la vida tiene, necesariamente que ser vivido” (1973:18). Y continúa afirmando “los significados sólo pueden ser almacenados en símbolos[...]tales símbolos religiosos, bien dramatizados en rituales o mencionados en mitos, son sentidos por aquellos para quienes son resonantes, como una forma de resumen de lo que es conocido respecto a la manera de que el mundo es, [...] el número de estos símbolos sintetizantes es limitado en cualquier cultura” (1973, p.16)

Pérez-Taylor desde una visión de la antropología simbólica afirma que el “símbolo es el componente que posibilita el intercambio de saberes íntimos, privados y sociales que organizan la historia del pasado al presente, de la memoria colectiva al sentido” (2011, p.19). Asimismo, los símbolos permanecen en un orden de sucesos importantes, religiosos y que están reiteradamente en la conciencia y memoria de las prácticas de los habitantes.

Los muros.- Los paramentos o aparejos fueron establecidos por (Agurto 1987, p.147) con los tipos: rústico, celular, engastado, sedimentario y ciclópeo, estos tipos aparecen de manera repetitiva en la arquitectura Inka del Cusco principalmente en el PAS, son descritas desde las características del material, la forma, calidad del trabajo y su aparejo. En lo que respecta al grado de inclinación de los muros en Qespiwara, éstas están dentro del rango de 3° a 5° característico de la arquitectura Inka (Protzen 2005, p. 229).

En nuestra área de investigación, pude identificar dos tipos de paramento, el paramento fino de forma poligonal almohadillado y el segundo el rústico o *pirka*.

Muros de paramento fino.- Se presentan en ambas márgenes del río Chakán, son muros de piedra labrada, adosadas en su mayoría a la ladera de los cerros en forma de terrazas. Las terrazas o andenes muestran similares técnicas de construcción principalmente en la base de las montañas con la utilización de piedras grandes labradas y encajadas sin el uso de barro mostrando un paramento poligonal almohadillado, inicialmente un corte transversal en las terrazas y el proceso constructivo de los andenes comienza desde la parte baja de la ladera hacia arriba, de la misma forma que sucede en Machupicchu (Astete 2008, p.17).

Los muros de las plataformas sirven de soporte de otros muros de la parte superior, así como muros de delimitación de espacios abiertos (Ver figura N° 4, 5, 29 y 57).

Muro de paramento rústico.- “Pirka” este tipo se presenta a ambas márgenes del río Chakán en la ladera de las montañas. Los muros fueron construidos con mampuestos de piedras pequeñas e irregulares que están adosadas sin mayor acomodo, unidos con mortero de barro, son muros bajos, angostos y largos (Ver figura N° 30, Pág 81).

Los Inkas para sortear los obstáculos orográficos de la microcuenca del río Chakán, transformaron el paisaje mediante un sistema de aterrazamientos. Al respecto Harth-terré afirma lo siguiente: “aprendió de este modo a ser cantero emérito; a manejar la piedra con habilidad y holgura; aguzar su iniciativa para hacer esos muros de retén cada vez más sólidos, siguiendo las ondulaciones de las laderas” (1965, p. 152).

3.4 Metodología de la investigación

El método se define como “[...] el conjunto de criterios, normas y procedimientos que permiten obtener un producto esperado” (Boggio, 1991, p. 9)

3.4.1 Enfoque de investigación

Enfoque cualitativo.- La metodología cualitativa encara el mundo empírico, señala en su más amplio sentido que la investigación produce datos descriptivos (Taylor y Bogdan 1987).

La investigación cualitativa es inductiva. En esta los investigadores desarrollan conceptos y comprensiones partiendo de pauta de los datos y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidas. Los investigadores siguen un diseño de investigación flexible, comenzando sus estudios con interrogantes vagamente formuladas.

El enfoque cualitativo me permitió mediante la observación describir el sitio, sus sectores, detallar sus características, cualidades de los elementos arquitectónicos, de los espacios sagrados y relacionarlos a su entorno natural. Esto nos permitió establecer características tipológicas, estilísticas de la arquitectura y representaciones simbólicas. Todo esto nos permitió incorporar patrones secuenciales constructivos, secuencias espaciales y temporales en Qespiwara.

3.4.2 Tipo de investigación

La presente investigación es exploratoria- descriptiva.

Exploratorio.- Se hace este tipo de investigación debido a la carencia o que el tema de investigación está poco estudiado. Estudios relacionados con huacas son innumerables y de enfoques distintos unos relacionados con la hidráulica (Sherbondy1987), rocas labradas como rocas sagradas Van de Guchte (1990), como escultura monumental (Quispe 2013). Sin embargo muy poco se ha estudiado su contexto alrededor de la huaca, como son los espacios sagrados y los elementos simbólicos.

Descriptiva.- La recuperación de la información involucró un trabajo de observación y descripción de los elementos arquitectónicos y de los espacios sagrados de Qespiwara. Se manifiesta en nuestro registro arqueológico mediante fichas de arquitectura, en los dibujos de la arquitectura y en el registro fotográfico.

3.4.3 Métodos de investigación

3.4.3.1 Método hipotético deductivo

El método hipotético-deductivo afirma que toda investigación arqueológica debe partir de una idea previa (hipótesis) que guíe toda la investigación. A partir de ella, se aplica el método científico hipotético-deductivo. La validación de hipótesis se sustituye por la deducción.

El procedimiento de este método originó la búsqueda de la información mediante la observación de la arquitectura de la huaca de Qespiwara, permitiéndolo la formulación de varias hipótesis planteadas para luego éstas puedan ser contrastadas y finalmente interpretadas.

Primeramente nos trazamos una estrategia de investigación, que consistió en la búsqueda de la información previa sobre huacas Incas, modelos teóricos de como funcionaban las huacas desde puntos de vista de la arqueoastronomía, desde sus rituales y desde su arquitectura, sumado a este conocimiento nuestra observación de la realidad física del sitio arqueológico nos permitió definir un problema por resolver y por consiguiente, construir hipótesis de trabajo. Esto fue lo que se hizo en Qespiwara al percatarnos que el tema de los espacios sagrados y de sus elementos simbólicos no había sido estudiado, construimos una pregunta de investigación que fue ¿Cuáles son los espacios sagrados y simbólicos en la huaca Inka de Qespiwara?

En consecuencia, una primera tarea fue deducir mediante una secuencia lógica si nuestras hipótesis podían ser contrastables y si estaban en rigor y si podían ser verdaderas o falsas. Nuestra explicación de los hechos nos ha permitido elaborar un sistema lógico de fases constructivas, un sistema de organización de los espacios sagrados en Qespiwara y de sus elementos simbólicos de una manera predictiva.

3.4.3.2 Método comparativo

El método comparativo “es el paso metodico dentro del proceso de investigación que nos permite dentro de categorías uniforme o procedimientos de composiciones adecuadas a detectar, las semejanzas o similitudes o diferencias de un conjunto de datos u objetos” (J. Tello 1948, p.11).

Este método comparativo fue aplicado durante el desarrollo de este proceso de investigación, se aplicó con fines de verificación de las hipótesis. Se utilizó para comparar los elementos arquitectónicos de la huaca, tanto de los sectores Norte y Sur, así como de la margen derecha e izquierda del río mediante la analogía, la similitud y el contraste, permitiendo ser ordenados en un espacio de tiempo. Se sistematizó, enfatizando las diferencias, similitudes y generalidades.

3.4.3.3 Metodo descriptivo

Para describir los componentes arquitectónicos de Qespiwara recurrimos a la tecnología, se utilizó un Dron para el registro gráfico y fotográfico de todos los componenetes de la huaca. Se empleó un sistema de registro adecuado, registrando detalladamente todas las características de los elementos que constituyen la huaca, con parámetros bien establecidos, sin dejarse llevar por cuestiones subjetivas, utilizando la medición como herramienta fundamental, con el fin de obtener el dato empírico de una manera real.

3.4.3.4 Método de la medición.- Es un proceso que consiste en la comparación de una magnitud con otras magnitudes homogéneas que se toma como patrón, la medición es dar una valoración numérica, asignar un valor, asignar números a los objetos, todo se puede medir. (Gómez, 2017). En el trabajo de campo se hizo uso de instrumentos de medición como plomada, brújulas, cintas métricas.

Ravines 1989 propone dos procedimientos: trabajo de campo y trabajo de gabinete.

Trabajo de campo.- Se procedió a recoger información en el terreno, datos a expresar numérica y gráficamente.

Trabajo de gabinete.- se procedió a la representación numérica y gráficamente del terreno mediante el dibujo del plano de planta y plano de cortes.

Estos trabajos en conjunto se subdividieron en dos planimetrías y nivelación, fueron empleados para tener una representación gráfica en un plano de planta y de corte.

La planimetría y la nivelación igualmente se utilizaron para la descripción de las rocas labradas asignando un valor numérico a cada elemento.

Se incluye en el cap III pág 43.

3.4.4 Técnicas de investigación

Las técnicas de investigación son aquellas estrategias o medios a los que el investigador recurre para copiar los datos empíricos (Morvelí 2014, p.38).

Durante el desarrollo de mi investigación se utilizaron las siguientes técnicas:

3.4.4.1 Prospección superficial

Se procedió con una prospección sistemática “mediante el cual el área a estudiar se divide en sectores y éstos se recorren sistemáticamente. De este modo, ningún área queda sobre representada en la exploración. Este método facilita la situación exacta de los hallazgos” (Renfrew & Bahn 1998, p72). Esta prospección se realizó dentro del polígono aprobado por el Ministerio de Cultura, en un área de 10,115.17 y un perímetro de 4,019.70 ml.

3.4.4.2 Observación

“La observación es contemplar atentamente, a simple vista o con el auxilio de instrumentos, objetos o fenómenos de la naturaleza, o los producidos artificialmente en el laboratorio con el propósito de descubrir sus características. Por ejemplo debe servir a un propósito ya expuesto en el plan de investigación debe planificarse sistemáticamente y debe

estar sujeta a control para poder comprobar su validez y su confiabilidad, la observación debe de ser exacta y debe realizarse bajo condiciones diversas y si bien las semejanzas de los fenómenos observados son importantes [...] (Carrillo 2014,p.48)

Esta técnica de la observación me permitió el reconocimiento arqueológico del sitio en general, primero fue la ubicación del sitio y luego se procedió a la delimitación del área de investigación, identificando sus características arquitectónicas.

3.4.4.3 Registro arqueológico

Mediante el cual las descripciones se hacen *in situ*, ya que es imposible confiar en lo que conserva la memoria, un buen elemento de trabajo es contar con una guía de datos a registrar. Las cédulas de campo cumplen esta función.

Las descripciones de las evidencias deben someterse a cierto orden de sucesión y dar cuenta de todas las características que puedan encontrarse. El orden de colocación de los datos es en gran parte preferencia personal (Ravines 1989, p.16).

3.4.4.4 Registro escrito

Se realizó mediante fichas de registro escrito, donde se anotaba las características del entorno geográfico, así como de la arquitectura.

3.4.4.5 Registro gráfico y topográfico

Esta actividad se realizó con la elaboración de croquis a mano alzada en papel milimetrado que fue de gran ayuda para elaboración de planos.

El levantamiento topográfico se realizó con una estación total Leica que me permitió elaborar los planos de planta y corte.

3.4.4.6 Fotogrametría

Para esta actividad se utilizó un Drone Phantom 4 Pro, el cual me permitió obtener fotografías aéreas verticales y oblicuas en alta y baja altura.

3.4.4.7 Registro fotográfico

Para el registro fotográfico del sitio arqueológico de Qespiwara se utilizó una cámara fotográfica semiprofesional NIKON D5500, que me permitió registrar los detalles de la arquitectura como el signo escalonado, gnomons, canales, paramentos, Intihuatana.

3.5 Planteamiento del problema

Los estudios arqueológicos de las huacas Inkas han partido de diferentes perspectivas, Sherbondy(1987) estudió el sistema de riego del Hanan Cuzco e identificó algunas huacas, Van de Guche (1990) plantea que los afloramientos rocosos tallados son rocas sagradas y que tienen relación con los ancestros y son símbolos de conmemoración; Gullberg (2009) investiga las rocas talladas denominadas huacas, desde la perspectiva de uso astronómico, como marcadores de eventos astronómicos de los solsticios y equinoccios.

Quispe (2013) las estudia desde un enfoque artístico y considera a las rocas talladas de gran tamaño como esculturas monumentales y abstractas y considera 46 formas talladas, como elementos compositivos.

Yarahumán estudian los componentes de la huaca en relación al paisaje sagrado y relaciona a las rocas como ancestros petrificados que tuvieron relación con el agua.

Como vemos todos los trabajos se han centrado en la descripción de la roca labrada más no así a la roca no labrada.

3.6 Formulación del problema

Pregunta general

¿Cuáles son los espacios sagrados y simbólicos en la arquitectura de la huaca del periodo Inka en el sitio arqueológico de Qespiwara en la microcuenca del río Chakán en el Parque Arqueológico de Saqsaywaman Cusco?

Preguntas específicas.

¿Cómo son los espacios sagrados en la arquitectura de la huaca del período Inka del sitio arqueológico de Qespiwara en la microcuenca del río Chakán – Parque Arqueológico de Saqsaywaman, Cusco?

¿Cuáles son los elementos simbólicos presentes en la arquitectura de la huaca del período Inka del sitio arqueológico de Qespiwara en la microcuenca del río Chakán – Parque Arqueológico de Saqsaywaman, Cusco?

3.7 Hipótesis general

¿Cuáles son los espacios sagrados y simbólicos en la arquitectura de la huaca del período Inka en el sitio arqueológico de Qespiwara de la microcuenca del río Chakán – Parque Arqueológico de Saqsaywaman, Cusco?

Qespiwara es un gran espacio sagrado, que a la vez está dividido en tres espacios sagrados, dos al Norte y uno al Sur, igualmente es determinante al cauce del río que subdivide en dos márgenes, margen izquierda y margen derecha. Los Inkas para la sacralización de los tres espacios proceden con la construcción de terrazas con muros de paramento fino asociados a elementos simbólicos naturales y artificiales, estos elementos simbólicos no interactúan solos, sino se entrelazan por medio de caminos y escalinatas en un todo ordenado.

Hipótesis específicas

¿Cómo son los espacios sagrados en la arquitectura de la huaca del período Inka del sitio arqueológico de Qespiwara en la microcuenca del río Chakán-Parque Arqueológico de Saqsaywaman, Cusco?

Son áreas libres o espacios abiertos delimitados por muros de aterrazamientos asociados a elementos simbólicos naturales y artificiales.

¿Cuáles son los elementos simbólicos en la arquitectura de la huaca del período Inka del sitio arqueológico de Qespiwara en la microcuenca del río Chakán – Parque Arqueológico de Saqsaywaman, Cusco?

Los elementos simbólicos en la huaca de Qespiwara están constituidos por una serie de simbólicos naturales y artificiales. El elemento natural simbólico que separa y ordena el espacio sagrado es el río Chakán el mismo que fue determinante en la construcción de la huaca debidamente encausada, creando dos sectores bien definidos.

Ambos sectores expresan elementos simbólicos naturales y artificiales.

Elementos simbólicos naturales son: el río, la roca natural, los abrigos rocosos.

Elementos simbólicos artificiales son: canales de agua, fuentes, Intihuatana, rocas labradas con figuras geométricas y gnomons. Todos estos elementos simbólicos fueron creados y construidos por los Inkas como una expresión física de la materialización de su ideología.

3.8 Objetivos de la investigación

Objetivo general

Determinar los espacios sagrados y elementos simbólicos en la arquitectura de la huaca del período Inka del sitio arqueológico de Qespiwara en la microcuenca del río Chakán – Parque Arqueológico de Saqsaywaman, Cusco

Objetivos específicos

Describir los espacios sagrados en la arquitectura de la huaca del período Inka en el sitio arqueológico de Qespiwara de la microcuenca del río Chakán – Parque Arqueológico de Saqsaywaman, Cusco.

Registrar los elementos simbólicos en la arquitectura de la huaca del período Inka del sitio arqueológico de Qespiwara en la microcuenca del río Chakán – Parque Arqueológico de Saqsaywaman, Cusco.

3.9 Justificación

La presente tesis pretende el estudio de la huaca de Qespiwara mediante la determinación de espacios sagrados y elementos simbólicos en su arquitectura, así pude describir, registrar los espacios abiertos y su relación con un conjunto de elementos simbólicos naturales y artificiales dentro del ámbito de lo sagrado como parte integrante del sistema de huacas y ceques del Cusco.

CAPÍTULO IV

LA HUACA DE QESPIWARA

4.1 Trabajos de campo en Qespiwara

Qespiwara forma parte de las denominadas huacas que existen en el Parque Arqueológico de Saqsaywaman, todo este espacio se ubica sobre la formación Yuncaypata, la cual se caracteriza por la presencia de afloramientos rocosos de caliza.

Carlos Silva y Claudio Cumpa consideran Qespiwara dentro de la clasificación patrimonial como: Zona Patrimonial Qespiwara Pucará-Chakán. Todo esta Zona patrimonial de Qespiwara, Pucará, Chakán, Muyuorqo, Qotopugio, Chakán, Pucará, Ñustapakana, Machaypata, Waskawaylla, Condorrumiyoq, Wayruruchayoq y la microcuenca, forman parte de todo este espacio geográfico de la microcuenca del río Chakán del PAS-CUSCO que comprende a su vez, Saqsaywaman con su explanada (Chukipampa) y sectores, que muestran un conjunto de rocas labradas, así tenemos: Qespiwara, Qenqo, Chinkana Grande, Chinkana Chico, Llaullipata, Qochapata, Huallatapampa, Kusilluchayoq, Laqo, Salonnioyoq, Cheqtaqaqa, Sapantiana, Muyuorqo Qotopugio, Chakán, Machaypata, Ñustapakana, Pucará, Condorrumiyoq, Wayruruchayoqwayqo, Tambomachay, Wallata Wachana, Pukapukara, Muñomuñuyoq, Tambillo Wayqo, Chuspiyoq, Muyuorqo, Lanlakuloq, Wayllarqocha, Inkilltambo, Qaqarumi, Osqoylo, Llaullipuqyo, Pachatosa, Teteqaqa, entre otros. (Silva & Cumpa 2007, p.326-380).

4.2 Qespiwara

La huaca de Qespiwara se ubica en la microcuenca del río Chakán, geomorfológicamente corresponde a una zona con fuertes pendientes del cerro Qespiwara, las laderas de los cerros

tienen pendientes entre 30 y 45°, con terrenos deleznales y afloramientos de roca caliza, los cuales pudieron ser controlados mediante la construcción de aterrazamientos y muros.

En la construcción de los muros se pueden identificar el uso de paramento fino de forma: rectangular, cuadrangular, poligonal almohadillado, que muestran claramente una similitud con otros sitios arqueológicos dentro del PAS-CUSCO, en particular el de Tambomachay muestra en sus muros este tipo de paramento fino en su arquitectura y su estrecha relación con el agua.

4.2.1 Criterios de sectorización de la huaca

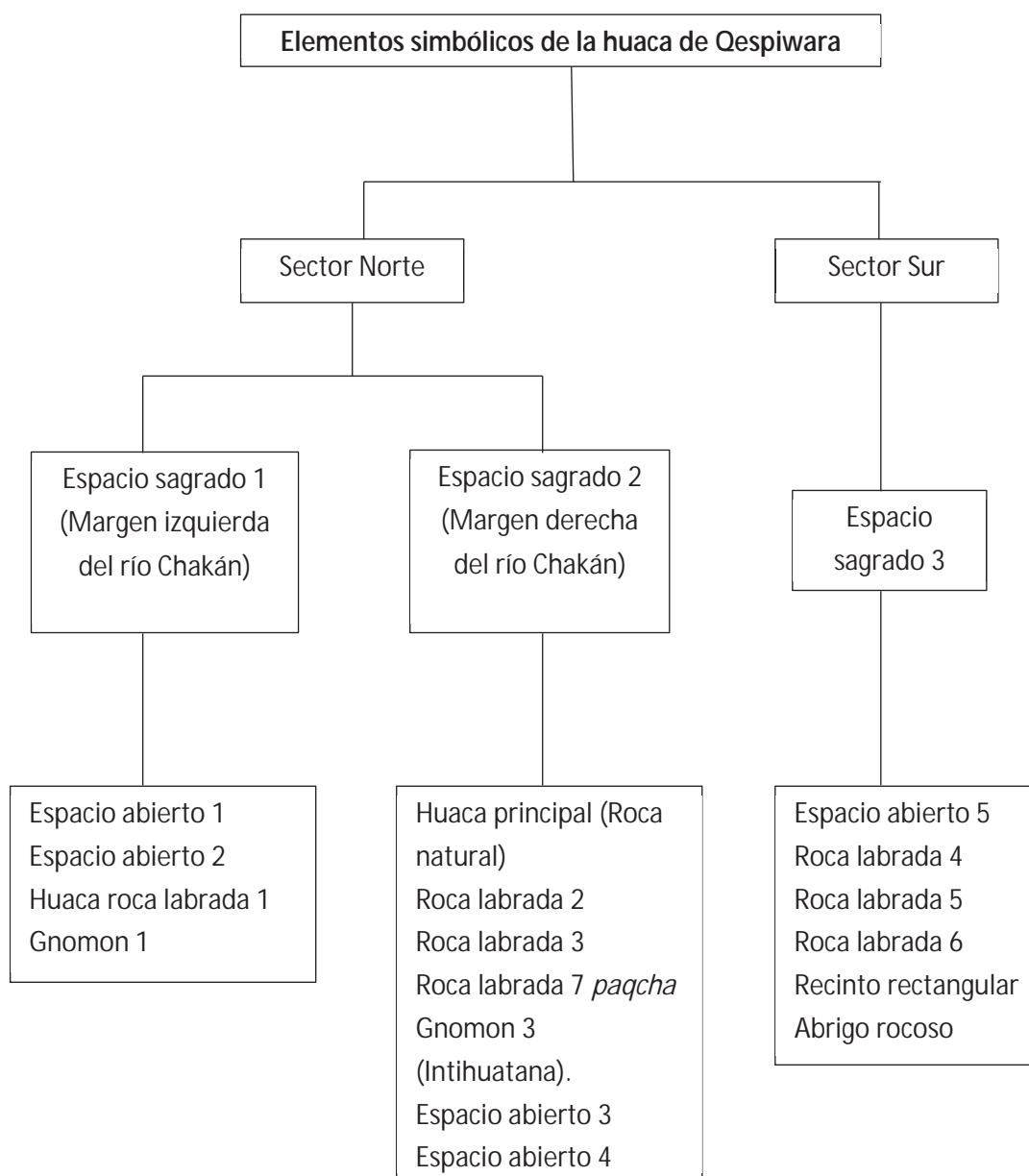
La huaca de Qespiwara se encuentra en la microcuenca del río Chakán. La huaca no presenta una continuidad de elementos arquitectónicos en todo su espacio, existe un vacío en la parte media. Esta falta de continuidad de elementos arquitectónicos nos ha permitido dividir la huaca en dos áreas Norte y Sur, para esta sectorización se ha tomado en cuenta la orientación cardinal, el sector Norte se encuentra en la parte superior y el sector Sur en la parte inferior del río Chakán,

Se procedió entonces a organizar el espacio en dos sectores uno al Norte y otro al Sur a su vez, estos sectores fueron subdivididos en relación al curso del río: margen izquierda (Espacio sagrado 1) y margen derecha (Espacio sagrado 2), hacia el sur tenemos el (Espacio sagrado 3).

En el sector Norte se tiene los espacios abierto 1, 2, 3 y 4, las rocas labradas 1, 2, 3,7 y Gnomon 1 y 2. En el sector Sur se tiene las rocas labradas 4, 5 y 6, canales de agua (Ver plano P-02).

En la huaca de Qespiwara, el patrón arquitectónico esta en base a una referencia hidráulica “el agua fue un elemento importante en la planificación de la arquitectura Inka” (Hylop 2016, p. 74).

Tabla 1.- Elementos simbólicos presentes en la huaca de Qespiwara (elaboración propia)



El sector Norte: Se ubica en la parte superior del sitio arqueológico de Qespiwara, el cual está subdividida en margen izquierda del río (Espacio sagrado 1) y margen derecha (Espacio sagrado 2) (Ver figura N° 50, Pág .136).

En este sector Norte los Inkas para mitigar los derrumbes y deslizamientos de rocas, procedieron a la ejecución de obras de ingeniería como son: muros de contención, muros

para la creación de plataformas, muros para el encausamiento del río Chakán y un conjunto de aterrazamientos, así se pudo mitigar los efectos de la erosión de esta zona geológica inestable y de constantes deslizamientos de roca, (Ver figura N° 51, Pág. 137, figura N° 56, Pág. 142 y figura N° 57, Pág. 143 y plano P-02).

Sector Sur (Espacio Sagrado 3).- Se ubica en la parte inferior del sitio (Ver planos N° 02 y 04) hacia la margen derecha del río se encuentran muros de contención algunos muestran claramente haber sido restaurados por el Ministerio de Cultura y otros muros sufrieron los efectos del deslizamiento de rocas del cerro.

Este sector se tiene una roca de forma cuadrangular con tallados rústicos, asimismo en este sector a la margen izquierda, tenemos un conjunto de muros de contención (Ver figura N° 55, Pág. 141) y restos de un recinto rectangular, encima del cual se tienen aterrazamientos. De igual modo es de destacar que en este sector se pueden ver abrigos rocosos.

4.3 Descripción arquitectónica de Qespiwara

Para una mejor comprensión de la descripción arquitectónica de Qespiwara vamos a definir los elementos arquitectónicos presentes como los tipos de muros y aterrazamientos presentes en la zona de forma general para luego describir los sectores Norte y Sur a su vez este trabajo comprenden la descripción de las márgenes derecha e izquierda del río Chakán.

4.3.1 Encausamiento del río Chakán

El río Chakán fue encausado mediante un conjunto de muros de contención de piedra caliza con una altura variable de 1 a 1.30 m, los mampuestos de piedra son poligonales almohadillados, los cuales en su mayoría se encuentran colapsados, la Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco los ha restaurado el año 2006 (Ver figura 1 Pág. 54).

El encausamiento del río se ejecutó mediante un conjunto de muros de contención, los tipos de muros son: 1.- Muro de paramento fino (poligonal almohadillado). 2.- Muro de paramento rústico de piedras pequeñas.

Para el encausamiento del río los Inkas construyeron la solera con lajas de piedra con lo cual se evitó el desgaste y la erosión del suelo. Todo este trabajo de ingeniería ha sido destruido por el paso del tiempo y la torrente natural del río por lo que solamente quedan partes del tratamiento de las soleras. (Ver figura N° 28, Pág. 80).

En este sector Sur hacia la margen izquierda encima del muro de encausamiento se tiene la presencia de muros de contención de paramento fino poligonal, estas secciones de muros han sido en parte restaurados por la DDC-Cusco (Ver figura N° 55, Pág. 141 y plano N° 09).

Hacia el lado derecho del río se tiene muros de contención, empleando piedras de gran tamaño al borde del río a manera encausamiento del río y de soporte de los muros de contención, algunos muros se encuentran adosados sobre los afloramientos rocosos, los cuales forman parte del encausamiento del río (Ver figuras N° 28, Pág. 80).



Figura N° 1 Vista del encausamiento del río en el sector Sur.

4.3.2 Sector Norte margen izquierda

Hacia la margen izquierda del río, se puede apreciar la roca labrada 1 huaca con el signo escalonado en dirección al río, sobre esta roca también se tiene el Gnomon 1. Cabe destacar que en este sector se tienen muros de piedra de gran tamaño y buena factura, creando así plataformas en diferentes niveles, dando forma a los espacios abiertos (1 y 2). Cabe señalar que el muro de contención que se encuentra adosado a la montaña muestra paramento fino y muchas de ellas están adosadas a la roca *in situ* de la montaña y presentan escalinatas de tramo largo que dan acceso a los espacios abiertos 1 y 2.

Sobre el espacio abierto 2, se tiene un canal abierto de agua al raz del piso, atravesando casi por el medio del espacio abierto 2 en dirección sur (Ver planos N° 03).



Figura N° 2 Vista panorámica de la huaca de Qespiwara del sector Norte.

4.3.2.1 Espacio sagrado 1

Qespiwara debemos verlo como un todo, con sectores que se articulan entre sí, presenta dos espacios abiertos 1 y 2, creados por muros de aterrazamiento, adecuaban a la topografía de la microcuenca del río Chakán. Asimismo estos espacios abiertos están dotados

de elementos simbólicos naturales y artificiales rocas labradas, signo escalonado, gnomon, muros de paramento fino, canal de agua, escalinata y caminos todos ellos se articulan para dar paso a un sistema de desplazamiento ordenado.

El acceso a Qespiwara por el sector Norte margen izquierda se encuentra por el lado Este, por medio de una escalinata de tramo largo que desciende de la parte alta (Ver Planos 02 y 03, se accede por medio de esta escalinata al espacio abierto 1y2).

4.3.2.1.1 Espacio abierto 1

Tiene una forma irregular de aproximadamente 182 m² delimitado por muros de aterrazamiento de piedra caliza de paramento fino de forma poligonal almohadillado en los lados Norte, Este y Sur, por el lado Oeste está delimitado por la roca labrada 1.

4.3.2.1.1 Espacio abierto 2

El espacio abierto 2 tiene en el medio un canal abierto de piedra de 20 m de largo por 0.20 m de ancho, construido con piedras caliza que tiene una orientación de Noreste a Suroeste



Figura N° 3.- Vista del espacio abierto 2 y de la escalinata de acceso.

Debemos de considerar que la circulación peatonal desde la escalinata se debió dar hacia el Suroeste por medio de la ladera en dirección a los espacios abiertos 1 y 4 (Ver figura N° 4, Pág.57).



Figura N° 4 Detalle de la escalinata que desciende de la ladera este hacia el espacio abierto 2.

Cruzando el espacio abierto 2, se tiene un acceso restringido hacia el lado Norte por medio de un pasaje de 0.45 m de ancho, que llega a una pared de 3 m de largo por 1.10 m de ancho y una altura aproximada de 1.55 m, con un vano de acceso hacia el lado oeste, en la actualidad solamente se tiene la base del muro que presentan “alveolos” (Ver figuras N° 5 y 6 Págs. 58 y 59).



Figura N° 5.- Vista del acceso por medio de un pasadizo a la zona Norte y Oeste de Qespiwara.

Del espacio abierto 2, se puede acceder a la huaca de la roca labrada con la figura del signo escalonado. Asimismo por este sector se puede acceder al Gnomon 3 (Intihuatana) que se encuentra colapsado casi en medio del río. En la actualidad no se tiene la evidencia del puente que debió existir del lado Este al lado Oeste, esto debido a que este sector ha sufrido innumerables deslizamientos con la consecuente pérdida del encauzamiento del río Chakán y de los elementos constitutivos de la estructura del puente.



Figura N° 6.- Detalle de la cimentación del muro y de las huellas donde se apoyaba el muro sobre la roca.

4.3.2.1.3 Roca labrada 1 huaca

Se ubica a la margen izquierda del río Chakán, está contiguo al espacio abierto 2 y el río Chakán. Ocupa un área de 91 m², en su eje Suroeste-Noreste tiene una extensión de 14.40 m y en su eje Noroeste-Sureste una extensión de 9 m., tiene una altura aproximada de 3 m. (Ver figura N° 7, Pág. 60).

En la roca labrada 1 se ha podido identificar la figura simétrica del “signo escalonado” esculpida en una roca de gran tamaño que da hacia el río Chakán, luego de hacer algunas prospecciones en el área del Cusco y principalmente en nuestro área de estudio PAS, podemos afirmar que es único en su género (Ver figura N° 8, Pág. 61). No obstante en su forma tiene algunas semejanzas con otros signos escalonados como el de Ollantaytambo en el

templo del Sol, Ñaupá Iglesia en Páchar, en el templo de Wiracocha en Raqchi y el templo de las tres ventanas en Mahupicchu.

La roca labrada 1 está rodeada por una serie de cortes en torno a ella, con muros y plataformas adosados a la falda del cerro, creando así espacios abiertos asociados a la roca labrada, canal abierto, escalinatas y vías de circulación (Ver figura N°58, Pág. 144).



Figura N° 7.- Vista de la roca Labrada 1, obsérvese la cara Sur y Este.

En la cara Norte de la roca labrada 1 se muestran dos niveles de tallados, donde la talla principal es una sucesión escalonada denominada signo escalonado que está orientado al Norte, ésta talla escalonada se ubica encima del primer nivel, la sección escalonada presenta 7 peldaños invertidos con un ángulo recto de 90° , el primer escalón es de 0.25 m verticalmente en ambos lados y 0.20 m verticalmente; de ahí en adelante las longitudes horizontal y vertical es de 0.20 m., la última ubicada en la parte superior presenta una protuberancia. Los cortes son progresivos a medida que va ascendiendo. En la parte central

media se observa una protuberancia que genera un desnivel con los extremos cortados (pulidos) (Ver figuras N° 08, Pág. 61, lámina N° 02 y plano N°05).

Por debajo de la figura del signo escalonado se tiene una talla en bajo relieve de forma rectangular cóncavo de 4.27 m de largo por 0.80 m de ancho, en la pared interior de la roca, al medio de la pared interior se muestra un agujero semi esférico no tan profundo (Ver figura N° 8, Pág. 61 y lámina 2).



Figura N° 8 Vista del signo escalonado en Qespiwara.

En la parte inferior del signo escalonado se observan 2 pequeñas pestañas que sobresalen del corte de la roca, éstas se encuentran desde el suelo a 1.35 m de altura. Entre la figura del signo escalonado y la talla rectangular, se tiene un área que no ha sido ladrada que presenta una coloración oscura.

El lado Este de la roca ladrada 1 presenta dos tallas escalonadas, la talla inferior tiene un corte horizontal de 1.75 m y un corte vertical de 0.75 m. La segunda talla se encuentra por encima de la primera y se accede por un peldaño de 0.55 m, la segunda talla tiene un corte

horizontal de 0.80 m y 0.75 m y un corte vertical de 0.45 m., ambas tallas tienen una orientación de 205° al Norte y ambas presentan un pulido fino en las superficies (Ver figura N° 9, Pág. 62).



Figura N° 9 Vista de los cortes en la roca y el muro adosado a la roca.g

La cara Sur de la roca presenta dos partes de tallas, la primera corresponde a dos tallas escalonadas, se accede a la talla inferior por un peldaño de 0.70 m, la primera talla es de mayor tamaño con un corte horizontal de 2.67 m por 0.65 m y un corte vertical de 0.75 m, la talla superior tiene un corte horizontal de 2.19 m por 0.60 m y un corte vertical de 0.75 m.

A la izquierda de la talla escalonada a 0.70 m se encuentra una talla de gran tamaño con un corte horizontal de 2.21 m por un ancho de 0.65 m y un corte vertical de 1.45 por 1.28 m (Ver figura N° 10, Pág. 63, lámina N°03), ambos cortes escalonados se hallan pulidos y formando un ángulo de 90° y se halla orientado a 250° Norte.



Figura N° 10 Vista panorámica del lado Sur de la roca labrada 1.

La cara superior Sur se observa un corte vertical con dos apéndices, los que se encuentran en el lado lateral y sobresalen como dos pechinas, orientadas hacia el Sur, el panel pulido tiene un corte horizontal de 3.30 m y un corte vertical de 0.80 m.

La medida desde el extremo este del corte horizontal hasta el primer Gnomon lateral superior es de 1.50 m de forma horizontal, con una altura desde el nivel del suelo es de 0.60 m en forma vertical. La pechina tiene un diámetro de 10 cm con una saliente de 10 cm, presenta algunos golpes y fisuras.

La segunda pechina tiene una longitud desde el extremo Este del corte horizontal de 1.90 m y una altura 15 cm con una saliente de 12 cm y un diámetro de 14 cm.

Ambas pechinas muestran haber sido golpeadas con algo contundente y puede verse claramente el fragmento producido por este golpe, esta pechina probablemente habría tenido mayor longitud, que sobresalía de la pared, el panel se encuentra con una orientación de 260° Norte. (Ver figura N°11, Pág. 64).



Figura N° 11 Nótese algunos detalles de los cortes con dos pechinas.

En la cara superior Oeste se observan varios trabajos de talla donde se tienen 3 tallas escalonadas, aunque no tan uniformes; sin embargo, el trabajo desarrollado es un pulido muy elaborado. La talla inferior una forma de caja con un corte horizontal de 1.70 m y un corte vertical de 1.04 m, encima de esta talla se encuentran dos peldaños el primer escalón con una longitud horizontal de 2 m por 0.35 m y un corte vertical de 0.46, el segundo peldaño tiene una longitud horizontal de 2 m por 0.55 m y un corte vertical de de 0.58 m. La orientación de la talla es de 190° Norte, donde la sección escalonada se halla muy bien pulida, con algunas irregularidades en la superficie de la roca. En el primer escalón superior se muestra una grieta en la parte media en sentido vertical y otra grieta en sentido casi horizontal que corta la roca en dos segmentos, en la segunda sólo se observa erosión natural al igual que en la tercera (Ver figura N°12, Pág. 65).



Figura 12 Vista de los cortes en la roca.

La cara Oeste de la roca labrada presenta 3 grandes tallas que se encuentran mirando al río Chakán de forma escalonada. La talla de la izquierda o inferior tiene un corte horizontal de 2.00 m por 0.80 m, y un corte vertical de 1.15 m. La talla del medio tienen un corte horizontal de 2.10 m por 0.80 m y un corte vertical de 1.10 m, en la superficie horizontal presenta una talla cilíndrica (Gnomon 1) tallado en alto relieve de 0.11 m de altura y de 0.25 m de diámetro (Ver figura N°14, Pág. 66 y lámina N° 01). La talla superior o de la derecha tiene un corte horizontal de 1.70 m y un corte vertical de 1.10 m. Muestra unas tallas pequeñas que parece una silla con dos soportes para los brazos. La longitud horizontal tallada es de 1.70 m por 1.10 m de longitud, corte vertical de 0.80 m. El soporte del brazo derecho tiene dos niveles, el primer nivel superior tiene una longitud horizontal de 0.55 m por 0.35 m de corte vertical y con un peldaño de 0.60 m. El segundo nivel tiene una longitud horizontal de 0.30 m por 0.32 m corte vertical. Hacia el interior tiene un desnivel de 0.40 m a 0.60 m. Para el lado izquierdo no tiene un detalle complicado, pero sí un corte en la roca que forma un ángulo de

90° en la esquina inferior donde a su vez se puede observar un gnomon 1. (Ver figura N°13, Pág. 66).



Figura N° 13 Obsérvese las tres tallas en la roca labrada 1 y también el Gnomon 1.



Figura N° 14.- Vista de la talla cilíndrica (Gnomon) 1.

4.3.3 Sector Norte margen derecha

Hacia la margen derecha del río Chakán se tiene la presencia de muros de aterrazamiento con presencia de piedras labradas de regular tamaño adosados a plataformas, creando los espacios abiertos 3 y 4. Al costado de la ladera de la montaña, se evidencia un muro al Oeste creando así el espacio abierto 3, ahí se encuentra un canal abierto de piedra que va paralelo al muro, solamente se tiene una parte de este muro y canal, debido a que una parte fue dañado por el deslizamiento del cerro. La primera parte del canal está tallado en bloques líticos rectangulares, para posteriormente continuar por un canal tallado en roca natural y terminar en un vertedero (Ver plano N° 3 y figura N° 2 Pág. 55).

4.3.3.1 Espacio sagrado 2

Se encuentra en la margen derecha del río Chakán está conformado por los espacios abiertos 3 y 4, rocas labradas 2, 3 y 7, gnomon 2, la huaca principal (roca natural) y la paccha.

4.3.3.1.1 Espacio abierto 3

Este sector se encuentra a la margen derecha del río, es un espacio que fue aterrazado por medio de varios muros de contención. La parte Este fue trabajada mediante varios aterrazamientos. Tiene una forma irregular y un área aproximada de 212 m² (Ver figura N° 15, Pág. 68). Que al igual que en el espacio abierto 2, se tiene un canal de agua adosado al muro del lado Oeste, con una extensión de 11.40 m y un ancho de 0.18 m y una profundidad de 0.05 m y de este punto avanza por medio de un canal tallado sobre la roca caliza *in situ*, la cual termina en un vertedero denominado roca labrada 7, dicho vertedero tiene 0.12 m de ancho por 0.03 m de profundidad y está en dirección a la huaca principal de Qespiwara. En este sector de la margen derecha existe un tramo del canal que ha sido cortado por el deslizamiento parcial de la ladera Oeste, por eso no tenemos la información de cómo se

conectaba este canal de la fuente de donde provenía el agua para este vertedero (Ver figura N°16, Pág. 69) (Ver lámina N°05).



Figura N° 15.- Vista general del espacio abierto 2, nótase el muro de contención y al pie de ella casi adosado al muro un canal de piedra.

Roca labrada 7 la *paqcha*.- La *paqcha* tiene relación a un canal de agua que se encuentra adosado en la ladera de la montaña y tiene una longitud de 7.5 m en un tramo, el cual está formado por siete bloques de piedra tallados a manera de canales de agua en forma de hileras simétricamente encajadas, el canal tiene 0.12 m de profundidad y un ancho de 0.25 m sus coordenadas son N85058448.35. E17577424. El canal es de caliza, los bloques que forman una hilera se encuentran unidos con una capa delgada de barro. Esta hilera pierde continuidad por un tramo de dos metros, debido al deslizamiento de tierra, luego se tiene una roca *in situ* labrada en forma de canal de agua de forma ondulada en forma de la letra “S”, terminando en un vertedero en dirección a la roca natural (huaca principal) (Ver figura N° 16, Pág. 69).



Figura N° 16.- Detalle del canal labrado en la roca *in situ* y el vertedero *paqcha*.

4.3.3.1.2 Espacio abierto 4

Partiendo del espacio abierto 3 al cual se accede por medio de una escalinata de tres peldaños adosado a la ladera de la montaña y siguiendo un camino en dirección diagonal se accede a otra escalinata de cinco peldaños que descienden hacia el espacio abierto 4 que se encuentra colindante con la *huaca principal* roca natural. Este espacio abierto tiene un área de 114 m² y está delimitado por un aterrazamiento de muro hacia el lado Norte, este muro está construido con elementos líticos irregulares y de paramento fino, por el Sur delimita con un muro que forma parte de la canalización del río Chakán y por su lado Este delimita con la roca labrada 2 y por el lado Oeste con la huaca principal de Qespiwara (Ver plano N° 03).

4.3.3.1.3 Roca natural *huaca principal*.

Se encuentra al Oeste del espacio abierto 4 (ver plano P-03), tiene forma triangular con una altura de 6.00 m y un ancho de base de 5.20 m, con un eje de Suroeste a Noreste (Ver figura N° 17, Pág. 70). Este bloque rocoso no presenta cortes tanto horizontales ni verticales como en el caso de las rocas labradas 1,2,3,4,5,6 y 7. Existen rocas naturales de similares características que fueron incorporadas dentro del ámbito de lo sagrado, como es el caso de Qenqo o la Roca Sagrada de Machupicchu, “las prácticas religiosas Incas incluían la veneración de objetos naturales no modificados por el hombre, tales como rocas, manantiales, ríos, cuevas, colinas y planicies” (Niles 1987, p.173 traducción del autor) (Ver fig 17, Pág. 70 y Fig.18, Pág. 71).



Figura N° 17 Vista del espacio abierto con la huaca principal y la roca labrada 2.



Figura N° 18.- Vista de la roca natural *huaca principal* con su forma triangular sin modificaciones.

4.3.3.1.4 Gnomon 3 (Intihuatana)

Se ubica en medio del curso del río Chakán la cual se emplaza a la margen derecha, corresponde a un bloque lítico que tiene una longitud de Sur a Norte de 2 m y el ancho de 2 m (Ver figura N° 19, Pág. 72 y plano N° 03). La escultura del Gnomon 3 (Intihuatana) de Qespiwara está conformado por una base de forma ovalada de una circunferencia de 4.00 m que en la parte superior, presenta un poliedro de 0.85 m de alto por 0.30 m de ancho y de 0.40 m de largo. Al costado del poliedro a 0.40 m se tiene una talla cilíndrica de 0.15 m de alto por 0.35 m de diámetro con una protuberancia irregular en alto relieve de 0.30 m de longitud por 0.05 m de altura.



Figura N° 19 Vista del gnomon 3 (Intihuatana)

4.3.3.1.5 Roca labrada 2

Se ubica al sur del bloque lítico denominado gnomon 3 (intihuatana), la cual se emplaza sobre la margen derecha del río Chakán y es parte del espacio abierto 3 tiene un área de 55.40 m², su eje Suroeste – Noreste tiene una distancia de 11.50 m y su eje Noroeste – Sureste tiene una longitud de 7 m. (Ver plano N° 06).

La cara Este de la roca labrada presenta una talla escalonada con cuatro niveles que se encuentra a 2.80 m de altura del río. El primer nivel presenta un corte horizontal de 2.65 m por 0.50 m y un corte vertical de 0.60 m, para acceder al segundo nivel se tiene un peldaño de 0.12 m. El segundo nivel tiene un corte horizontal de 1.10 m por 0.60 m y un corte vertical de 1.30 m. El tercer nivel se encuentra encima del primer nivel y tiene un corte horizontal de 2.25 m por 0.50 m. El cuarto nivel se encuentra encima del segundo nivel y tiene un corte horizontal de 0.95 m por 0.30 m (Ver figura N° 20, Pág. 73).



Figura N° 20 Véase los cortes horizontales en la roca.

La cara Oeste de la roca donde se observa que los cortes fueron desarrollados de forma cóncava, presenta dos paneles con un área vertical y otra horizontal, donde las medidas indicadas se distribuyen hasta el punto final de labrado.

El primer panel en el corte vertical tiene una altura mayor de 1.35 m y la altura menor de 1.13 m esto próximo al segundo corte vertical; el corte horizontal tiene una longitud de 1.65 m, con un ancho de 0.70 m.

Entre los dos paneles se observa la cuchilla de la roca donde se muestra una protuberancia como un gnomon de 0.28 m de altura y 0.15 m de ancho, esto a una altura de 1.13 m desde el corte horizontal se observa un desnivel de 0.9 m de altura lo que separa ambos cortes. (Ver figura N° 21, Pág 74).



Figura N° 21.- Detalle de los cortes y la pechina.

El segundo panel está próximo a la cara Este mostrándose una cara de la roca muy pulida de 1.15 m en la zona media y hacia el lado este se muestra solo 0.80 m, hacia el frente se tiene un área plana como una banqueta en el desnivel de los dos paneles, la medida del ancho mínimo es de 0.50 m en el lado pegado con el primer panel y en el extremo este mide 1.20 m y el ancho tiene 0.75 m. el desnivel hacia el piso es de 0.80 m.

4.3.3.1.6 Roca labrada 3

Se ubica a la margen derecha del río Chakán adosada a la huaca de Qespiwara, tiene un área de 12.10 m² y una orientación de Suroeste a Noreste.

Este roca labrada tiene tallas semicirculares erosionadas en la parte superior del afloramiento, asimismo tiene el Gnomon 2 (Ver figura N° 22, Pág. 75, plano N° 07 y lámina N° 04).



Figura N° 22.- Nótese los cortes semicirculares en la roca y Gnomon 2.

En la parte superior de la roca labrada 3 se encuentra el Gnomon 2, la cual tiene 0.24 m de diámetro con una altura de 0.11 m y se encuentra fracturada hacia su lado Este.

El alineamiento de las tallas cilíndricas 1 y 2 se orientan de Este a Oeste.

4.3.4 Sector Sur (Espacio sagrado 3)

Este sector se encuentra al Sur del sector Norte, está conformado por las rocas labradas 4, 5 y 6, y por el espacio abierto 5, con aterrazamientos en ambas márgenes del río, correspondiente a un conjunto de andenes con muros de paramento fino poligonal almohadillado. Asimismo destaca en en este sector a la margen izquierda del río, muros de paramento fino en forma escalonada. También en este sector se tiene un recinto rectangular y en la parte superior 3 abrigos rocosos, asociados a un grupo de aterrazamientos de paramento rustico *pirka*.

Es de destacar que en medio del río Chakán se tiene un afloramiento rocoso de gran tamaño, cuyo vertedero está formado por una rajadura natural que se ubica en medio de esta roca a una altura de 3 m, dándole una forma de *paqcha*.

En este mismo sector adosado al encausamiento del río se tiene muros, soleras y la presencia de un canal de agua tallado en la roca natural casi paralelo al muro de la margen izquierda (Ver figura N° 54, Pág. 140).



Figura N° 23.- Vista del muro poligonal almohadillado sobre el afloramiento rocoso.

4.3.4.1 Roca labrada 4

Se encuentra a la margen izquierda del río Chakán es de forma cuadrangular y de gran tamaño tiene una altura de 6 m, con un área de 71 m², en su parte superior sobre su superficie presenta tallados de formas irregulares con cortes horizontales y verticales de diversos tamaños, las cuales se encuentran muy deterioradas, debido a la erosión causada por las constantes precipitaciones pluviales. Estos cortes están orientados al Norte, Sur y Este, adicionalmente en esta roca en su parte superior sobre su superficie hacia el borde Noreste es

claro ver depresiones en la roca o alveólos en dirección Norte, los cuales formarían parte del contorno de la roca labrada 4 (Ver figura N° 24, Pág. 77 y plano N° 09).



Figura N° 24.- Vista de la roca labrada 4.

4.3.4.2 Rocas labradas 5 y 6

Las rocas labradas 5 y 6 se ubican hacia la margen derecha del río, están delimitadas por un conjunto de 4 aterrazamientos, el primer aterrazamiento de la parte inferior, sirve como un muro de encausamiento del río y los otros 3 muros de contención forman terrazas irregulares en forma ascendente.

Roca labrada 5 esta adosado a un muro de piedra de 10 m con una orientación de Noroeste a Sureste para continuar en dirección Suroeste en forma zigzagueante, limita con el encausamiento del río Chakán (Ver figura N° 25, Pág. 78).



Figura N° 25 Vista de las rocas labradas 5, 6 y el sistema de aterrazamientos.

Roca labrada 6 corresponde a una talla de roca a manera de soporte de un puente en donde se tiene igualmente un corte horizontal y otro vertical, se trata de un tallado no definido de 0.06 m y un diámetro de 0.18m (Ver figura 26, Pág. 78).



Figura N° 26.- Vista del tallado no definido sobre el afloramiento rocoso.

4.3.4.3 Espacio abierto 5

Se ubica a la margen izquierda del río Chakán y colindante a la roca labrada 4 (Ver figura N° 27, Pág .79), primeramente los Inkas construyeron el encausamiento del río para generar una plataforma horizontal. Para crear el espacio sagrado 5 se construyen dos muros escalonados de aparejo poligonal almohadillado que son parte de los muros de aterrazamientos, éstos a su vez delimitan el espacio abierto 5 con un acceso hacia el Noroeste en dirección al río Chakán. Entre la roca labrada 4 y el río se tiene una estructura cuadrangular a nivel de sobrecimiento.



Figura N° 27.- Vista panorámica del espacio abierto 5 con los aterrazamientos

4.3.4.4 Recinto rectangular y aterrazamientos Sector Sur

El recinto cuadrangular que se encuentra en la margen izquierda del río Chakan en el sector Sur, tiene 7.00 m por 4.5 m con una altura promedio de 1.5 m en mal estado de conservación. El vano de acceso se encuentra en la esquina Oeste y orientado hacia el Suroeste. Por encima de esta estructura se tienen varios aterrazamientos con muros de contención de piedra caliza con elementos líticos irregulares unidos con mortero de barro

pirka. Hacia la margen izquierda del río se encuentran varios aterrazamientos que fueron construidos de acuerdo a la topografía del terreno. Asimismo en la margen izquierda del río se tiene un muro de paramento fino de aparejo poligonal almohadillado, la cual se asienta sobre el afloramiento rocoso creando así mayor estabilidad (Ver figura N° 29, Pág. 80).



Figura N° 28.- Vista del encausamiento y de la solera del río Chakan.



Figura N° 29.- Muro fino sobre el afloramiento rocoso a la margen izquierda del río Chakán

En la ladera Este de la montaña a la margen izquierda del río y por encima del camino prehispánico se tiene un conjunto de aterrazamientos construidos con elementos líticos semi canteados de aparejo rústico *pirka* asociados a afloramientos rocosos que presentan abrigos rocosos de diferentes tamaños. (Ver figura N° 30, Pág. 81).



Figura N° 30 Vista del conjunto de aterrazamientos a la margen izquierda del río Chakán por encima del recinto rectangular y presencia de abrigos rocosos en la parte superior.

4.3.4.5 Abrigos rocosos

En la ladera Este de la margen izquierda del río en el sector Sur se encuentra tres abrigos rocoso a manera de abrigos rocosos. Es probable que estos abrigos rocosos hayan servido para albergar restos humanos (Ver figura N° 31, Pág 82 y figura N° 32, Pág 82).



Figura N° 31 Vista del afloramiento rocoso donde se tienen evidencias de abrigos rocosos.



Figura N° 32.- Vista de un abrigo rocoso.

4.3.5 Caminos prehispánicos

Los arqueólogos Carlos Silva y Claudio Cumpa (2007:342) describen un camino prehispánico que conecta directamente la ciudad del Cusco con Qespiwara atravesando la ladera Sur de la colina de Muyukmarka. Actualmente solamente se puede observar pequeñas secciones originales del camino, debido a que muchos de ellos se perdieron producto del deslizamiento de tierra y piedra de las laderas de los cerros, así como debido a la densa vegetación arbustiva y arbórea que cubre el camino. Estos caminos presentan escalinatas que se encuentran en el sector Norte a ambas márgenes del río, los cuales habrían servido como accesos a los espacios abiertos (Ver figuras 33, Pág. 83 y figura N° 34 Pág. 84).



Figura N° 33.- Vista de los caminos al interior de la huaca.



Figura N° 34.- Obsérvese los caminos prehispánicos que circundan el espacio sagrado 3 (puntos rojos).

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

5.1 Los espacios sagrados y simbólicos de la huaca de Qespiwara en el Período Inka

El espacio sagrado del Cusco comienza su sacralización antes de la ocupación Inka. Se tienen varias referencias de huacas que tuvieron importancia antes de la expansión de los Inkas tanto en los valles del Huatanay y Vilcanota como en áreas fuera del Cusco, cómo éstas fueron incorporadas por los Inkas, entre ellas tenemos a Huanacauri, Pachatusan, y la huaca Pachotosa en el valle del Cusco (Delgado y Aráoz 2012:69), fuera de este área del Cusco tenemos el caso más emblemático que sería el de Titicaca, cuya importancia oracular regional se inicia desde el período Tiwanaku, este oráculo regional habría acrecentado y explotado su poder comunicativo cuando los Inkas vencen a los Qollas y se apoderan del santuario e invierten grandes cantidades de recursos para convertirlo en un oráculo de importancia panandina (Bauer y Stanish (2003).

Rowe plantea que no todos los adoratorios fueron instituidos por los Inkas más recientes, el primer gobernante fue creador de nuevos adoratorios así tenemos: Viracocha Inca, seguidamente Inka Yupanqui, Pachacuti y por último a Guayna Cápac (2003a: p.189), existe un consenso entre los investigadores atribuir a Inka Yupanqui la organización de todo el sistema de adoratorios oficiales.

Esta reorganización del sistema de adoratorios del Cusco se complejiza y Qespiwara estaba inmerso dentro de un espacio natural ya sacralizado. Sarmiento de Gamboa quien afirma que la ciudad Inka del Cusco estaba rodeada de seis montañas sagradas donde se realizaban sacrificios:

“Había además de esta casa, a la redonda del pueblo, algunas huacas, que eran la de Huanacauri y otra llamada Anahuarqui y otra llamada Yavira y otra dicha Cinga y otra Pícol y otra que se llamaba Pachatopan, en muchas de las cuales se hacían los malditos sacrificios, que ellos llaman capa cocha, que es enterrar vivos unos niños de cinco o seis años ofrecidos al diablo con mucho servicio y vasijas de oro y plata” (Sarmiento 2001, p. 96 [1572]). Podemos ver que la montaña del Senqa ya formaba parte del entorno sagrado de los Inkas, cabe señalar que el río Chakán colinda en su margen derecha con la huaca de Senqa.

En un principio algunas montañas eran consideradas como huacas y cumplían una función vital relacionada con el origen de la comunidad y fueron consideradas como fuentes principales de vida, “los seres humanos y sus antepasados ya fueran dioses o reyes antiguos o montañas o piedras, o la tierra de la pampa o los manantiales de agua formaban parte de una sola naturaleza: se relacionaban y se comunicaban entre sí” (Sherbondy 2017). Estas montañas convertidas en huacas, eran consideradas como proveedoras del agua, fueron relacionados con lo sagrado, luego estas montañas proveedoras del líquido elemento sirvieron de soporte para la construcción de torres y pasaron a tener además de lo sagrado, una función astronómica. Para Zuidema (2010) estas montañas sagradas son las sukankas que configurarían mediante líneas astronómicas el espacio sagrado del Cusco Inka. Garcilaso nos narra como los Inkas contaron los solsticios y equinoccios mediante la construcción de torres en el oriente y poniente de la ciudad del Cusco.

“Alcanzaron también los solsticios del verano y del invierno, los cuales dejaron escritos con señales grandes y notorias, que fueron ocho torres que labraron al oriente y ocho torres al poniente de la ciudad del Cuzco, puestas de cuatro en cuatro, dos pequeñas de a tres estados poco más o menos de alto en medio de otras dos grandes: las

pequeñas estaban diez y ocho o veinte pies la una de la otra; a los lados, otro tanto espacio, estaban las otras dos torres grandes, que eran mucho mayores que las que en España servían de atalayas, y éstas grandes servían de guardar y dar viso para que descubriesen mejor las torres pequeñas. El espacio que entre las pequeñas había, por donde el Sol pasaba al salir y al ponerse, era el punto de los solsticios [...]” (Garcilaso 1960, p. 87 [1609]).

Tom Zuidema realiza todo un estudio sobre la astronomía Inka donde discute la denominación de cada elemento y como estos se interrelacionan en la cosmovisión Inka, al respecto define que existieron tres *sukankas* en el Cusco y que no son construcciones realizadas por el hombre sino rasgos del paisaje natural, la primera sería el cerro Picchu que se llamaba Sukanka, y las otras dos se encontrarían en dirección al peregrinaje de los sacerdotes de Tarpuntay al templo de Vilcanota durante la celebración del solsticio de junio y este lugar sería La Raya (Zuidema 2010, p.110-111).

Este mismo autor desarrolla su tesis afirmando que la construcción de las denominadas torres correspondería a elementos astronómicos en forma de pilares llamados Sayhuas y que además de ser huacas eran señalizadores astronómicos.

Como podemos ver, el espacio sagrado construido por los Inkas era complejo, sin embargo algunos paisajes de la naturaleza ya formaban parte de esta sacralización.

Bauer (2000) desarrolla el planteamiento del sistema de ceques sobre la información proporcionada por Bernabé Cobo, estas líneas imaginarias fueron organizadas como *Collana*, *payan*, y *callao* que van uniendo un conjunto de huacas y que éstas eran responsabilidad de distintos grupos de parentesco. Este sistema de ceques estaba formado por un número aún no determinado de huacas inicialmente Polo de Ondegardo (1978 [1571]) menciona que hubo 340 huacas, posteriormente el informa de 400, mientras Murúa sostiene que son 450 huacas.

Como ya lo advirtió Bauer (2000) es posible que el número de huacas de los ceques no necesariamente sea el número total de todas las huacas existentes, ya que muchas no necesariamente serían parte del sistema de ceques.

El origen que tuvieron estas huacas fueron descritos y relatados por antiguos pobladores, maestros, sacerdotes, caciques e incluso niños, quienes fueron consultados e interrogados en tiempos de la extirpación de idolatrías, obteniéndose así una valiosa información relacionada a las huacas, a sus ritos y ceremonias practicadas en estos lugares.

Debo afirmar que la naturaleza era primigeniamente sacralizada por los Inkas, así tenemos: montañas, fuente de agua, abrigos rocosos, quebradas, afloramientos rocosos, pampas o el lugar donde ocurrió algún acontecimiento especial. Las huacas también están relacionadas con el origen mítico de su linaje, algo resaltante en el paisaje natural “dicen que los unos salieron de quebas los otros de cerros y otros de fuentes y otros de lagunas y otros de pies de arboles [...] destos lugares y aver sido de allí el principio de su linaje hizieron guacas y adoratorios estos lugares en memoria del primero de su linaje” (Molina [1573] 2008, p. 139). En Qespiwara, a la margen izquierda del río en el sector Sur, tenemos abrigos rocosos que formaban parte de los símbolos naturales sacralizados que probablemente habrían sido utilizados como cementerios *machays*, lugares donde se depositaban a sus antepasados. Este tipo de abrigos rocosos ubicados en la ladera de las montañas se pueden ver por ejemplo en el Parque Arqueológico de Písaq sector cementerio o el de Pacchar “Ñaupá Iglesia”, entre otros sitios arqueológicos.

Como parte de la sacralización de la naturaleza los inkas creían que algunos ancestros se convertían en piedra o se petrificaban.

5.2 Los espacios sagrados de la arquitectura de la huaca

Los trabajos arqueológicos relacionados con los Inkas han abordado el estudio de las rocas labradas como huacas en forma independiente, es con Susan Niles en Qespiguanca (1999) y Santillana en Vilcashuaman (2012) que abordan el tema desde una perspectiva más amplia desde un todo, como una unidad. Estos lugares son abordados holísticamente en la que cada lugar esta conformado por un conjunto de edificaciones y elementos simbólicos. De esta manera el presente trabajo se enmarca dentro de un gran espacio sagrado denominado la huaca de Qespiwara, conformada por áreas libres asociados a sus elementos simbólicos.

En Qespiwara los Inkas incorporan y crean varios espacios sagrados mediante la transformación de elementos naturales en artificiales dotados de elementos simbólicos.

El espacio sagrado está formado por la construcción de muros de aterramiento que dan lugar a espacios abiertos que en el interior se enmarcan elementos simbólicos naturales y artificiales (modificados por el hombre). Entre los elementos simbólicos naturales se tiene la microcuenca, río, roca natural, abrigos rocosos, manantiales. Entre los elementos simbólicos artificiales o culturales se tienen: las rocas labradas (cortes verticales y horizontales), signo escalonado, fuente *paqcha*, gnomon. Un espacio sagrado puede tener uno o varios elementos simbólicos, esto dependerá de las características e importancia de la huaca.

Los Inkas incorporan y crean varios espacios sagrados mediante la transformación de elementos naturales en artificiales, así en Qespiwara se construyeron espacios abiertos dotados de elementos simbólicos, todos estos lugares no interactúan independientemente, sino que forma parte de un todo, que se relacionan entre sí mediante caminos y escalinatas. La construcción de la arquitectura ritual puede ser concebida como un ritual en sí misma (Vega Centeno 2005).

Qespiwara presenta como se ha descrito en el capítulo IV un sector Norte y un sector Sur, El espacio sagrado 1 se ubica a la margen izquierda del río Chakán está conformado por los espacios abiertos 1 y 2, los cuales son áreas irregulares construidas y delimitadas por muros de aterrazamientos de paramento fino y cubren áreas mayores a 180 m², este espacio esta asociado a la roca labrada 1, al gnomon 1 y al signo escalonado. Es interesante notar la presencia de caminos y escalinatas por donde se accede desde la zona de Llaullipata (Saqsaywaman), al interior del este espacio sagrado.

El espacio sagrado 2, se ubica a la margen derecha del río Chakán está conformado por los espacios abiertos 3 y 4, las cuales son áreas irregulares delimitadas por los muros de aterrazamientos que cubren áreas mayores a 160 m², este espacio presenta a su alrededor rocas labradas, gnomons, fuente *paqcha* y la roca natural *huaca principal*.

En el sector Sur se tiene el espacio sagrado 3, ubicado a la margen izquierda del río Chakán está conformado por el espacio abierto 5, el cual tiene un área aproximada de 168 m², este espacio está formado por dos muros que tiene forma escalonada, de aparejo poligonal almohadillado, que a su vez sirven como muro de contención. En este sector se tiene la roca labrada 4 y el recinto rectangular de piedra y barro, asociado a abrigos rocosos. El sector Norte como se ha indicado contiene 2 espacios sagrados a comparación de 1 solo en el sector Sur, es interesante notar que la parte Norte contiene la mayor cantidad de elementos simbólicos y de mayor jerarquía, en relación al sector Sur que parece corresponder a un área de menor importancia ya que contiene menor cantidad de elementos simbólicos.

Como hemos visto el sector Norte es el área más densa de elementos simbólicos, a su vez los espacios sagrados 1 y 2 no son iguales, tanto en sus características arquitectónicas, accesos, y la presencia de elementos simbólicos.

En el sector Norte en la margen derecha, tiene mayor cantidad de elementos simbólicos, así tenemos Gnomon 2 y 3 (intihuatana), Paqcha, roca natural huaca principal, a diferencia de la margen izquierda donde sólo se tiene roca labrada 1 (signo escalonado) y Gnomon 1.

Las diferencias arquitectónicas en el sector Norte, entre la margen izquierda y margen derecha son notorias en cuanto a los muros que conforman los espacios abiertos, la margen izquierda presenta muros de gran tamaño y mejor factura, a diferencia de la margen derecha donde se tienen muros de menor tamaño.

Con respecto a los accesos en el Sector Norte, a la margen izquierda tiene un acceso más libre y público en comparación al acceso de la margen derecha de uso más restringido.

En Qespiwara, los espacios abiertos servían para actos rituales, dotados de elementos simbólicos debió haber fomentado intensas experiencias físicas de los participantes. Los cronistas hacen referencias a que durante estas ceremonias los Inkas realizaban como parte de las ceremonias danzas, representaciones musicales y consumo ritual. Los inkas crearon áreas sagradas en diversos lugares y los símbolos más representativos como las rocas, fuentes, agua, montañas, piedras talladas y cuevas fueron parte importante para sacralizar estos espacios (Santillana 2002, p.140). Bauer y Stanish (2003) excavan la plaza sagrada de la isla del Sol, en el lago Titicaca, colindante a la roca sagrada conocida como Mama Ojlia, encuentran fragmentos de cerámica inka, un canal de piedra soterrado por donde se vertía algunos líquidos. Recuperaron un piso de piedra volcánica verde de 3 cm de espesor al oeste de la plaza. Asimismo, Garcilaso de la Vega (1960 [1609]) menciona las fiestas y ofrendas que se hacían en la Plaza Central del Cusco Inka.

En los espacios abiertos de Qespiwara se habrían realizado *festines*, estas actividades debieron haberse llevado a cabo en el lugar, donde los participantes estaban íntimamente ligados a las huacas, lugar donde se hacía la entrega de ofrendas, ya sea en forma crudas o

cocidas. Las excavaciones arqueológicas realizadas por la Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco en las dos últimas décadas en las huacas del Parque Arqueológico de Saqsaywaman refuerzan esta idea, ya que en la mayoría de ellas tenemos innumerables hallazgos de ofrendas (Ver capítulo II, ítem 2.1).

El acceso al espacio sagrado 1 sería por el camino inka proveniente de Llaullipata, para luego descender por medio de una escalinata hacia el espacio abierto 1. El espacio sagrado 2 es un área más restringida, ya que primeramente se debe cruzar por el espacio sagrado 1, es decir los participantes a las ceremonias debieron cruzar todo este trayecto para acceder a este espacio y a la roca natural *huaca principal* (Ver Tabla 2). En este lugar tenemos dos espacios abiertos que se unen por medio de escalinatas de un solo tramo corto, además se tiene la roca labrada 7 identificada como *paqcha* así como otra roca labrada 3 donde se tiene en alto relieve a manera de una talla cilíndrica el Gnomon 2, asimismo en este mismo espacio está presente el Gnomon 3 (Intihatana) que se encuentra colapsado hacia el río, sin duda se trata de otro elementos simbólicos de gran importancia debido a su tamaño.

Para entender la dinamica interna de los espacios sagrados en Qespiwara, partiremos de la explicación que da Vega Centeno (2006) el ritual puede ser definido como un conjunto de actos y expresiones formalizadas, estandarizadas, repetidas y ordenadas en forma secuencial. En la Tabla N° 2 (Ver Pág. 93) se ha graficado el recorrido que podrían haber realizado los participantes y los especialistas del culto para llegar a la parte central de la huaca de Qespiwara. En la descripción que realiza Ramos de Gavilán (2015 [1621]) sobre como acceder a la roca sagrada de la isla del Sol en el lago Titicaca, narra que el Inka tenía que realizar ayunos y pasar por un largo camino hasta llegar a la huaca.

Bauer y Stanish (2003, p. 247-271) basados en sus excavaciones y en la información proporcionada por Ramos de Gavilán y Bernabé Cobo plantean que los visitantes no podían

acceder hasta la plaza principal donde se encontraba la roca sagrada y que los participantes podían ver de afuera desde unas plataformas creadas para este propósito. El Inka, su corte y los peregrinos tenían que hacer un largo recorrido desde Yunguyo a Copacabana, realizando un conjunto de ceremonias y penitencias. Posteriormente al cruzar de Copacabana a la isla del Sol, para acceder a la roca sagrada se caminaba por un camino empedrado y que se tenía que cruzar por tres puertas y que no todos los participantes podían acceder a la roca sagrada y que los peregrinos tenían que entregar las ofrendas a los sacerdotes residentes.

La explicación del peregrinaje a la isla del Sol es interesante, nos muestra cómo este es un conjunto de movimientos altamente reglamentados. Para acceder a la huaca de Huanacaure se tiene el camino ritual (camino Blanco) que partía del Qoricancha pasaba por Matagua y terminaba en Huanacaure. Otro camino ritual sería el del Antisuyo que parte desde el Aucaypata, Teteqaqa, Cusilluchayoq y termina en Tambomachay. Así como el camino ritual del peregrinaje al Vilcanota (La Raya) (Zuidema 2010).

Como podemos ver para acceder a Qespiwara uno de los caminos proviene de la zona de Llaullipata y el otro se conecta con la margen izquierda del río Saphy para continuar por la quebrada del río Chakán. Para acceder al espacio sagrado 2 donde se encuentra la roca natural *huaca principal* de Qespiwara, los participantes debieron cumplir un recorrido pre-establecido. Garcilaso de la Vega (1960, p 217 [1609]) describe de cómo los participantes al interior del templo de Viracocha (Cacha) realizaban una procesión en zig-zag, este dato es relevante porque nos da una pauta que al interior de las huacas y santuarios, había un circuito pre-establecido. No tenemos referencias documentales sobre el recorrido de Qespiwara, sin embargo a la luz del análisis de la arquitectura, se tienen presente las evidencias tangibles de que existió una distribución y acceso a los espacios sagrados mediante caminos, escalinatas y puentes.

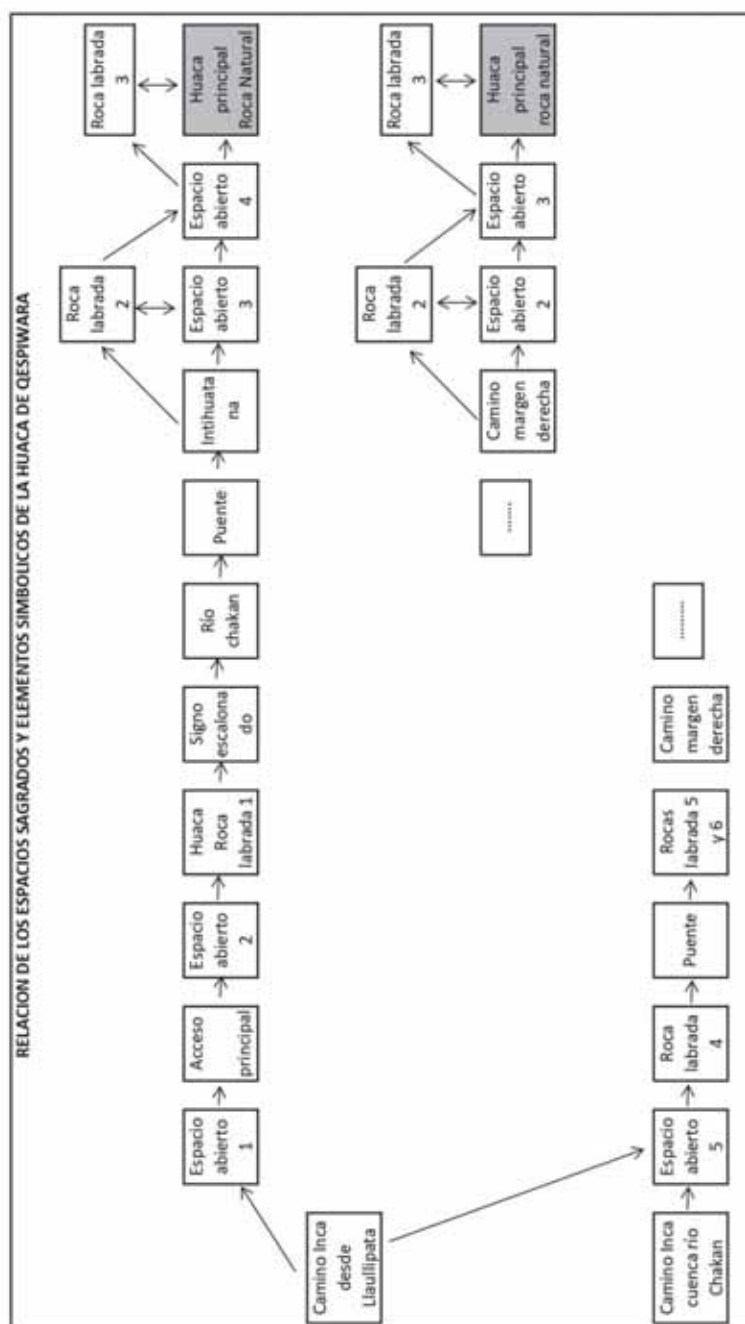


Tabla N° 2.- Relación de los espacios sagrados y elementos simbólicos de la huaca de Qespiwara. (elaboración propia).

5.3 Los elementos simbólicos

En el capítulo IV se han descrito todos los elementos simbólicos tanto los que fueron modificados por el hombre, así como aquellos que conservan su estado natural. En este capítulo vamos a hacer un análisis de cada uno de los elementos simbólicos que se encuentran en Qespiwara, para lo cual, utilizaremos las fuentes históricas y la información arqueológica. Es recurrente dentro del PAS que se encuentran en forma repetitiva los elementos simbólicos de Qespiwara (Ver tabla N° 3, Pág. 94).

Tabla N° 3		ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LAS HUACAS INCAS												
Sitios arqueológicos	Rocas labradas	Intiwatanas	Signo Escalonado	Gnomos	Fuentes ceremoniales	Rocas Naturales	Canales tallados	Canales empedrados	Tallas zoomorfas	Tallas geométricas	Espacios sagrados naturales	Espacios sagrados artificiales	Monolito	Colindantes a fuentes de agua/ríos/lagunas/Qochas
Al interior del Parque arqueológico de Saqsaywaman														
Qespiwara	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X	X
Saqsaywaman	X				X	X	X	X	X	X		X		X
Waka Pachacuti	X					X				X		X		
Qenko grande	X			X	X	X	X	X	X	X		X	X	X
Qenko chico	X		X			X		X		X		X		X
Inkilltambo	X		X		X		X	X	X	X		X		X
Laqo Salonpuncu (Amaru Marcahuasi)	X	X	X	X	X			X	X	X	X			X
Kusilluchayoq	X			X	X	X		X	X	X	X			
Sapantiana	X									X	X			X
Chakan (Balcón del diablo)	X		X								X			X
Nustapakana	X				X			X				X		
Calispuquio	X		X	X				X		X		X		X
Tambomachay	X				X	X	X	X				X	X	X
Tambillo Wayko			X	X										X
Chinkana grande	X		X	X	X		X		X	X		X		X
Chincana Chica	X		X		X	X	X	X	X	X			X	X
Pachatosa (Mesa redonda)	X				X			X		X		X		X
Teteqaqa	X		X	X	X		X		X	X		X		
Fuera del area del Parque arqueológico de Saqsaywaman														
Machupicchu (Templo principal)	X		X							X		X		
Machupicchu (Templo 3 ventanas)	X		X							X		X		
Pisac (sector Intiwatana)	X	X	X	X	X	X	X	X		X		X		X
Templo de Viracocha (Raqchi)	X		X		X		X	X				X		X
Ollantaytambo (Templo del Sol)	X		X		X			X		X		X		X
Urco (Calca)					X				X			X	X	

5.3.1 Elementos simbólicos artificiales

Nos referimos a elementos artificiales a todos los elementos simbólicos que fueron modificados por el hombre, todas las rocas que transformaron mediante el tallado, asimismo como la construcción de aterrazamientos que sirvieron para definir los espacios sagrados, de la misma manera nos referimos a las rocas labradas, tallas cilíndricas, paqcha y el signo escalonado.

5.3.1.1 El signo escalonado

La roca labrada con el signo escalonado es otro elemento simbólico artificial que forma parte de la configuración de la huaca de Qespiwara, se trata de la roca labrada 1 ubicada en el sector Norte a la margen izquierda del río (Ver figura 35 Pág. 97). Para entender la figura del signo escalonado, debemos tomar como referencia que esta forma escalonada está presente en diferentes sitios arqueológicos de la época Inka, en algunos casos tallados, en otros como construcción de muros, en la ropa de los Inkas. En el sector Sur también se tiene una sección de muro que presenta una forma escalonada (Ver figura 55 Pág. 141), este muro también está dando la configuración a uno de los espacios abiertos. Tenemos dentro de las huacas del Parque Arqueológico de Saqsaywaman, muros zigzagueantes como en los de Salapunku, y Pukamoqo. De la misma manera, en Huanacaure la huaca más importante para los inkas se tiene la figura escalonada construido con muros de piedra (Ver figura 36 Pág. 98)



Figura N° 35.- Vista del signo escalonado

Este símbolo es repetitivo en diferentes huacas, o lugares administrativos asociados a Pachacútec y a su panaca y que posteriormente forma parte de los símbolos de poder del estado Inka. Como podemos ver, en Ollantaytambo en el templo del Sol se tienen tres figuras del signo escalonado en uno de los bloques líticos. Sarmiento de Gamboa menciona “Pachacuti, su padre, acabo los edificios de Tambo e hizo los estanques y casas de placer de Yucay. Edificó junto al Cuzco, en un cerro llamado Patallaqta, unas suntuosas casas, y otras muchas a la redonda de Cuzco” (2001, p.114 [1572]).

Asimismo, los “símbolos escalonados” aparecen en algunas construcciones Inkas como en Ollantaytambo (Ver figura N° 38, Pág. 100) el templo tres ventanas de Machupicchu (Ver figura N° 37, Pág 100), en el templo de Viracocha en Raqchi, en el Palacio de Sayri Túpac Inka en Yucay de época transicional y en otras huacas del PAS (Ver tabla 4, Pág. 98). La representación de este signo escalonado también está presente en las túnicas de los Inkas (Ver figuras N° 38, Pág 100, Figura N° 39, Pág 101, figura N° 40, Pág 101 y figura N° 41,

Pág 101), este símbolo escalonado parece ser la representación simbólica física de la presencia del estado Inka, como máxima autoridad, poniendo de manifiesto su poder.



Figura N° 36 Vista aérea de la huaca de Huanacaure en forma de signo escalonado.

Tabla N° 4		Ubicación del signo escalonado				
Sitio arqueológico	Huaca Santuario	Ciudadela Administrativa	Epoca	Cronología	Propiedad / Panaca	Fuente
Qespiwara	X		Inka		Iñaca Panaca	
Chakan	X		Inka		Origen (Sinchi Roca-Rawra Panaca	
					Reparada (Pachacutec-Iñaca Panaca)	
Machupicchu (templo del sol)	X		Inka		Pachacutec	Protzen (2005:33)
Ollantaytambo	X		Inka		Pachacutec	Protzen (2005:33)
Raqchi (Templo de Viracocha)	X		Inka Temprano,	1410-1475 (calib)	Pachacutec	Sillar y Dean

			Inka clásico			(2002:226)
Pisac		X	Inka		Pachacutec	Protzen (2005:33)
Chincho		X	Inka		Iñaca Panaca/ Thupa Inka	Protzen (2005:33)
Saqsaywaman (Suchuna)	X		Inka			
Qoricancha	X		Inka			
Huanacaure	X		Inka	1422-1460 (calib)	Pachacutec	Kosiba (2019:116)
Iñak Uyo (Isla de la Luna-Titicaca)	X		Inca		Wayna Qhapaq	
Palacio de Sayri Tupac (Yucay)		X	Transiciona 1		Sayri Tupac	
Qenqo Chico (Patallacta)	X		Inca Clasico		Pachacutec	Polo de Ondegardo
Teteqaqa	X		Inka			

Bauer y Stanish realizan investigaciones arqueológicas en la isla del Sol y de la Luna en el lago Titicaca (2003:147) y plantean que el símbolo escalonado es de influencia Tiwanaku. En el templo de Iñak Uyo¹ en la Isla de la Luna se tiene en la parte superior de los nichos de cuerpo entero la representación del signo escalonado (Ver figura N° 42, Pág. 100).

De acuerdo a Ramos Gavilán la construcción de los templos de Iñak Uyo es de la época Inka del gobierno de Wayna Qhapaq.

¹ “Es el sitio más importante de la Isla de la Luna y el único descrito por los autores de comienzos de la colonia. El lugar se encuentra a unos 150 metros del lago ya una altura de 3,840 m.s.n.m. El edificio de Iñak Uyo está conformado por tres unidades, lo que llamamos el componente sur y las alas oriental y occidental y se levanta alrededor de una plaza que mide 56 x 56 metros. La estructura contiene once inmensos nichos externos de 3 metros de ancho, más de 4 metros de alto y 1.5 metros de profundidad. Estos nichos de cuádruple jamba fueron colocados en los muros de la plaza”. (Bauer y Stanish 2003:127).



Figura N° 37 Vista del signo escalonado en el templo de las tres ventanas Machupicchu.



Figura N° 38 Vista del templo del Sol de Ollantaytambo con las figuras del signo escalonado en el tercer bloque.

Como vemos este símbolo fue posiblemente la materialización de su ideología que fue tomado o importado por Pachacútec, probablemente del área altiplánica que ha trascendido en el tiempo y en el espacio hasta el período colonial temprano y es un símbolo de poder de

los Inkas. Debemos aclarar que este símbolo escalonado aparece generalmente en las propiedades que fueron de Pachacútec² y de sus descendientes. Rowe (2003c) plantea que Pachacútec tuvo varias propiedades fuera del Cusco principalmente en el valle de Urubamba éstas serían Písac, Ollantaytambo y Picchu.



Figura N° 39 Dibujo del segundo Inga Sinche Roca y del dibujo del Manco Inga pegando fuego al Cuyusmango (Guaman Poma 1993:305 [1615]).

² En el documento de las tierras de Tancac y de Picchu 1568 que analiza Rowe (2003e) el autor se refiere a las propiedades que fueron de Pachacutec y a la letra dice:
“El texto de este documento nos brinda datos precisos referentes a la ocupación de la zona de Machu Picchu por los Incas, pues contiene una lista de terrenos cultivados que los Incas que los Incas tenían en la quebrada del Urubamba entre Ollantaytambo y Chaullay. No informa, en primer lugar, que este territorio fue conquistado por Inca Yupangui, osea Pachacutec, quien se adjudicó la mayor parte de los terrenos referidos” (Rowe 2003e:118)
“El detalle más interesante para la interpretación de Machu Picchu es que todos los terrenos de la quebrada, desde Torontoy para abajo, figuran como propiedades de Inca Yupangui, es decir Pachacutec. Si los terrenos del fondo de la quebrada pertenecieron a Inca Yupangui, es bastante probable que los sitios a mayor altura pero no muy lejos del río, como Machu Picchu, hayan formado parte de la Hacienda Real del Inca Yupangui” (Rowe 2003e:119)



Figuras N° 40 y 41 Muestran a los Inkas con sus túnicas con signos escalonados, la primera corresponde a Maytac Inga nieto de Sinchi Roca y la segunda de Inga Yupanqui (Pachacútec). (Guamán Poma 1993:115,112 [1615]).



Figura N° 42 Vista del templo de Ñak Uyu.



Figura N° 43 Dibujo del Manco Inca trono y asiento del Inga llamado Usno (Guaman Poma 1993:303 [1615])

Para Silverman (2014) el tocapu del símbolo escalonado correspondería a la presencia del Estado Inka, estaría expresando la autoridad y el poder del Inka. En el dibujo de Guamán Poma ([1615] 1993:303) (Ver figura N° 43, Pág. 103) el Inka está sentado sobre el Usno de forma escalonada, el usno es la representación física más importante del poder para los Inkas.

Podríamos suponer que estos elementos simbólicos artificiales incorporados a la arquitectura Inka son de influencia altiplánica traídos cuando los Inkas ocuparon la región del Qollasuyo durante los gobiernos de Pachacutec y Wayna Qhapaq.

5.3.1.2 Las rocas labradas

Las huacas Inkas exhiben rocas labradas son elementos simbólicos que es repetitivo en todas las huacas (Ver tabla N° 3, Pág. 95). Los Inkas modificaron el paisaje para convertirlo en huacas, esta modificación de paisaje es tangible en las tallas de los afloramientos rocosos de Qespiwara “Las formas e imágenes de orden geométrico y numérico son la base de la auto

representación inkaica y son fácilmente identificables en la planificación de los centros, núcleo arquitectónico de las construcciones incaicas” (Cummins 2018, p.286).

En Qespiwara se tiene siete rocas labradas distribuidas en ambos márgenes del río y en los diferentes sectores del área de investigación.

En el sector Norte se tiene las rocas labradas 1, 2, 3 y 7 que presentan una mayor variedad de tallas y figuras geométricas a diferencia del sector Sur que se tiene las rocas labradas 4, 5 y 6, que tienen menores tallados o labrados.

La roca labrada 1 que se encuentra a la margen izquierda tiene una mayor cantidad de cortes verticales y horizontales en una sucesión escalonada con relación a las rocas labradas de la margen derecha. Estos cortes horizontales a manera de mesas probablemente sirvieron para poner o depositar las ofrendas de los participantes en estas mesas ceremoniales. Como lo describió Cobo y Ramos de Gavilán para el Santuario de la Isla del Sol, la mayoría de los participantes a estas ceremonias no podían acceder al lugar principal donde se encontraba la roca sagrada y dejaban sus ofrendas en espacios anteriores, es probable realizando una analogía que lo mismo esté sucediendo en Qespiwara, que los participantes dejaban sus ofrendas en la margen izquierda que se encuentra distante a la huaca principal y desde donde se tiene una visión de la misma, podría ser esta la razón por la que se tiene un mayor número de cortes o mesas en este lado. En la margen derecha en el espacio sagrado 2 se encuentra la “huaca principal” roca natural no modificada, que se ubica en un área más restringida, la cual no presenta cortes horizontales o mesas, las cuales debieron servir para depositar las ofrendas de las personas o participantes que podían acceder a este lugar.

Es interesante notar que la mayoría de los cortes verticales y horizontales que corresponderían a estas “mesas” se encuentran orientadas hacia el Este (Ver figura 58 Pag.144).

Las rocas labradas, en el pensamiento del mundo andino son consideradas como lugares sagrados (Núñez del Prado 1974, Casaverde 1970), es así que, al interior del Parque Arqueológico de Saqsaywaman existen innumerable rocas talladas de caliza que son consideradas huacas (Dirección Regional de Cultura Cusco 2004, Silva y Cumpa 2007, Monteverde 2011), estas Huacas presentan características similares a Qespiwara.

En la huaca de Qespiwara debieron realizarse diversas ceremonias y ritos, probablemente la fiesta del Itu³, ésta se realizaba cuando había grandes necesidades, considerando que esta huaca se encuentra en la microcuenca del río Chakán, zona vulnerable a desastres naturales. Estas u otras ceremonias debieron haberse realizado en los espacios abiertos, ya que para este tipo de ceremonias se requería de un grupo de sacerdotes, participantes y animales a ser sacrificados. Se relatan algunos sacrificios de camélidos y cuyes principalmente. “los sacrificios de llamas eran un elemento esencial de los rituales organizados por el estado en el valle del Cuzco [...] se sacrificaban 15 a 30 llamas” (Zuidema 2010 p 256), esto sugiere la existencia de espacios abiertos donde albergar a los participantes de estas ceremonias y a los animales que iban a ser ejecutados en sus rituales. Hasta incluso se hace mención que para ceremonias extraordinarias se sacrificaban niños “sacrificaban con gran solemnidad y ceremonias dos carneros de cierto color conforme a lo que se pretendía alcanzar con la fiesta, y si la necesidad era grande, mataban algunos niños” (Cobo (1956 p. p145-146 [1653])).

Dentro de estos rituales había todo un grupo de especialistas que seguramente uno de estos eran los adivinos-sacerdotes, conocidos como los *yacarcaes* que eran oriundos de Huaro y a otros que estaban a cargo de las huacas y hablaban con ellas (Molina [1573] 2008:27). De acuerdo a Arriaga el *Huacavillac*, sería el que habla con la huaca, el encargado de guardar y

³ Itu, fiesta muy celebre, considerada extraordinaria que se celebraba cuando había grandes necesidades: temblores, pestilencia, sequias principalmente cuando el Inca iba a la guerra. (Cobo 1996, p.145-147 [1653]).

cuidar de la huaca así como el de realizar las ofrendas y sacrificios ([1621] 1999:41). Según Guamán Poma de Ayala [1615] (1993, p. 209) también los hechiceros comían, bebían y hablaban con las huacas; las referencias siempre hacen mención a que los hechiceros o los encargados de las huacas hablaban o se comunican con éstas a través de ceremonias o en sueños. Al margen de la función que cumplían las huacas, la presencia de los especialistas ahí presentes, suponemos que ellos tanto como los animales a ser sacrificados requerían de la construcción de estos espacios abiertos para luego convertidos en espacios sagrados.

En el Parque Arqueológico de Saqsaywaman se tiene innumerables rocas labradas con cortes horizontales y verticales, haciendo la forma de espacios rectangulares sin tener una uniformidad o cierta unidad de criterio. Ante este aparente caos en los cortes de estas rocas labradas recurrimos a la etnografía para que pueda brindarnos información de como se realizan las ofrendas a las huacas o a sus dioses, esto es muy interesante notar como los elementos que conforman una ofrenda deben tener un orden para ser colocados. Fernández (1995) recopila como se van preparando las ofrendas en el mundo aymara de Bolivia, cuando describe los ingredientes, a los comensales, anfitriones y a todos los elementos que conforman las mesas rituales, pero esta descripción etnográfica de las diversas mesas que describe se van preparando o armando en una manta o *tari* (tejido rectangular pequeño empleado para llevar coca) en otros casos la preparación de la ofrenda se realiza sobre papel y siempre sobre superficies planas.

La información de Tschopick (2015) en Chucuito y de Fernández en Bolivia nos muestra que para la realización de las ofrendas se requiere un espacio físico delimitado que en estos casos es una manta o una tela que reúna ciertas características, estos espacios o superficies planas, podríamos relacionarlos con los cortes horizontales o (mesas) que se tienen en la

huaca de Qespiwara y en otras del Parque de Saqsaywaman, es cierto que no tenemos las evidencias tangibles, pero las evidencias etnográficas refuerzan este postulado.

También estas rocas labradas a manera de mesas ceremoniales están adyacentes a los espacios abiertos, por lo que los cortes horizontales en la roca podrían haber servido para colocar los despachos u ofrendas, los restos de los rituales o los ídolos. Debemos tener presente cuando Cristóbal de Molina ([1573] 2008:109) describe el rito de Mayocati que los indios hacían unas represas por trechos en las partes altas del río *sapimayo* (su nombre actual es Saphy) y arrojaban los materiales que habían sido parte del ritual, como comidas, llautos, flores, coca, ropas, calzados; lo interesante es cuando también afirma que echaban las cenizas y carbones de los sacrificios que en todo el año habían realizado. Esta afirmación nos abre varias posibilidades que estos materiales de las ofrendas podrían haber sido preparados o quemados en estos cortes horizontales de la roca utilizados como “*mesas ceremoniales*”.

Cuando los sacerdotes o médium realizan los ritos mediante los despachos u ofrendas lo que están haciendo es invocar a las deidades su presencia (pueden ser a los ancestros) para ofrecerles las ofrendas que han traído los participantes sobre estas superficies planas o mesas. Este es un acto por el cual se solicita su presencia, también podemos pensar que estos espacios con cortes verticales y horizontales (podrían ser *tianas*), lugares donde estas deidades o espíritus que se invocan hacían su presencia.

5.3.1.3 Gnomons

Los gnomos en Qespiwara son 3 y se encuentran todos en el sector Norte, a diferencia que en el sector Sur no tenemos ninguno. De la misma manera en la subdivisión de la margen derecha se tiene los gnomos 2 y 3, y a la margen izquierda solamente el gnomon 1. Gnomon 1 en el sector Norte a la margen izquierda del río se presenta una talla cilíndrica en alto relieve ubicada en la parte alta superior de la roca labrada 1 (Ver figura 14 Pág. 66).

Gnomon 2 se ubica en el sector Norte a la margen derecha del río, sobre la roca labrada 3, presenta un tallado en alto relieve de forma cilíndrica, cabe destacar que este gnomon se encuentra presente casi adyacente a la huaca roca natural y a la denominada “paqcha” así mismo forma parte del espacio sagrado 2.

Gnomon 3 se ubica en el sector Norte a la margen derecha del río, labrado sobre un gran bloque lítico, presenta un tallado en alto relieve en forma de poliedro (Ver figura 19 Pág. 72). Se destaca el tamaño de este gnomon, lamentablemente colapsado.

La presencia de Gnomons 1 y 2 (Ver figura N° 14 Pág 66 y figura N° 22 Pág. 75) y el Gnomon 3 (intihuatana) (Ver figura N° 19 Pág.72) estuvieron posiblemente vinculados para fines astronómicos, como instrumentos de medición del tiempo mediante la proyección de su sombra. En lo que respecta a la presencia de tres Gnomons son también uno de los elementos simbólicos que conforman la huaca de Qespiwara. Por las características como se presentan los Gnomons o tallas cilíndricas sobre la roca “*in situ*” tendrían seguramente una función casi similar a la de apachetas que servían como puntos fijos desde donde se realizaban observaciones con fines mágico religiosos y astronómicos; ya que su apariencia tiene forma de tallas cilíndricas pequeñas sobre una superficie plana, al respecto, es sabido que alrededor del Cusco habían columnas cilíndricas ubicadas paralelamente por donde se indica que observaban cómo el Sol pasaba por medio de ellas y que eran indicadores de una determinada época del año, al respecto, estos pequeños cilindros tendrían la misma función como indica Cieza de León “por otra estaba el cerro de Carmenca de donde salen a trechos ciertas torrecillas pequeñas, que servían para tener cuenta con el movimiento del Sol” (Cieza: Cap XCII). Estudios recientes afirman que los “Gnomons los Incas los usaban como elementos circulares que proyectaban sombras y que algunos de ellos eran tallados como marcadores de las sombras que estos proyectaban durante el transcurso del año” (Gullberg 2009, p. 137). Al

respecto Bauer and Dearborn (1995) plantean que la observación de la proyección de sombras de los Gnomon no fue muy práctica para grupos grandes, por lo que su uso era más probablemente para la reunión de pequeños grupos de la élite para hacer las determinaciones solares. He podido identificar una variedad de gnomons en el Parque Arqueológico de Saqsaywaman con similares características es decir tallas cilíndricas en alto relieve de diferentes tamaños, a veces juntos como el caso de Qenqo de 0.25 m diámetro y altura 0.90 m. y otras independientes como el de Písaq o de tamaños pequeños y grandes como en Kusilluchayoc de una altura de 0.6 m y un diámetro 0.43 m, Laqo y en las Chincanas de Saqsaywaman. Podemos concluir que los Gnomons son puntos fijos de observación, y posiblemente fueron marcadores territoriales e instrumentos de medición astronómica.

El gnomon 3 (Intihuata) que se tiene en Qespiwara está colapsado en medio del río, esta escultura, elemento simbólico y astronómico, no podemos saber dónde exactamente fue su posición original y cómo éste se articulaba con los Gnomons. Este elemento simbólico también se encuentra en el sector Intihuatana en Machupicchu descrito por Bingham (1948) “Inti significa “sol” y huatana es “lugar donde los animales se amarraban” o similar “lugar donde se amarra el sol”. Písaq, Laqo son considerados también como Intihuatanas y sirvieron para mediciones astronómicas (Gullberg 2009).

Los Inkas tuvieron que tener un sistema para poder medir el tiempo para su calendario agrícola-ritual, al respecto Betanzos dice que Inka Yupanqui “había pensado de hacer cierta cosa que el llamo Pacha Unan Changa que quiere decir conocedor del tiempo que podemos presumir por reloj, por el cual ellos e sus descendientes, ya que perdieran la cuenta de los meses por aquel entendiesen cuando era el tiempo de sembrar e aderezar sus tierras” (Betanzos 1999, p.69 [1551]).



Figura N° 44.- Figura de Intihuatana, que podría asemejarse a la de Qespiwara. (Guamán Poma 1993:178 [1615]).

La investigación arqueoastronómica confirma que los eventos del calendario astronómico están codificados en un gran número de rocas y otros rasgos del paisaje, así como en los edificios, muchos de los cuales tienen alineamientos específicos al horizonte con lo cual se marcaban nacientes y ponientes del Sol en días claves como los solsticios, tránsito del zenit y antizenit, nacientes y ponientes (Earls y Cervantes 2018, p. 243).

5.3.1.4 Fuentes y canales

A ambas márgenes del río Chakán se tiene dos canales de agua, a la margen izquierda en el espacio sagrado 1 se tiene un canal y otro canal en el espacio sagrado 2 ubicado a la margen derecha del río. Debido a la destrucción parcial de estos canales de agua no tenemos las evidencias de donde se captaba el agua, si éstos recogían agua del propio río o de manantiales.

Una característica sumamente importante en estos espacios abiertos es la presencia de fuentes ceremoniales en los espacios sagrados, esta característica podemos ver en Qallaqasa de Písac y Ollantaytambo (Gibaja 1990, 2004), Chinchero, Tipón, Tambomachay, Rajchi, Saqsaywaman y en la plaza de Limaqpampa Grande (Benavente 2009). En Qespiwara no tenemos una fuente formal pero sí una roca labrada en forma de “paccha” asociado al canal de la margen derecha (Ver figura 16, Pág.71). Mollo (2019) plantea que las fuentes de Ñustapakana y Qespiwara, fueron fuentes ceremoniales relacionadas con el culto al agua.

Las referencias históricas de Cobo (1956 [1653]), Betanzos (1999 [1551]), Molina (2008 [1573]) indican que la población y las élites se daban baños rituales y de limpieza, en estas fuentes, una de esas huacas era Calispuquio que se encuentra al Este del sector de Suchuna en Saqsaywaman al respecto se menciona que:

“[...] se acordasen de esta fiesta y que esto hecho fuesen de allí a una fuente que dicen Calizpuquio que dice el manantial del cáliz y siendo ya allí que se laven todos a la cual fuente han de ir ya que quiera anochecer e siendo ansi lavados han de vestir otras camisetas [...]” (Betanzos 1999, p.67 [1551]).

“Y a los veinte y un días del dicho mes todos los que se habían armado caballeros se iban a bañar a una fuente llamada Calis puquio, que esta detrás de la fortaleza del cuzco, casi a un cuarto de legua, adonde se quitaban aquellas vestiduras con que se habían armado caballeros [...]” (Molina 2008, p.101 [1573]).

El río Chakán también servía como un elemento natural simbólico para la organización, demarcación y delimitación territorial, mediante sus fiestas y ritos.

En la descripción que realiza Cobo de la fiesta Coya Raymi manifiesta que los indios armados llegaban hasta el río Quiquijana y se bañaban, los que iban a la parte del Chinchaysuyo en el río Apurímac los del antisuyo en el Yucay y los del Contisuyo en el río

Cusipampa la razón del baño en estos ríos era porque son caudalosos para que allí se llevaran las enfermedades (Cobo 1956, p.139 [1653]). Asimismo los ríos son el medio de transporte mediante los cuales se expulsaban simbólicamente las enfermedades.

“á este mismo tiempo se hacía lavatorio general en toda la ciudad, yendo los moradores della á las fuentes y ríos á bañarse, cada uno en su ceque, diciendo que desta suerte salían las enfermedades dellos” (1956, p.139 [1653])

Como vemos en las citas de Cobo (1956 [1653]), Betanzos (1999 [1551]) y Molina (2008 [1573]) no se hace referencia a que al agua se le rinde culto, sino, más bien es un elemento purificador, organizador renovador y regenerador.

De todas las huacas descritas por Cobo y algunas ubicadas por Bauer (2000, p.24) la mayoría de las 328 estarían relacionadas con manantiales o fuentes de agua, la sociedad Inka está basada en una economía agrícola, dependen de los recursos de la tierra y el agua es un recurso necesario para hacer productivo los campos. Como podemos ver el agua es un recurso vital en el desarrollo económico de la sociedad.

5.3.2 Elementos simbólicos naturales

Los elementos simbólicos naturales de Qespiwara son: montañas, la micro cuenca, el río, los abrigos y afloramientos rocosos, forman parte del simbolismo de todo este conjunto de elementos simbólicos que conforman la huaca.

La información etnohistórica e histórica evidencian que para nuestros antepasados la naturaleza fue sacralizada. Parece que esta práctica de dar un carácter sagrado a diferentes rasgos del paisaje como los afloramientos rocosos fue anterior a la expansión del estado Inka (Stanish y Bauer 2011).

Las huacas en el mundo andino están constituida con diferentes elementos naturales simbólicos que muestran que estamos dentro de un ámbito sagrado. Para Susan Niles la importancia del paisaje sagrado realza la experiencia del mundo natural y sobrenatural (1992:357). Los elementos simbólicos naturales pueden presentarse de diferentes formas, como cerros, rocas de foma oblonga, manantes, grutas, quebradas, todos estos lugares pueden constituir los espacios sagrados⁴.

5.3.2.1 Huaca principal roca natural

Considero al afloramiento rocoso de forma piramidal que se ubica en la margen derecha del río en el sector Norte, como la huaca principal de Qespiwara sería la réplica primigenia de la representación de una montaña. Es recurrente para los Inkas replicar mediante símbolos el paisaje sagrado del Cusco, “la postrera guaca deste ceque era una piedra llamada Maychaguanacauri, hécha a manera de un cerro, Huanacauri se mando poner en este camino de Antisuyo y le ofrecían de todo” Cobo, 1956 p. 38 [1653]).

Se tienen varios ejemplos de rocas naturales no trabajadas, en Machupicchu tenemos varias rocas que se asemejan a los cerros o montañas de la periferia (Ver figura N° 46, Pág. 115), estas rocas se encuentran, una cerca al denominado Intihuatana, otra está al inicio del camino hacia Huayna Picchu y la tercera roca se encuentra en el denominado sector Tres Portadas, éstos representan a los cerros Huayna Picchu, Yanantin y Putucusi.

⁴ “Por cosas sagradas no hay que entender simplemente esos seres personales que se llaman dioses o espíritus; una piedra, un árbol, una fuente, un guijarro, un trozo de madera, una casa, en una palabra, cualquier cosa puede ser sagrada” (Durkheim 2007:33).



Figura N° 45.- Vista de la Huaca” Roca no labrada” de Qespiwara.

La roca sagrada de la isla del Sol en el lago Titicaca (Ver figura N° 47 Pág. 116) no presenta modificaciones solamente se le construyó un muro delantero que delimitaba la plaza donde se realizaba las ceremonias y donde según las referencias se habrían encontrado innumerables restos de metales, cerámica entre otros (Bandelier 1910 p. 220). Bauer y Stanish realizan excavaciones en la plaza y encontró un pequeño canal de piedra e indican que habría servido para drenar las ofrendas líquidas de la plaza (2003 p. 239-241). Tenemos otras huacas como la de Qenqo Grande sin modificación alguna (Ver figura N° 48 Pág. 116), la de Pachatosa o Mesa Redonda que se ubica en la ladera norte del valle del Huatanay (Ver figura N° 49, Pág. 117), Delgado y Aráoz (2012) definen que ésta sería la huaca que corresponde a un bloque de roca de grandes dimensiones que no tiene modificación alguna y los elementos complementarios donde se realizaban la ceremonia sería la mesa y cortes existentes en el lugar.

Ramos Gavilán describe como llegar a la roca sagrada en la isla del Sol se tenía que pasar por tres puertas la primera Pumapuncu, la segunda Kentipuncu y la tercera Pillcopuncu

(Ramos Gavilán 2015,p.101 [1621]), cualquier persona no podía acceder a la roca sagrada para lo cual se tenían que hacer penitencias y abstinencia.

Ramos Gavilán continúa y hace toda una referencia a las cosas que se le ofrendaba y con las telas que se le cubría, todo esto nos muestra que este espacio sagrado como la “Roca sagrada” no podía ser profanado o mancillado por personas o construcciones.

“[...] en la isla Titicaca, donde afirman los indios, habitaba el Sol, por haberlo visto según ficción de algunos hechiceros salir de aquella peña, era lo que se ofrecía oro, plata, conchas, palmas y ropa de cumbi, la más fina que se tejía en toda la tierra, y así afirman estos indios tenían el Inca, cubierta la peña del adoratorio, con una cortina de cumbi, el más sutil y delicado que jamás se vio indias. Todo el cóncavo de la peña estaba cubierto de planchas de oro y plata, y en unos vacíos que ahora se ven, se echaba la ofrenda que era a propósito y conforme a las fiestas, que hacían, que unas eran más solenmes que otras, adornaban el santuario, con cortinas de cumbi de diversos colores[...]” (Ramos Gavilán 2015 p. 132 [1621]).



Figura N° 46 Vista de la roca sagrada de Machupicchu que se asemeja a la montaña Yanantín



Figura N° 47 La roca sagrada y la plaza en la isla del Sol.

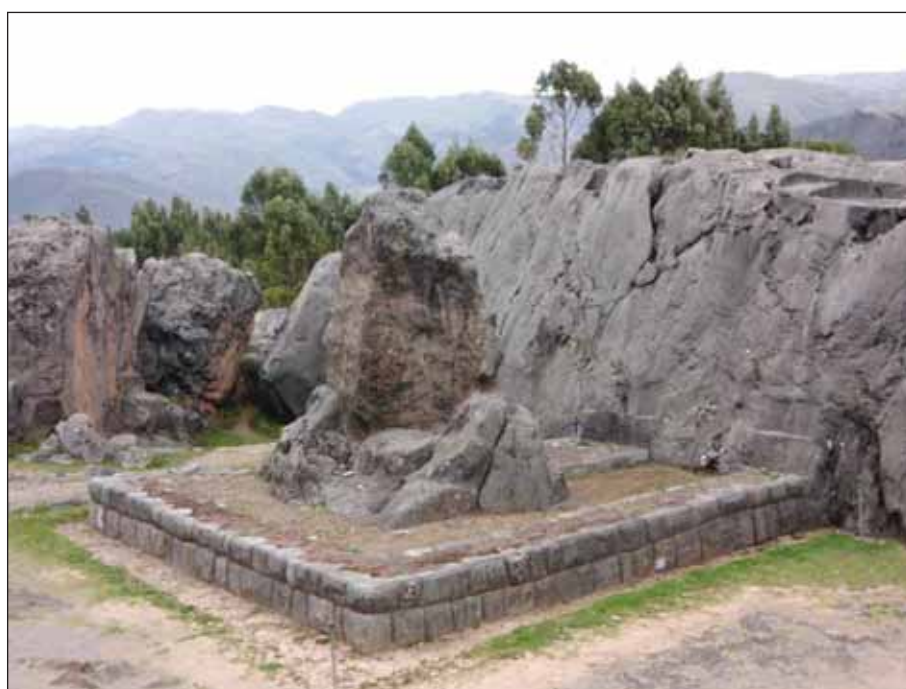


Figura N° 48 Vista de la roca de Qenqo Grande.



Figura N° 49 Vista de la Huaca de Pachatosa (Mesa Redonda).

La cúspide de las rocas eran muchas veces consideradas como axis mundi y los Inka las mantenían vivas mediante su culto, la forma triangular de la huaca (roca natural) se asemejaría a lo manifestado por Duviols, “su base puntiaguda se hunde en el Ucu Pacha, su cúspide emerge a la superficie del Kay Pacha y su cara se orienta hacia los astros, sobre todo al Sol, es decir al mundo de arriba o hanan pacha” (Duviols 2016:199). Al referirnos a la roca natural, al margen de su forma era sin duda una de las huacas que seguramente cumplía esta función de ser el nexo de comunicación con el mundo sobrenatural, “todas las huacas por grandes o pequeñas que fueran facilitaban la comunicación con el mundo sobrenatural” (Van de Guche 1990 p.271). La mayoría de las huacas del sistema de ceques, si no todas, eran puntos de contacto con poderes ctónicos⁵ importantes que se pensaba había moldeado la vida de los pobladores de la región (Bauer 2000 p. 24).

⁵ Ctónico: Designa o hace referencia a los dioses o espíritus del inframundo.

5.3.2.2 El río Chakan

El agua del río Chakán fue un elemento vital de gran importancia para los Inkas en el valle del Cusco, cuyo origen se le atribuye a Sinchi Roca “Ynga Roca, hijo de Cápac Yupanqui, sucedió a su padre en el señorío y reino [...] este descubrió las aguas de Urin Chakán y Anan Chakán, con los cuales se riega todo el valle del Cuzco” (Murúa 2001:58-59).

Esta transformación de elementos simbólicos naturales en artificiales, se le atribuye a Pachacútec. “varios canales y fuentes fueron designados como adoratorios y estaban bajo el control de Pachacuti IncaYupanqui (Niles 1999 p, 52).

Vamos a partir del hecho que esta huaca fue de la época de Pachacutec Inca Yupanqui, esta afirmación se basa primero en que las panacas de este Inka tenían en su poder los sistemas de canales más importantes para la ciudad del Cusco, el canal que viene de Chinchero y los canales de Chakán, de éstos dos el más importante era el de Chakán, estas aguas discurrían hacia la parte principal del Cusco Inka. Este espacio pertenecía a la parroquia de San Cristóbal y estas tierras pertenecían a Ñaca panaca, se le atribuye a este ayllu al linaje de Pachacuti (Sarmiento de Gamboa 2001 [1572]). Toda esta organización inicial de Pachacútec fue expandida y modificda por su nieto Wayna Qhapaq alrededor de 1493-1528 (Rowe (2003b, p.45).

“Despues que Pachacuti hizo lo que se ha dicho en la ciudad, miró la población del pueblo y la gente que en él había. Y viendo que no había bastantes tierras de sembrar, para que se pudiesen sustentar, salió fuera del pueblo cuatro leguas en redonda de él, y considerados los sitios, valles y poblaciones, despobló todos los pueblos que estaban dos leguas en torno del pueblo. Y las tierras de los pueblos que despobló aplicólas para el Cuzco y para sus moradores, y los que despobló echólos a otras partes. Con lo cual contentó mucho a los ciudadanos del Cuzco, porque les daba aquello que les costaba

poco, y así hacía amigos con hacienda ajena; y tomó para su recámara el valle de Tampu sin ser suyo”. (Sarmiento de Gamboa 2001, p. 97 [1572]).

Betanzos narra como el Inka Pachacútec hizo reparar los arroyos que pasan por la ciudad y señaló el nacimiento de los arroyos, sin duda se refería a uno de los arroyos que era el río Chakán, en el cual se construyeron una serie de trabajos relacionados a este espacio de la micro cuenca del río Chakán.

“[...] Ynga Yupangue les dijo lo que pensaba hacer e como quería reparar e fortalecer aquellas veras de aquellos dos arroyos que por la ciudad pasaban contándoles el perjuicio que la ciudad de los tales arroyos recibía y ellos dijeron que estaban prestos para hacer todo aquello que por él les fuese mandado que les dijese la manera que en ello se había de tener porque proveerían lo que para ello fuese necesario e ansi Ynga Yupangue le señalo los nacimientos de los arroyos y desde adonde a él le pareció que había de comenzar los tales fortalecimientos y reparos hasta la junta de los dos arroyos que es el remate de la ciudad do ellos llaman Pumo chupa” (Betanzos 1999,p.58 [1551]).

Estas citas son sumamente interesantes porque nos están dando a conocer un tiempo cronológico relativo, ya que se refieren a la reparación de los dos arroyos que bajan al Cusco y uno de estos sería el de la microcuenca del río Chakán. Los documentos históricos hacen referencia que el origen de estos se le atribuye a Sinchi Roca. Cieza de León manifiesta que sus orígenes es Chaca que sería Chakan “después del solisticio de diciembre. Inca Roca se dirigió a Chakán y al poner su oreja izquierda en el suelo, escuchó el ruido subterráneo del agua” (Zuidema,2010 p. 655), según este relato sería Inca Roca el descubridor de las aguas para el Cusco, anterior a Pachacútec y al parecer hubo una secuencia de continuidad desde sus orígenes hasta la construcción de obras hidráulicas ejecutadas por el Inka Pachacútec,

quien tomará como suyo el control de esta microcuenca y por ende, una de las huacas que fue sin duda Qespiwara, con el afán de consolidar este espacio sagrado entonces se procedió a la reparación de los elementos arquitectónicos ya existentes. Por lo tanto, se tiene una secuencia de obras iniciadas por Sinchi Roca de la panaca de Rawra panaca y reparadas por Pachacútec de la panaca de Ñaca panaca, pertenecientes a la parcialidad de hanan Cusco. Guamán Poma muestra en sus imágenes a los personajes mencionados en sus túnicas el signo escalonado, Sinchi Roca (Guamán Poma 1993, p. 68 [1615]), Cusi Uanan Chire Inga (Guamán Poma 1993, p. 115 [1615]) Sinchi Roca fue abuelo de Cusi Uanan, asimismo se observa en la túnica de Inga Yupanqui Pachacuti (Guamán Poma 1993, p. 112 [1615]). (Ver figura N° 39, Pág. 101 y figura N° 40, Pág. 102).

Es evidente que el agua en la huaca de Qespiwara tenía mucha importancia que incluso era un elemento determinante en la organización espacial de la construcción de la huaca.

Los abrigos rocosos también forman parte de estos elementos simbólicos naturales.

“La vinculación entre agua, rocas y las tumbas constituye un factor recurrente en los paisajes incaicos” (Kaulicke 2003, p. 48). Por lo tanto estos elementos simbólicos naturales forman parte de la huaca Inka de Qespiwara.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

PRIMERA: La investigación arqueológica en Qespiwara me ha permitido determinar tres espacios sagrados con sus respectivos elementos simbólicos naturales y artificiales, los cuales se articulan de manera orgánica. En el sector Norte de la huaca de Qespiwara, se encuentran los espacios sagrados 1 y 2 separados por el río Chakán, en el sector Norte se encuentra la mayor cantidad de elementos simbólicos y espacios abiertos, donde la población podría haberse reunido para sus actividades ceremoniales. El espacio sagrado 3 que se ubica al Sur y a la margen izquierda del río Chakan, cuenta con menos elementos simbólicos artificiales, este espacio se entrelaza con el sector Norte mediante el cause del río.

SEGUNDA: Los espacios sagrados en Qespiwara están conformados por espacios abiertos, asociados a rocas labradas y canales de agua, éstos tienen formas diferentes generados por la construcción de los aterrazamientos que crean espacios planos e irregulares, lugares apropiados para congregar a un grupo de personas especialistas en el culto, a los participantes y probablemente a los animales que se utilizarían en estas actividades. Todos estos espacios sagrados colindan con rocas labradas que tienen cortes verticales y horizontales creando superficies planas a modo de mesas ceremoniales, asociados a algunos elementos simbólicos artificiales. Todos los espacios sagrados se articulan mediante caminos, accesos y escalinatas para llegar a la huaca principal (roca no trabajada).

TERCERA: La investigación me ha permitido determinar y registrar los elementos simbólicos artificiales en Qespiwara que tienen huellas de haber sido modificados por el

hombre entre estas tenemos a las rocas labradas, el Intihuatana, los gnomons, los canales de agua y la Paqcha. De la misma manera se identificaron elementos simbólicos naturales como son el río, los abrigos rocosos y la roca natural determinada como la huaca principal.

RECOMENDACIONES

Realizar trabajos que aborden el tema de la interpretación de los elementos simbólicos.

Ampliar los límites de la investigación en relación a la microcuenca del río Chakan

Se deberán realizar trabajos de investigación arqueológica que involucre un trabajo de excavación arqueológica en área al interior de la huaca de Qespiwara. Lo que permitirá determinar las actividades realizadas en el sitio, la relación de los contextos arqueológicos con los espacios abiertos y las rocas labradas.

BIBLIOGRAFÍA

- Albornoz, C. (1967 [1582]). Un inédit de Cristóbal de Albornoz: la instrucción para descubrir todas las Guacas del Pirú y sus camayos y haciendas. In: *Journal de la Societé des Américanistes*. Tomo LVI N° 1, Pp 7-39. Paris.
- Alvarez, J. (2003ms). *Informe final de investigación del Conjunto Arqueológico de Totorapaccha*. Instituto Nacional de Cultura – Proyecto Qhapaq Ñan, Cusco.
- Alcina, J. (1998). *Diccionario de Arqueología*. Alianza Editorial Madrid.
- Agurto, S. (1987). *Estudios acerca de la construcción, arquitectura, y planeamiento Incas*. Cámara Peruana de la Construcción, Lima.
- Arriaga, P. J. (1999 [1621]). *La extirpación de la idolatría en el Perú*. Horreo N° 10. Emecé Editores, Buenos Aires.
- Astete, F. (1984). *Los sistemas hidráulicos del valle del Cusco (prehispánico)*. Tesis para optar el Título de Licenciado en Antropología. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.
- Bandelier, A. (1910). *The islands of Titicaca and Koati*. New York: the Hispanic Society of America.
- Bauer, B. (2008). *Cuzco Antiguo: Tierra natal de los Incas*. Centro Bartolomé de las Casas. Cusco.
- 2000 *El espacio Sagrado de los Inkas: El sistema de ceques del Cuzco*. Centro de Estudios Regionales Andinos. Centro Bartolomé de las Casas. Cusco.
- Bauer, B. y Covey A. (2002). *Processes of state formation in the Inca Heartland (Cuzco, Peru)*. *American Anthropologist* N° 104 (3), Pp 846–864.
- Bauer, B. y Dearborn, D. (1995). *Astronomy and Empire in the ancient Andes: The cultural of Inca sky watching*. University of Texas.

- Bauer, B. y C. Stanish (2003). *Las islas del Sol y de la Luna: ritual y peregrinación en el lago Titicaca*. Centro Bartolomé de las Casas, Cusco.
- Benavente, G., P. (2009). *Rescate Muro fino de la plaza de Limacpampa*. Saqsaywaman N° 9 Pp 203-222. Instituto Nacional de Cultura, Dirección Regional de Cultura Cusco.
- Betanzos, J. (1999 [1551]). *Suma y narración de los Incas*. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Serie Ediciones Especiales UNSAAC-Siglo XX. Cusco.
- Bingham, H. 1948. *Lost City of the Incas: the story of Machu Picchu and its builders*. New York. Phoenix
- Binford, L (1988) *En busca del pasado: desifrando el registro arqueológico*. Editorial Crítica, Barcelona.
- Boggio, A. (1991). *Lógica del proceso de investigación científica*. Científica; Instituto de Investigación UNSAAC NUFFIC, Cusco.
- Bouchard, J. (1976). *Patrones de agrupamiento arquitectónico del horizonte Tardío del valle del Urubamba*. Revista del Museo Nacional Lima TOMO XLII Pp.97-112
- Brack, E. A. (2003). *Perú: Diez mil años de domesticación*. Ed Bruño Lima
- Candia, G., A. (1995). *Ocupación killke en Qhata Q'asapatallaqta*. Saqsaywaman. Revista Arqueológica N° 4:122-132. Instituto Nacional de Cultura Departamental Cusco.
- Casaverde, J. (1970). *El mundo sobrenatural en una comunidad*. Allpanchis Phuturinga. Revista del Instituto de Pastoral andina, N° 2 Pp121-243, Cusco.
- Castillo, J; E. DeMarrais; y T. Earle
2015 *La ideología, materialización y estrategias de alimentación*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Ceballos, I. (1970). *Los pisos zoogeográficos del departamento del Cuzco*. Pp 1-26. Publicaciones del Departamento Académico de Zoología y Entomología N° 1. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.
- Cieza de León, P. (1996 [1554]). *La Crónica del Perú. Segunda parte*. Academia Nacional de la Historia. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima
- Cobo, B. (1956 [1653]). *Historia del Nuevo Mundo. Tomo III y IV*, Publicaciones Pardo – Galimberti. Cuzco.
- Cummins, T. (2018) Arte Incaico. En: *El imperio Inka*, editor Izumi Shimada. Pp 279-328. Fondo Editorial PUCP. Lima
- Curatola, P., M. (2008). La función de los oráculos en el imperio Inca. En: *Adivinación y oráculos en el mundo antiguo*. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Coleman, S y Elsner, J (1995). *Pilgrimage: past and present in the world Religions*. Cambridge: Harvard University press.
- Cumpa P. C. (1998). *Prospección arqueológica en Qoripata*. Tesis de Bachillerato. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.
- Dean, C. (1998). Creating a ruin in colonial Cusco: Saqsahuaman and what was made of it. En: *Andean Past N° 5*, Pp 161-183).
- 2010 *A Culture of Stone INKA PERSPECTIVES ON ROCK*. Duke University Press/ Durham and London.
- Delgado, C y Aráoz, M. (2012). *Investigaciones arqueológicas en la Huaca Pachatosa – Cusco*. Revista Inka Llaqta N° 3 Pp 51-75. Lima.
- De la Rosa, E. (2012). *Introducción a la teoría de la arquitectura*. Editorial Red Tercer Milenio, México

- De Marrais, E. (2013). Colonización Interna, cultura material y poder en el imperio Inca. En: *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXVIII* (2) Pp 351-376.
- Dirección Regional de Cultura Cusco (2004ms) *Mapa temático georeferenciación de sitios arqueológicos*. Plan Maestro de Saqsaywaman. Instituto Nacional de Cultura Cusco.
- Duviols, P. (2016) *Escritos de historia Andina*. Tomo I, Instituto Francés de Estudios Andinos. Lima
- Dwyer, E. (1971). *The early Inca occupation of the valley of Cuzco, Perú*. Tesis de doctorado. Department of Anthropology, University of California, Berkeley.
- Earls, J y Cervantes, G. (2018). Cosmología inca en Moray: astronomía, arquitectura y peregrinaje. En: *El imperio Inka*, editor Izumi Shimada. Pp 211-254. Fondo Editorial PUCP. Lima
- Elías, N (1994) *Teoría del símbolo, un ensayo de antropología cultural*. Ediciones Pensilvania. Barcelona.
- Enciclopedia Universal Salvat (2009). *Enciclopedia Universal Salvat*. Volumen 9. Madrid.
- Esenarro, E. (2008ms). *Informe final del proyecto de Investigación Arqueológica Ñustapaqana*. Instituto Nacional de Cultura Cusco.
- Espinoza, W. (1970). *El hábitat de la etnia Pinahua, siglos XV y XVI*. Revista del Museo Nacional, tomo XXXVI, Pp 157-220, Lima, Perú.
- Farfán D. (2009). Investigaciones arqueológicas en Lucerinas. En: Revista *Saqsaywaman* N° 9, Pp 127-148. Instituto Nacional de Cultura Cusco.
- Fernández J. G. (1995). *El banquete aymara mesas y Yatiris*. Hisbol, La Paz Bolivia.
- Flórez, S. (2001). *El sistema de riego prehispánico de Chakán*. Tesis para optar al Título Profesional de Licenciada en Arqueología. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

- García E. (2000ms). *Informe anual de investigación arqueológica Saqsaywaman. Suchuna Qocha, Suchuna andenes*. Instituto Nacional de Cultura-Cusco.
- Garcilaso de la Vega (1960 [1609]). *Comentarios Reales de los Incas*. Ediciones de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco.
- Gasparini, G. y Margolies, L. (1977). *Arquitectura Inca*. Universidad Central de Venezuela. Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas. Caracas.
- Geertz, C. (1973). *Visión del mundo y análisis de símbolos sagrados*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- (2003) *La interpretación de las culturas*. Edisa Editorial, España.
- Gibaja, A. (1990). *Estudio etnoarqueológico sobre las ofrendas al agua*. Saqsaywaman N^o 3 Año 1, Pp 217 – 226, Instituto Departamental de Cultura Cusco.
- 2004 *Dos ofrendas al agua de Ollantaytambo*. Ñawpa Pacha N^o 25-27, Pp 177-188. Berkeley, California.
- Grinnell (1997). Social work research & evaluation: quantitative commentaries. What as a passes as a rigorous base study?. *Strategic Management Journal*, N^o 29. 1465-1574.
- Gonzales C. J. (1984). Arquitectura y cerámica Killke del Cusco. En: *Revista del Museo e Instituto de Arqueología*. N^o 25, Pp 37-46. Cusco.
- Guamán P. (1993 [1615]). *Nueva Cronica y Buen Gobierno*. Fondo de Cultura Económica. Perú.
- Gullberg, S. R. (2009). *The cosmology of Inka Huacas*. Thesis James Cook University.
- Guevara C. L. (2008ms). *Informe final de investigación arqueológica Saqsaywaman Sector Tambillo-Laqa*. Instituto Nacional de Cultura Cusco.
- Guillén N. J. (2008ms). *Informe de investigación arqueológica del sector Inka cárcel*. Instituto Nacional de Cultura-Cusco.

- Harth-Terre, E. (1958). Los últimos canteros incaicos. Contribuciones a estudio de la arquitecturadel Cuzco. Resumen presentado en el II Congreso Nacional de Historia Lima.
- Hemming, J (2004) *La conquista de los Incas*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Hernández, Fernández y Babtista (1997). *Metodología de investigación*. McGraw Hill Interamericana, México.262
- Holdrige L. (1971). Life zone Ecology. Tropical Science Center, San José Costa Rica.
- Hyslop, J (2015). *Qhapaq Ñan. El sistema vial andino*. Ed. Supergráfica E.I.R.L Lima
- (2016) Asentaminetos planificados Inka. Ed.Copé Lima.
- Instituto Nacional de Cultura – Cusco (2000). *Plan Maestro de Saqsaywaman INC-Cusco*.
- Iriarte, F. (2000). *Antropología*. Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Fondo Editorial- Textos Universitarios, Lima.
- Julien, C. (2004). *Las Tumbas de Sacsahuaman y el estilo Cuzco-Inca*. Ñawpa Pacha N° 25-27, Pp 1-126. Berkeley, California.
- Kalafatovich, C. (1970). Geología del grupo arqueológico de la fortaleza de Saccsayhuaman. En: *Revista Saqsaywaman* N° 1 Pp 61-68. Revista del Patronato Departamental de Arqueología del Cusco.
- Kaulicke, P; R. Kondo; T. Kusuda y J. Zapata (2003) Agua, ancestros y arqueología del paisaje. Boletín de la PUCP N° 7, Pp 27-57, Lima
- Kosiba, Steve
2019. “El valor dentro de la huaca: Construyendo seres sagrados en el mundo inca.” En: Estudios sobre el mundo andino, M. Curatola, Editor, Pp. 111-124. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- Miño, L. (1994). *El manejo del espacio en el imperio Inca*. Serie Tesis Historia, FLACSO, Ecuador.

Molina, C. (2008 [1573]). *Relación de las fábulas y ritos de los Inkas*. Fondo Editorial de la Universidad de San Martín de Porres, Lima.

Mollo, B

2019 *Estudio de las fuentes ceremoniales Inka en los sitios arqueológicos de Ñustapakana y Quespehuara – Microcuenca de Chakan – 2015*. Tesis para optar al Título Profesional de Licenciado en Arqueología. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

Monteverde. S., R. (2011). Esculturas zoomorfas talladas en afloramientos rocosos dentro del Parque Arqueológico de Saqsaywaman - Cuzco. Revista *Haucaypata Investigaciones arqueológicas del Tahuantinsuyo*. Pp 6-31, Lima.

Morvelí S. M. (2009). *Metodología de investigación*. UNSAAC.

(2011) *Guía para proponer proyectos de investigación*. UNSAAC.

Niles, S. A. (1987) *Callachaca: Style and Status in an Inca Community*. Iowa City: University of Iowa Press.

(1992) *Inca architecture and the sacred landscape*. The Ancient Americas: Art from sacred landscapes. R. Townsend (Ed.), pp. 346-357. The Art Institute of Chicago, Chicago.

(1999). *The shape of the Inca History. Narrative and architecture in an Andean Empire*. University of Iowa Press.

Murúa, Fray (2001) [1590] *Historia General del Perú*. Edición de Manuel Ballesteros. Crónicas de América, Madrid

Núñez del P., O. (1974). *The Supernatural World of the Quechua of Southern Peru as Seen from the Community of Qotobamba*. In *Native South Americans: Ethnology of the Least Known Continent*. edited by Patricia J. Lyon, pp. 238-251, Waveland Press, Prospect Heights, IL.

- Oberti, I. (1982). *Prospección arqueológica en Llaullipata Cuzco*. Arqueología de Cuzco. Pp 41-64. Instituto Nacional de Cultura, Región Cusco.
- PACC- SENAMHI *Caracterización Climática de las Regiones Cusco y Apurímac. El clima de Cusco y Apurímac está cambiando*. PACCPERU Senamhi. Ministerio del ambiente Gobierno Regional del Cusco.
- Paredes, M. (2003) prácticas funerarias Incaicas en Saqsaywaman: enterramientos ceremoniales y complejo funerario. Boletín de Arqueología PUCP 7 Pp 79-111
- Pachacuti, J. S. (1993) [1613]. *Relación de antigüedades deste reyno del Peru*. Estudio ethnohistórico y lingüístico de Perre Duviols y César Itier. CBC.
- Parssien, M. (1992). Tawantinsuyu. The Inca State and Its political organization. En: *Studia Historica N° 43*. Societas Historica Finlandiae, Helsinki.
- Pérez-Taylor, R. (2011). *Antropología simbólica*. En: VI Coloquio Paul Kirchhoff. Pp 11-28) Universidad Nacional Autónoma de México.
- Protzen, J. P. (2004). *The fortress of Saqsay Waman: Was it ever finished?* Ñawpa Pacha N° 25-27, Pp 155-176. Berkeley, California.
- (2005) *Arquitectura y construcción Incas en Ollantaytambo*. Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Prada H., R. (1986). *Titiqaqa Huaca Prehispánica*. Tesis para optar al Título Profesional de Licenciado en Arqueología. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.
- Pizarro, P. (1986 [1571]). *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- Polo de Ondegardo, Juan (1978 [1571]). *Informaciones acerca de la religión y gobierno de los incas por el licenciado Polo de Ondegardo seguidas de las instrucciones de los*

- concilios de lima*. Colección y libros y documentos referentes a la historia del Perú, Vol. III San Martín Lima.
- Quispe, H (2013) *Elementos compositivos de la escultura monumental Inka en Chinkana Grande y Teteqaqa*. Tesis para optar al Título Profesional de Licenciado en Arqueología. Universidad Nacional de San Antonio abad del Cusco.
- Quispe, D. y H. Yarahumán
2016 *Relaciones Espaciales de Elementos Arqueológicos, en la Quebrada de Huayllarcocha – Chuspiyoc, Parque Arqueológico de Saqsaywamán*. Tesis para optar al Título Profesional de Licenciado en Arqueología. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.
- Quispe, S. S. (2004ms). *Investigación arqueológica en Saqsaywaman – sector Muyukmarka* Instituto Nacional de Cultura-Cusco.
- 2005ms *Investigación arqueológica en el Parque Arqueológico Saqsaywaman, sector Muyukmarka 2005*. Instituto Nacional de Cultura-Cusco.
- Programa de Adaptación al Cambio Climático - PACC-PERÚ -Servicio Nacional de Metereología e Hidrología del Perú – SENAMHI (2010). *El clima de Cusco y Apurímac está cambiando*. Ministerio del Ambiente, Cusco
- Ramos G., A. (2015 [1621]). *Historia del Santuario de Nuestra Señora de Copacabana*. Universidad Nacional del Altiplano. Puno.
- Ravines, R. (1989). *Arqueología Práctica*. Editorial los Pinos E.I-R-L.Lima.
- Renfrew, C y Bahn, P. (2007). *Arqueología: Teorías métodos y prácticas*. Ediciones Akal,
- Rodríguez L. (2004ms). *Informe del Proyecto de Investigación Arqueológica Balcón del Diablo*. Presentado al Instituto Nacional de Cultura – Cusco.

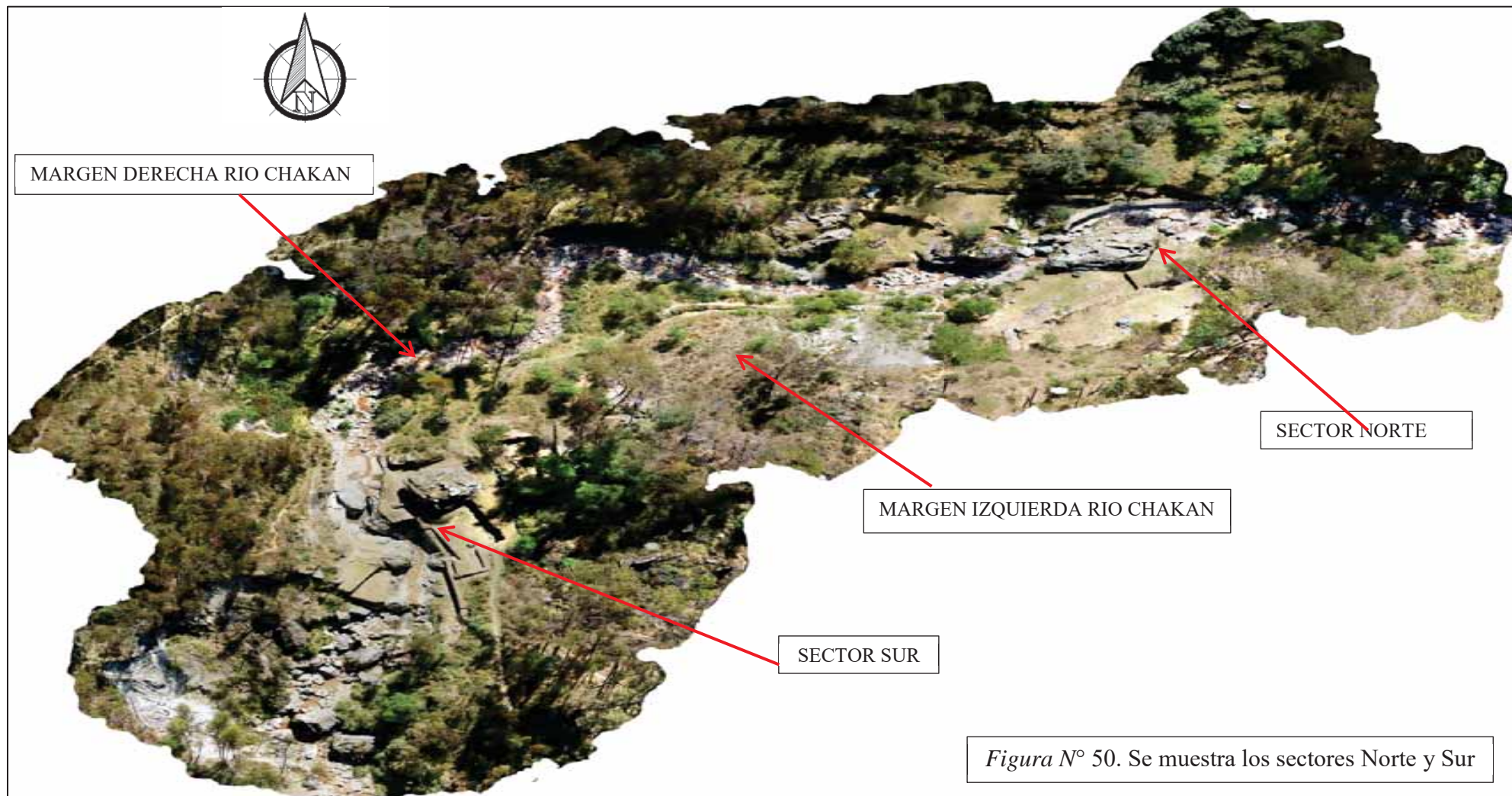
- Rostworowski, M. (1970) Los Ayarmaca. *Revista del Museo Nacional*, tomo XXXVI, Pp 53-101, Lima, Perú.
- Rowe, J. H. (2003a) Una relación de los adoratorios del antiguo Cuzco. En: *Los Incas del Cuzco siglos XVI-XVII-XVIII (John Howland Rowe)*. Pp 181-230, Instituto Nacional de Cultura Región Cusco.
- (2003b) La constitución Inca del Cuzco. En: *Los Incas del Cuzco siglos XVI-XVII-XVIII (John Howland Rowe)*. Pp 45-72, Instituto Nacional de Cultura Región Cusco.
- (2003c) Machupicchu a la luz de documentos del siglo XVI. En: *Los Incas del Cuzco siglos XVI-XVII-XVIII (John Howland Rowe)*. Pp 117-126, Instituto Nacional de Cultura Región Cusco.
- Ruiz, R. (2006). *Historia y evolución del pensamiento científico*. México
- Sancho de H., P. (1968 [1534]). *La relación de la conquista del Perú*.
- Santillana, J. (2012). *Paisaje sagrado e ideología Inca, Vilcashuaman*. Fondo editorial Universidad Católica del Perú.
- Sarmiento de G., P. (2001 [1572]). *Historia de los Incas*. Miraguano S.S Editores. España.
- Sillar, B y E. Dean (2002) Identidad étnica bajo el dominio Inca: una evolución arqueológica y etnohistórica de las repercusiones del estado inca en el grupo étnico Canas. *Boletín de Arqueología PUCP*, Pp 205-264. Lima.
- Silva J. y Cumpa C. (2007). *Descripción arqueológica del Parque Arqueológico de Saqsaywaman*. Saqsaywaman Estudios Fundamentales. Pp 311-388, Dirección Regional de Cultura de Cusco, Instituto Nacional de Cultura.
- Silverman, Gl. (2014). *Los signos del imperio, Leyendo la túnica Inca de Dumbarton Oaks*. Biblioteca Abraham Valdelomar. Lima.

- Sherbondy, J. (1986). *Los ceques: Código de canales en el Cusco Inkaico*. Allpanchis, Instituto de Pastoral Andina, N° 27, año XVIII. Pp 39-74 Cusco.
- (1987) Organización hidráulica y poder en el Cuzco de los Incas. *Revista Española de Antropología Americana*. N° XVII, Universidad Complutense de Madrid.
- (1995) El agua: Ideología y poder de los Incas. En: *Agua, mitos, ritos y realidades* Pp 87-102. Editorial Anthropos, Barcelona.
- (2017) *Agua, riego y árboles: Ancestros y poder en el Cuzco de los Incas*. Sociedad Geográfica de Lima, Serie Geografía Histórica.
- Socualaya D, H. (2007). *Chinkana Grande-Qocha*. Saqsaywaman Estudios fundamentales. Pp 293-294, Dirección Regional de Cultura de Cusco, Instituto Nacional de Cultura.
- Stanish, C. y Bauer B. (2011). Peregrinaciones y geografía del poder en el estado Inca. En: *Estudios Arqueológicos sobre los Incas*. Pp 25-66. Centro Bartolomé de las Casas, Cusco.
- Taylor, S y Bagdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós Básica
- Tello, J. C. (1948). *Identidad, ciencia y desarrollo de la sociedad peruana*. VIII CONADEA
- Topic, J. (2008). El santuario de Catequil: estructura y agencia. Hacia una comprensión de los oráculos andinos. En: *Adivinación y oráculos en el mundo antiguo*. PUCP.
- Tschopik, Jr H (2015). *Magia en Chucuito*. Universidad Nacional del Altiplano.
- Túrner, V. (1999). Símbolos en el ritual ndembu. En: *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. Pp 21-35 Siglo XXI, Madrid.
- Ugent, D. y Ochoa, C. (2006). *La etnobotánica del Perú. Desde la prehistoria al presente*. Concytec, Perú.
- Uscachi S., I. (2009). *Investigación Arqueológica sector Wayraqpunku Qowiqarana Waka Pachakuti*. Saqsaywaman N° 9 Pp 72-82. Instituto Nacional de Cultura, Dirección

- Regional de Cultura Cusco-INC Sub Dirección de Investigación.
- Valcárcel, L. E. (1934). Los trabajos arqueológicos del Cusco. Sajsawaman Redescubierto II. *Revista del Museo Nacional Tomo III*: 3-36, 211-233. Lima.
- 1935 Los trabajos arqueológicos en el departamento del Cusco. Sajsawaman Redescubierto III y IV". *Revista del Museo Nacional Tomo IV*: 1-24, 161-203. Lima.
- Valencia Z, A. (1970a). Las microesculturas de Saqsaywaman. *Revista Saqsaywaman N° 1*, Pp 159-172, Patronato Departamental de Arqueología del Cuzco.
- 1970b Las tumbas de Saqsaywaman. *Revista Saqsaywaman N° 1*, Pp 173-177, Patronato Departamental de Arqueología del Cuzco.
- 1975 Alfarería de Saqsaywaman. En *Arqueología 3 y 4*, Revista del Instituto de Estudios Bolivianos Sección Arte. División de Extensión Universitaria Boliviana, Universidad San Andrés, La Paz Bolivia.
- 1984 Arqueología de Qolqampata. *Revista del Museo e Instituto de Arqueología N° 23*. Pp 47-62. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.
- Van de Guchte, M. (1990). *Carving the world: Inka monumental sculpture and landscape*.
- Vega Centeno, R (2005) Consumo y ritual en la construcción de espacios públicos para el período arcaico tardío: el caso del cerro Lampay. *Boletín de Arqueología PUCP N° 9*, 91-122. Lima
- Zegarra S, F. (2008ms). *Informe del Proyecto de Investigación Arqueológica Wayllarcocha*. Instituto Nacional de Cultura Cusco.
- Ziólkowski, M. (2008). Coropuna y solimana: Los Oráculos de Condesuyos. En: *Adivinación y oráculos en el mundo antiguo*. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Zuidema, T. (2010). *El calendario Inca, tiempo y espacio en la organización ritual del cuzco la idea del pasado*. Fondo Editorial del Congreso del Perú, Fondo Editorial de la PUCP.

ANEXOS

FOTOGRAMETRIA DE QESPIWARA



SECTOR NORTE DE QESPIWARA (ESPACIO SAGRADO 2)



Figura N° 51. Imagen panorámica de los espacios abiertos 3 y 4.



Figura N° 52. Imagen de la roca no labrada denominada “Huaca principal”.



Figura N° 53. Imagen fotogramétrica de la huaca roca labrada N° 1.

SECTOR SUR ENCAUZAMIENTO DEL RIO

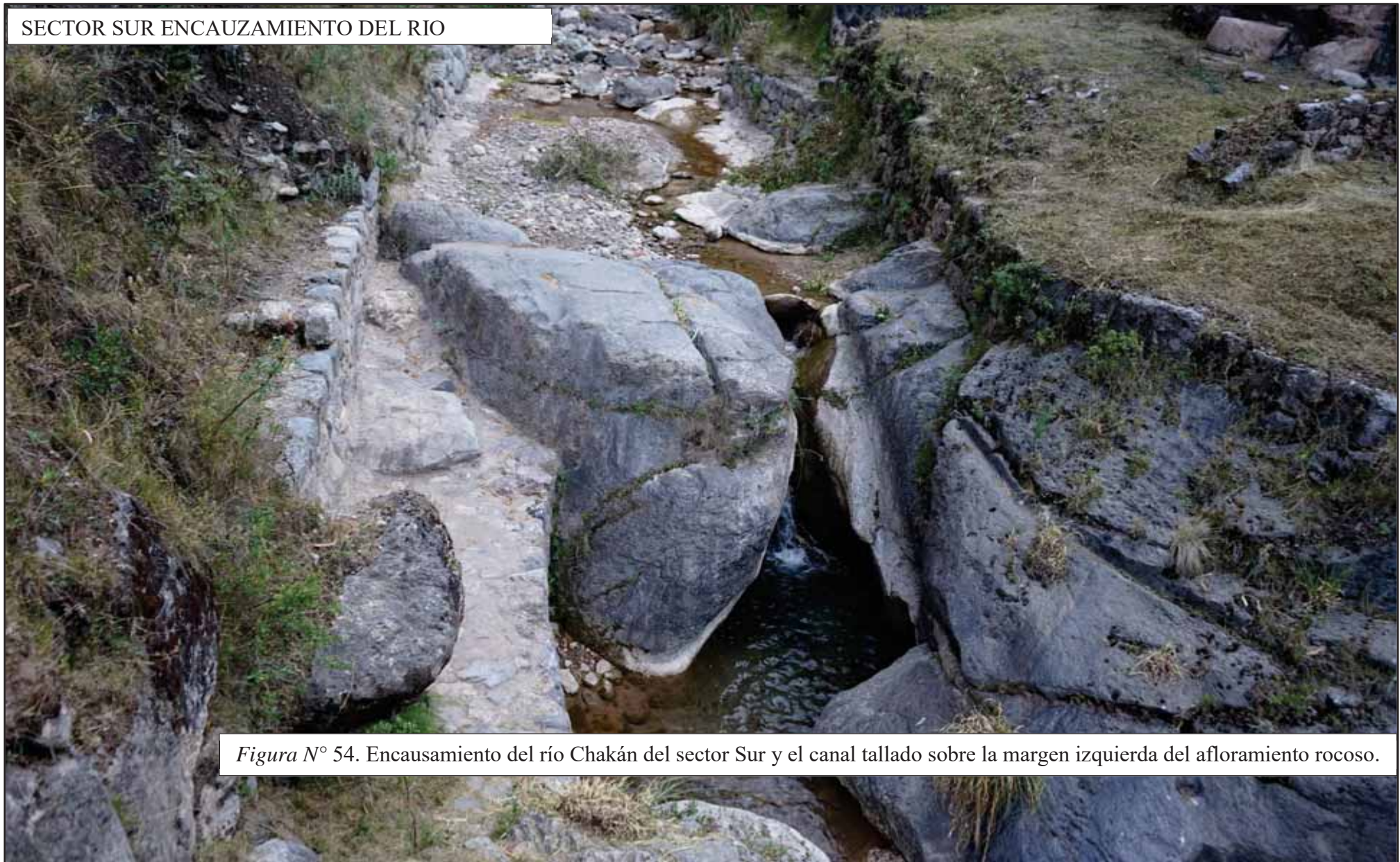


Figura N° 54. Encausamiento del río Chakán del sector Sur y el canal tallado sobre la margen izquierda del afloramiento rocoso.

SECTOR SUR (MARGEN IZQUIERDA DEL RÍO)



Figura N° 55, Nótese el paramento almohadillado.

SECTOR NORTE (ESPACIOS SAGRADOS 1 y 2)



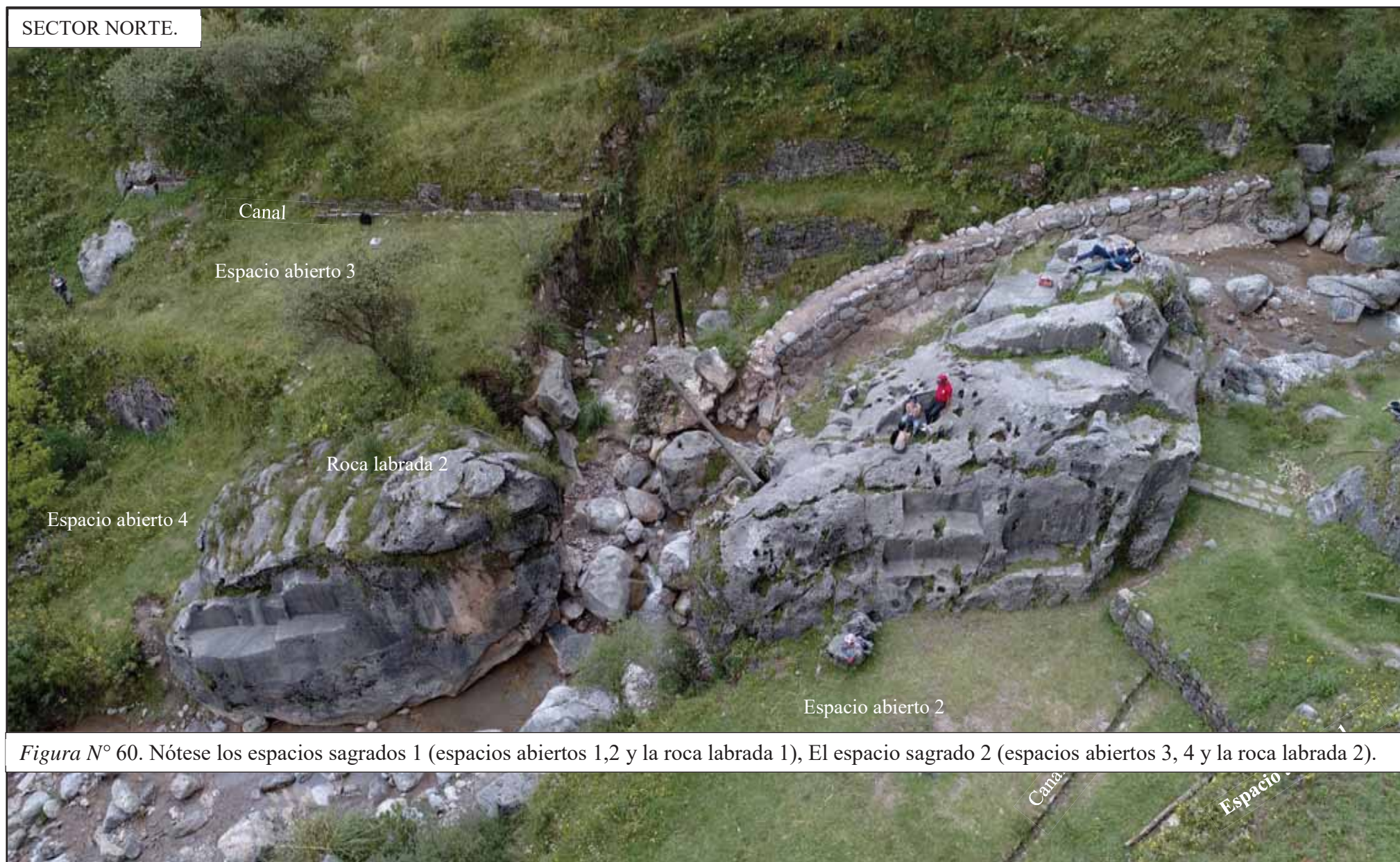
Figura N° 56, Sector Norte, obsérvese el espacio sagrado 1 (espacio abierto 1 y roca labrada 1) y cruzando el río el espacio sagrado 2.



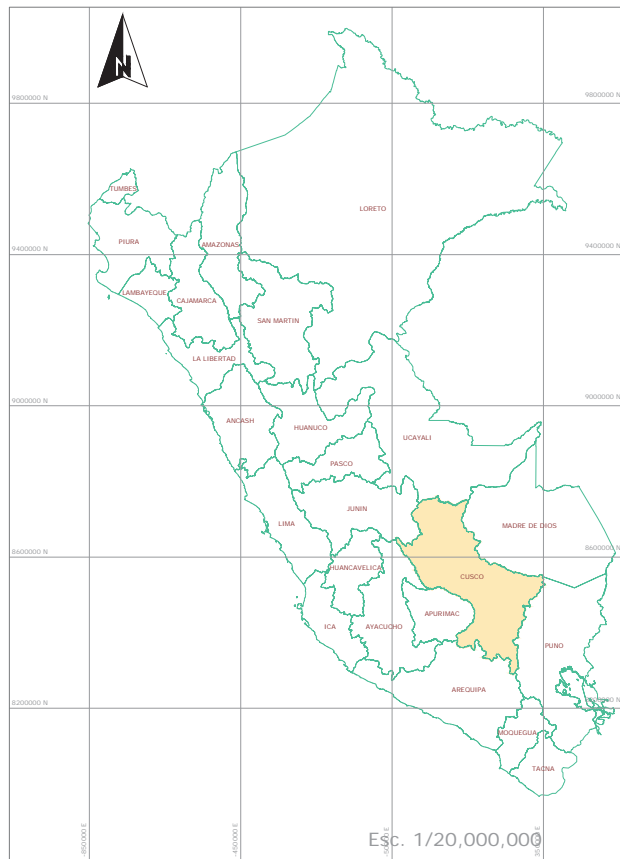




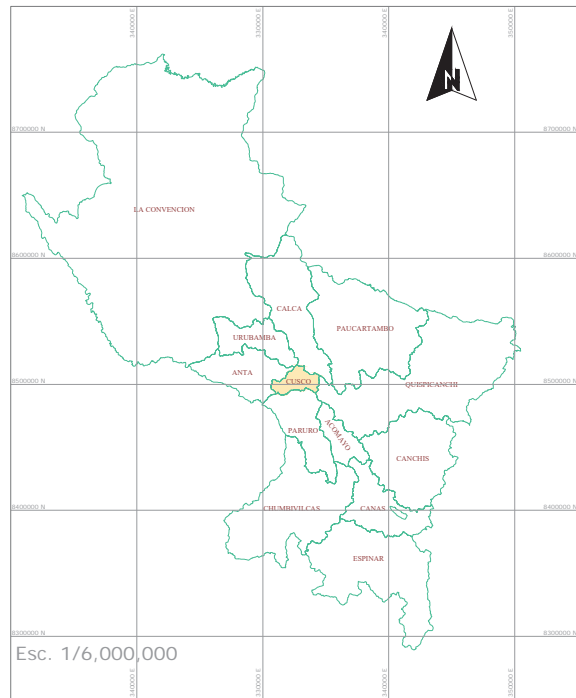




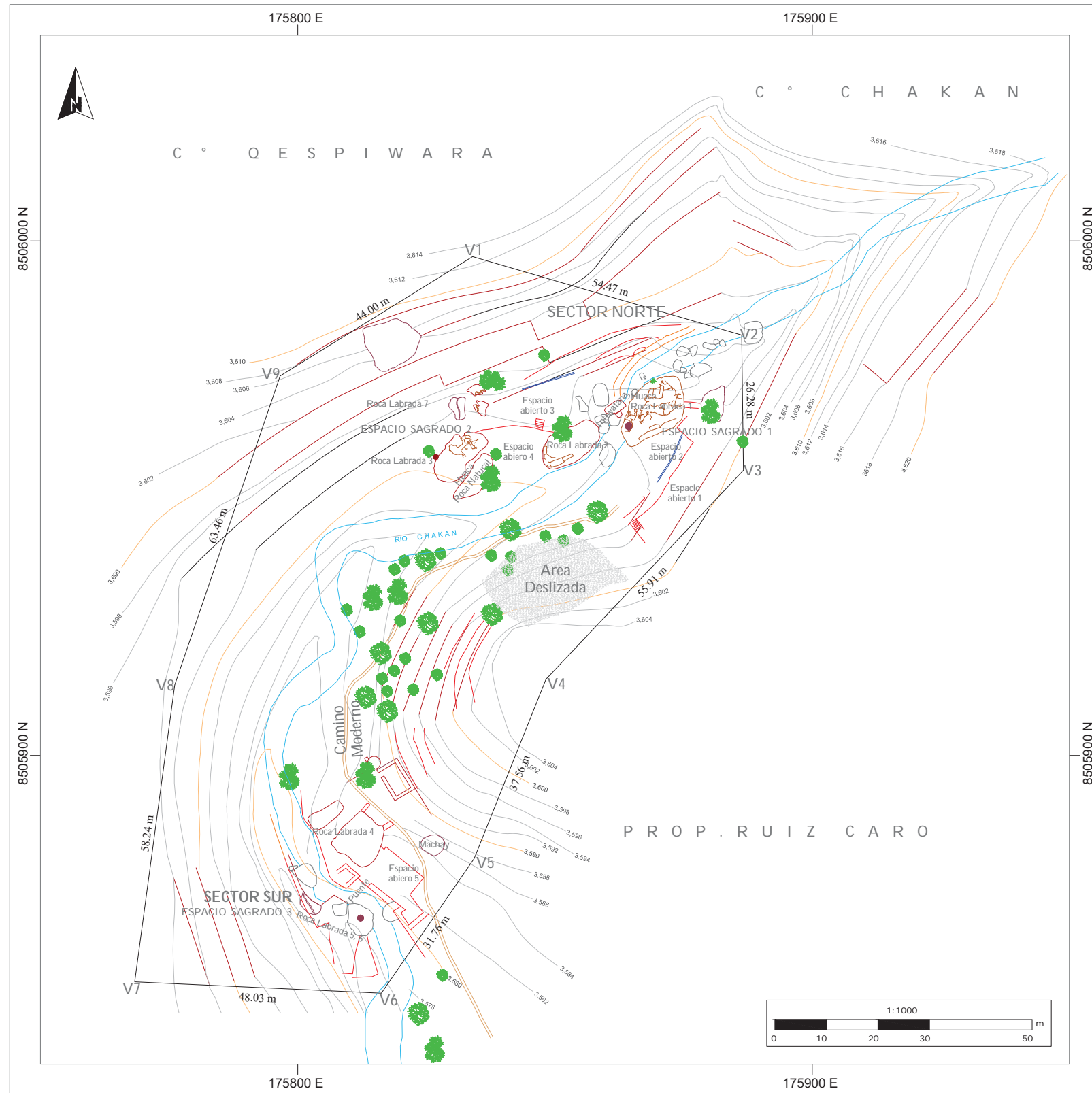
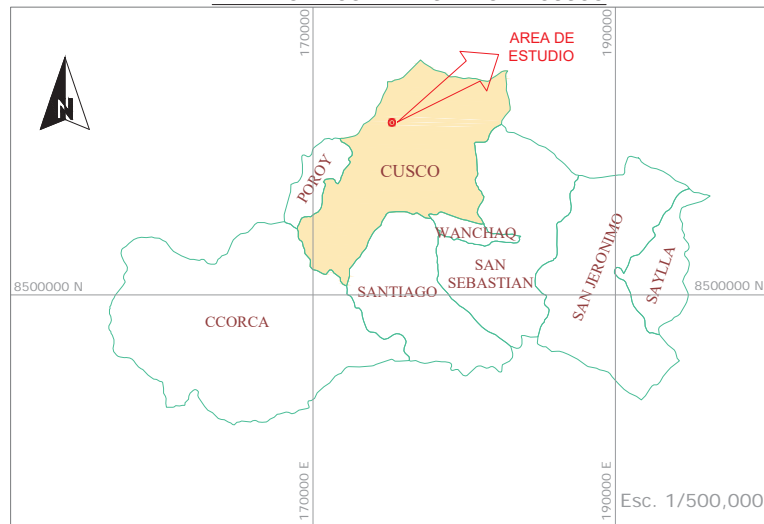
MAPA POLÍTICO DEL PERU



MAPA POLÍTICO DEL DEPARTAMENTO DE CUSCO



MAPA POLÍTICO DEL DISTRITO DE CUSCO



LEYENDA

	ANDENES
	VESTIGIOS DE ANDENES
	ESCALINATAS
	CANAL
	HUACAS
	POLIGONO DE AREA DE ESTUDIO
	RIO
	ARBOLES

PROYECTO: "ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RIO CHAKAN EN EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYHUAMAN CUSCO 2016"

UBICACIÓN:
 Departamento : CUSCO
 Provincia : CUSCO
 Distrito : CUSCO

PLANO: UBICACION DEL AREA DE ESTUDIO
 Asesor(a): Arql° ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA
 Alumno(a): Bach. en Arql° JAIME GUARDAPUCLLA ARAGÓN

FECHA: DICIEMBRE 2019
 ESCALA: INDICADA

DATUM: WGS 84

ZONA: 19 L

LÁMINA N°: P - 01



C . Q E S P I W A R A

C . C H A K A N

8506000 N

8506000 N

8505900 N

8505900 N

175800 E

175900 E

175800 E

175900 E

SECTOR NORTE

ESPACIO SAGRADO 2

ESPACIO SAGRADO 1

SECTOR SUR
ESPACIO SAGRADO 3

RIO CHAKAN

PROP. RUIZ CARO

LEYENDA

	Andenes
	Arquitectura (Muros)
	Escalinatas
	Canal
	Roca Labrada
	Camino
	Gnomo
	Vegetación

Polígono Huaca Qespiwara

VERTICE	LADO	Coordenadas UTM		Distancia m
		Este	Norte	
V-1	V-1 - V-2	175833.98	8505996.95	54.47
V-2	V-2 - V-3	175886.29	8505981.75	26.28
V-3	V-3 - V-4	175886.64	8505955.47	55.91
V-4	V-4 - V-5	175848.25	8505914.81	37.56
V-5	V-5 - V-6	175834.29	8505879.95	31.76
V-6	V-6 - V-7	175816.28	8505853.79	48.03
V-7	V-7 - V-8	175768.30	8505855.99	58.24
V-8	V-8 - V-9	175776.10	8505913.70	63.63
V-9	V-9 - V-1	175796.59	8505973.76	44.00

Área	10115.17 m ²	1.01 ha
Perimetro	419.70 ml	

PROYECTO: "ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RIO CHAKAN EN EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYHUAMAN CUSCO 2016"		
UBICACIÓN: Departamento : CUSCO Provincia : CUSCO Distrito : CUSCO	PLANO: DISTRIBUCION DE LOS SECTORES NORTE Y SUR (ESPACIOS SAGRADOS 1, 2 y 3)	FECHA: DICIEMBRE 2019
Asesor(a): Arql ^o ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA Alumno(a): Bach. en Arql ^o JAIME GUARDAPUCLLA ARAGÓN	DATUM: WGS 84	ESCALA: 1/500
ZONA: 19 L	LÁMINA N°: P - 02	

8505980 N

C. QESPIWARA



SECTOR NORTE

175886 E

Canal tallado

Muro de contención

C. CHAKAN

Roca labrada 7

Paqcha

Espacio Abierto 3

Intiwatana

Gnomon 1

Roca Labrada 1
Huaca

ESPACIO SAGRADO 2

ESPACIO SAGRADO 1

Roca Labrada 2

Gnomon 2

Roca Labrada 3

Huaca
Roca Natural

Espacio Abierto 4

Espacio Abierto 2

Espacio Abierto 1

RIO CHAKAN

PROP. RUIZ CARO

Acceso Principal

LEYENDA

	Andenes
	Arquitectura (Muros)
	Escalinatas
	Canal
	Roca Labrada
	Camino
	Gnomon
	Vegetación

PROYECTO: "ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RIO CHAKAN EN EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYHUAMAN CUSCO 2016"

UBICACIÓN: Departamento : CUSCO Provincia : CUSCO Distrito : CUSCO	PLANO: DISTRIBUCION DEL SECTOR NORTE (ESPACIOS SAGRADOS 1 y 2)	FECHA: DICIEMBRE 2019
	Asesor(a): Arql ^o ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA Alumno(a): Bach. en Arql ^o JAIME GUARDAPUCLLA ARAGÓN	ESCALA: 1/150
DATUM: WGS 84	ZONA: 19 L	LÁMINA N°: P - 03

8505940 N



175800 E
8505900 N

RIO CHAKAN

Camino Moderno

Roca Labrada 4

Abrigo Rocoso

Paqcha

Espacio abierto 5

SECTOR SUR
ESPACIO SAGRADO 3

Roca Labrada 5

Puente

Roca Labrada 6

PROP. RUIZ CARO

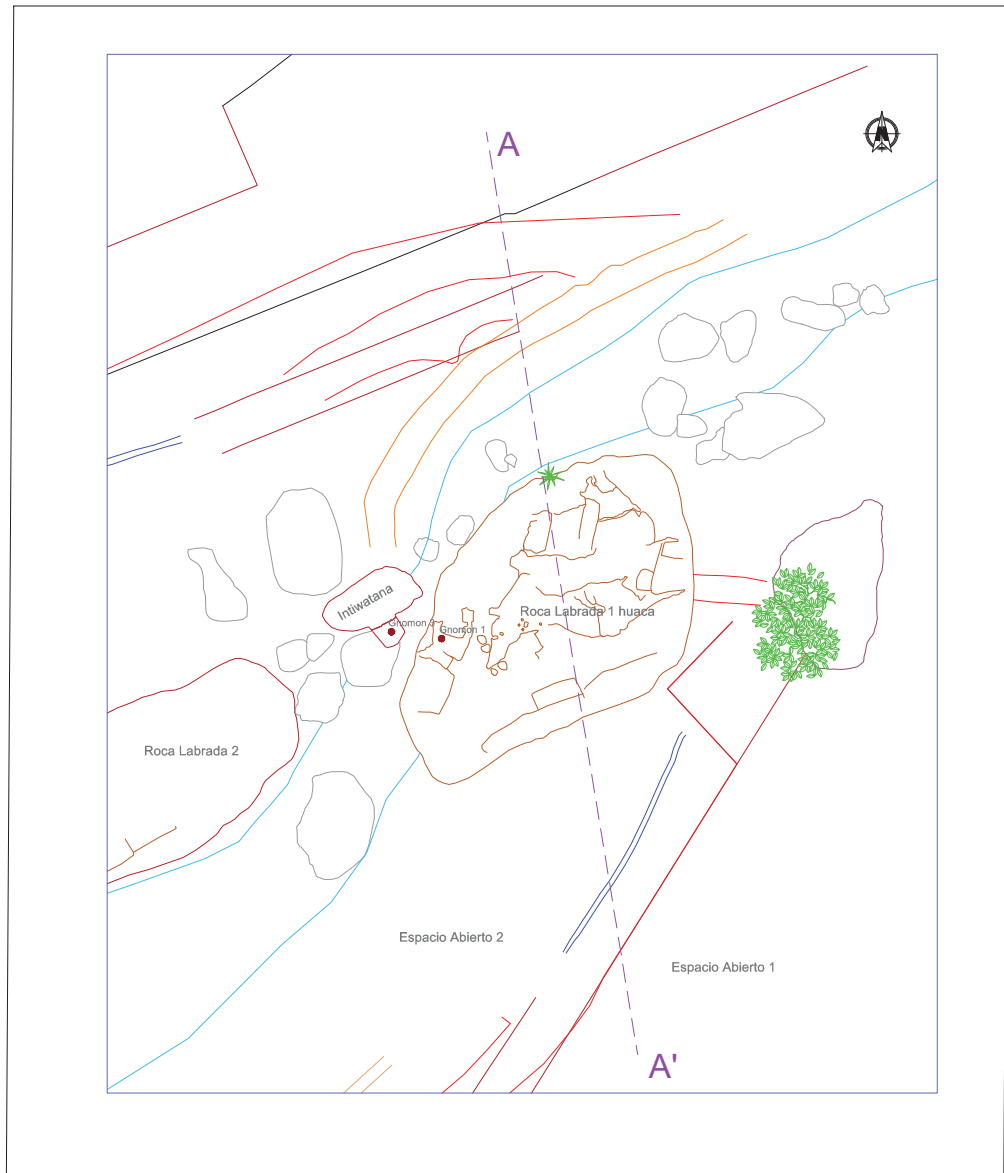
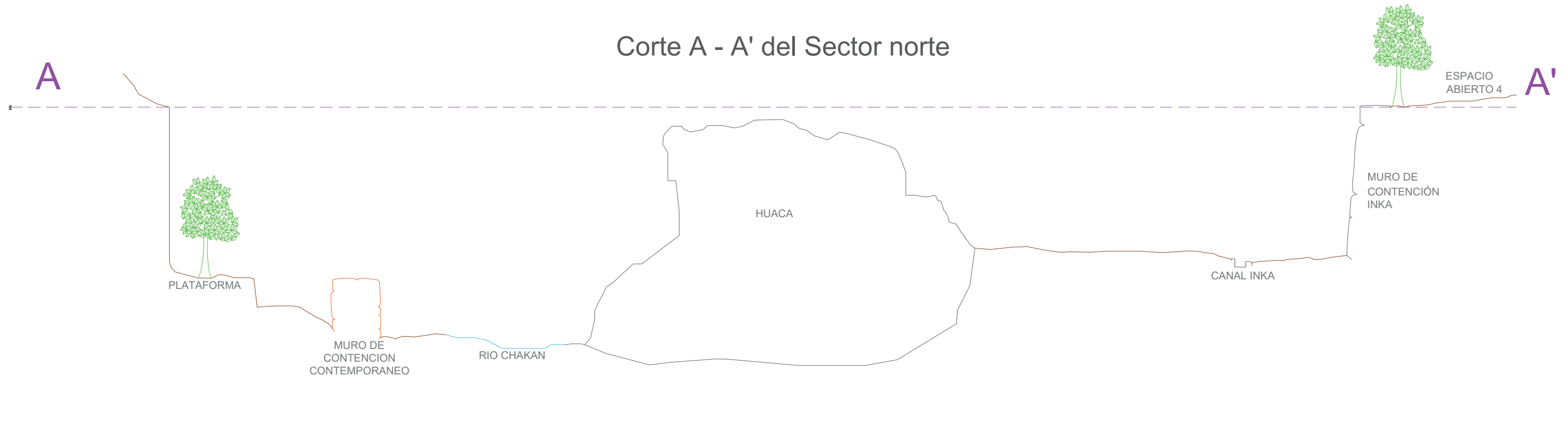
3,580

LEYENDA

	Andenes
	Arquitectura (Muros)
	Escalinatas
	Canal
	Roca Labrada
	Camino
	Gnomo
	Vegetación

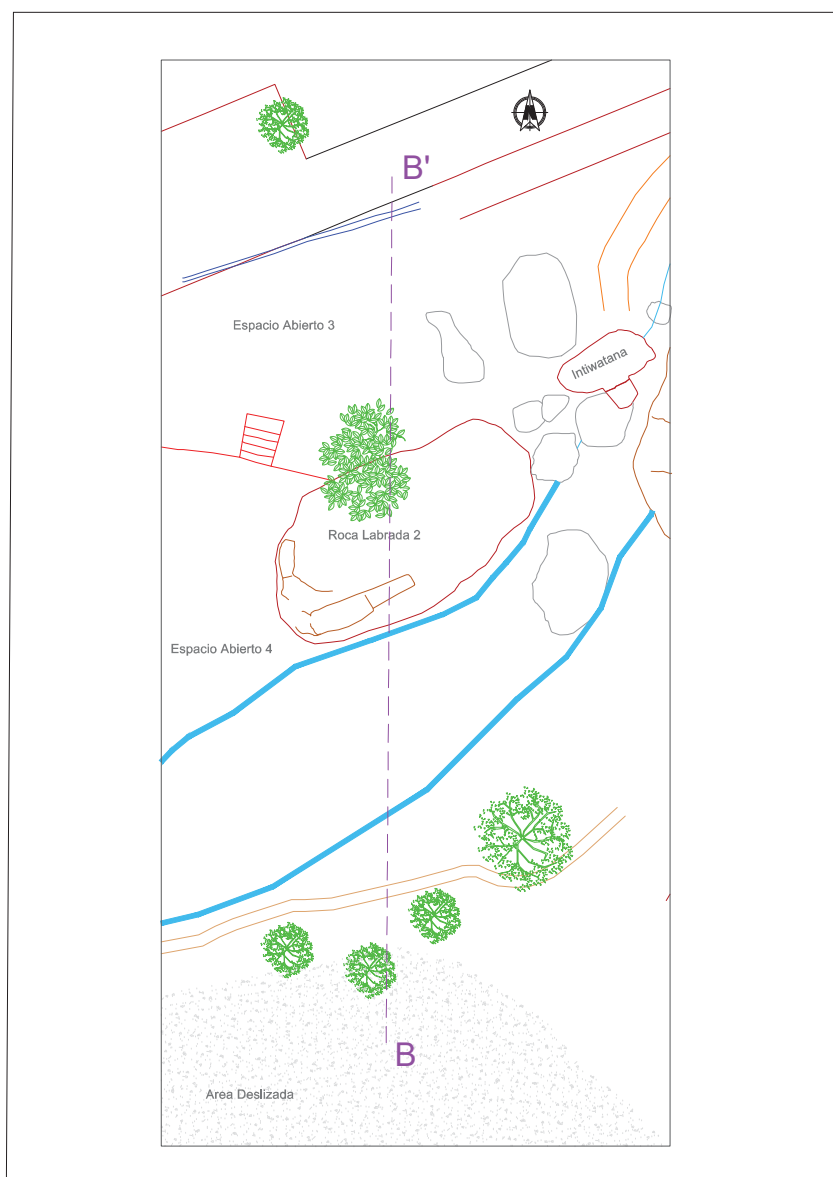
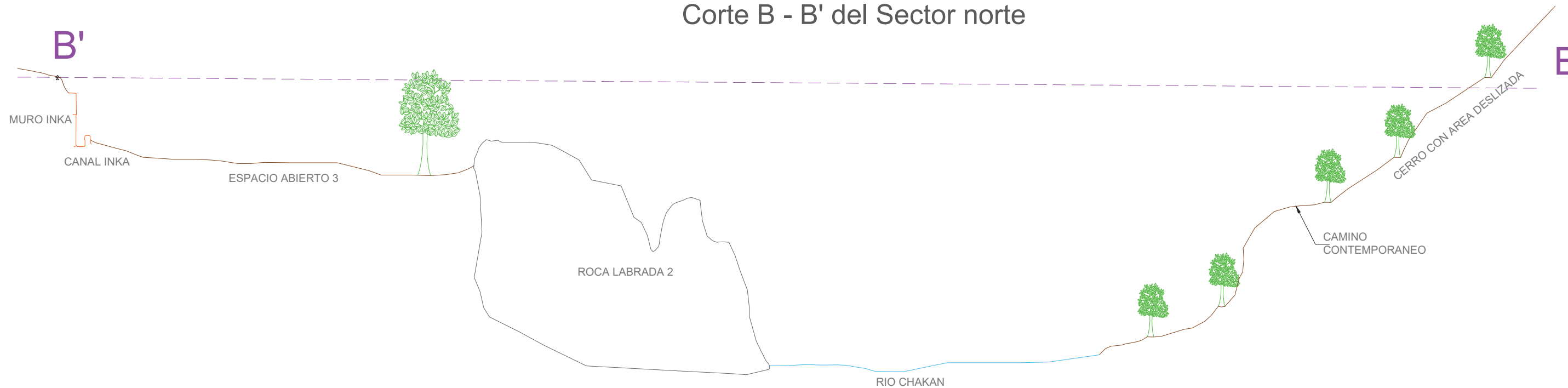
PROYECTO: "ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RIO CHAKAN EN EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYHUAMAN CUSCO 2016"		
UBICACIÓN:	PLANO: DISTRIBUCION DEL SECTOR SUR (ESPACIO ABIERTO 3)	FECHA: DICIEMBRE 2019
Departamento : CUSCO	Asesor(a): Arq ^l ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA	ESCALA: 1/150
Provincia : CUSCO	Alumno(a): Bach. en Arq ^l JAIME GUARDAPUCLLA ARAGÓN	LÁMINA N°: P - 04
Distrito : CUSCO	DATUM: WGS 84	ZONA: 19 L

Corte A - A' del Sector norte

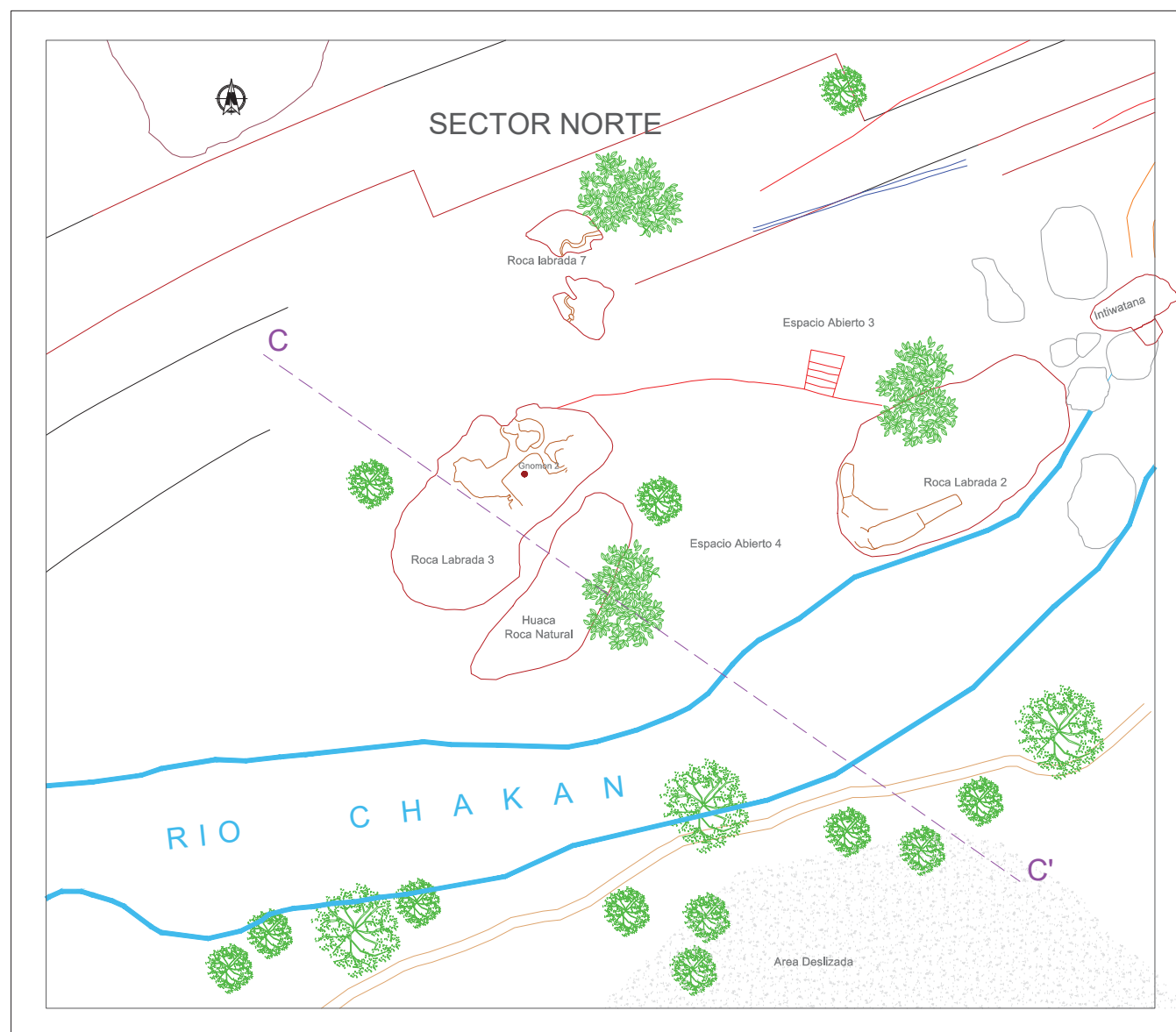
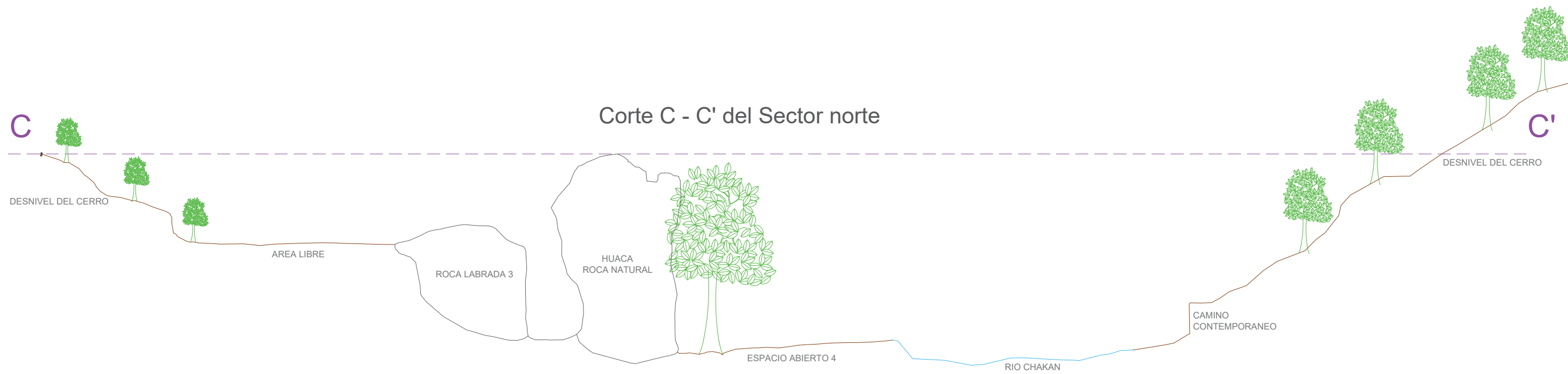


PROYECTO: "ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RIO CHAKAN EN EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYHUAMAN CUSCO 2016"			
UBICACIÓN: Departamento : CUSCO Provincia : CUSCO Distrito : CUSCO		PLANO: CORTE NORTE - SUR DE LA ROCA LABRADA 1 HUACA	
		Asesor(a): Arql° ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA Alumno(a): Bach. en Arql° JAIME GUARDAPUCLLA ARAGÓN	
		ESCALA: 1/100	
		DATUM: WGS 84	
		ZONA: 19 L	
		LÁMINA N°: P - 05	

Corte B - B' del Sector norte



PROYECTO: "ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RIO CHAKAN EN EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYHUAMAN CUSCO 2016"		
UBICACIÓN: Departamento : CUSCO Provincia : CUSCO Distrito : CUSCO	PLANO: CORTE SUR - NORTE DE LA ROCA LABRADA 2	FECHA: Diciembre 2019
	Asesor(a): Arq ^l ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA Alumno(a): Bach. en Arq ^l JAIME GUARDAPUCLLA ARAGÓN	ESCALA: 1/100
	DATUM: WGS 84	ZONA: 19 L



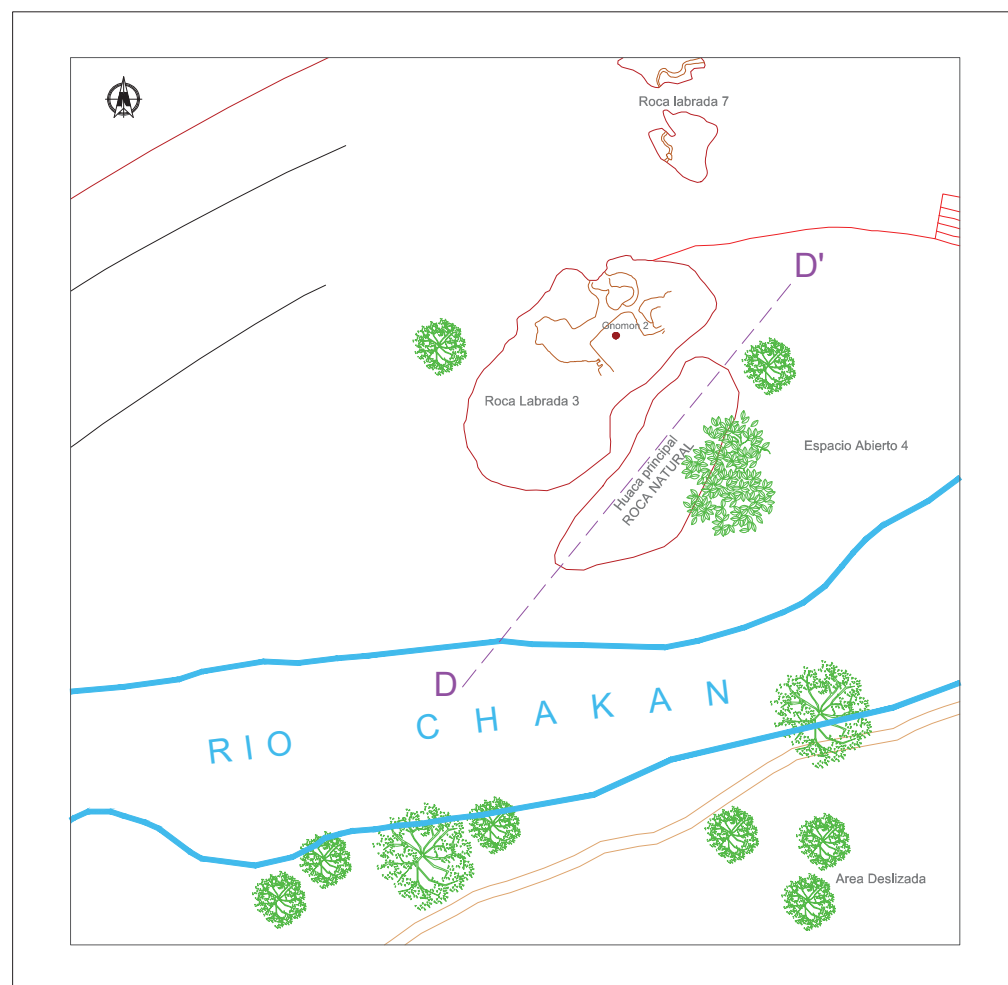
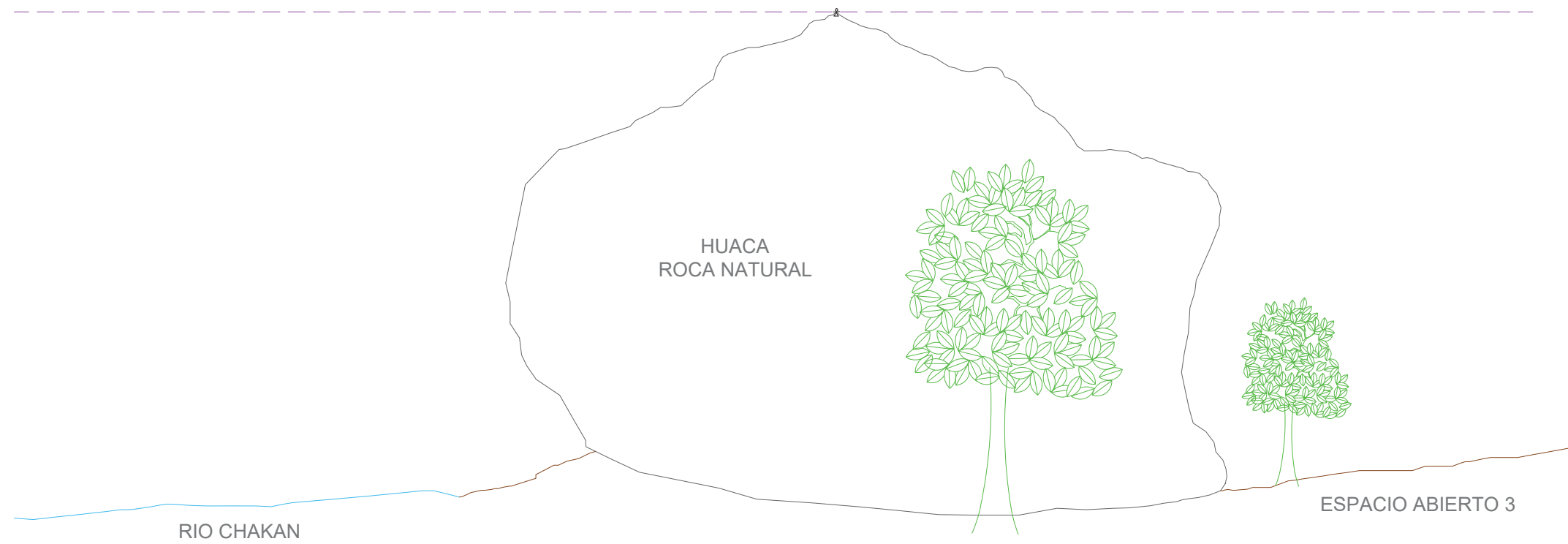
PROYECTO: "ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RIO CHAKAN EN EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYHUAMAN CUSCO 2016"

UBICACIÓN: Departamento : CUSCO Provincia : CUSCO Distrito : CUSCO	PLANO: CORTE SURESTE - NOROESTE DE ROCA LABRADA 3	FECHA: Diciembre 2019
	Asesor(a): Arq ^l ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA Alumno(a): Bach. en Arq ^l JAIME GUARDAPUCLLA ARAGÓN	ESCALA: 1/125
	DATUM: WGS 84	ZONA: 19 L

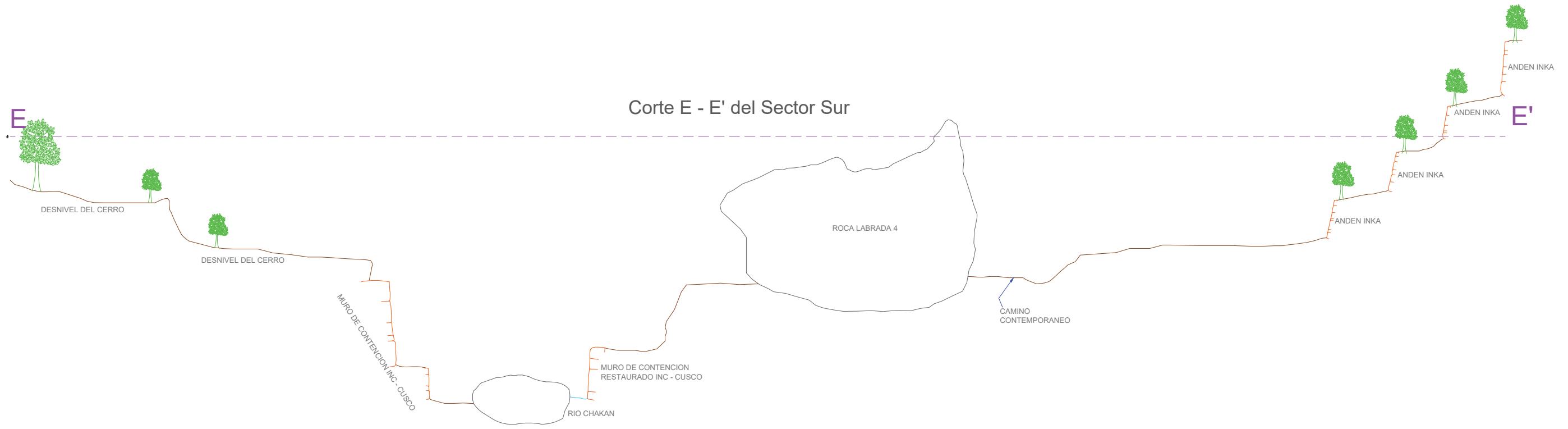
D

Corte D - D' del Sector norte

D'



PROYECTO: "ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RIO CHAKAN EN EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYHUAMAN CUSCO 2016"			
UBICACIÓN: Departamento : CUSCO Provincia : CUSCO Distrito : CUSCO		PLANO: CORTE SUROESTE - NORESTE DE LA HUACA PRINCIPAL ROCA NO LABRADA	FECHA: Diciembre 2019
		Asesor(a): Arql° ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA	ESCALA: 1/75
		Alumno(a): Bach. en Arql° JAIME GUARDAPUCLLA ARAGÓN	
		DATUM: WGS 84	ZONA: 19 L
		LÁMINA N°: P - 08	



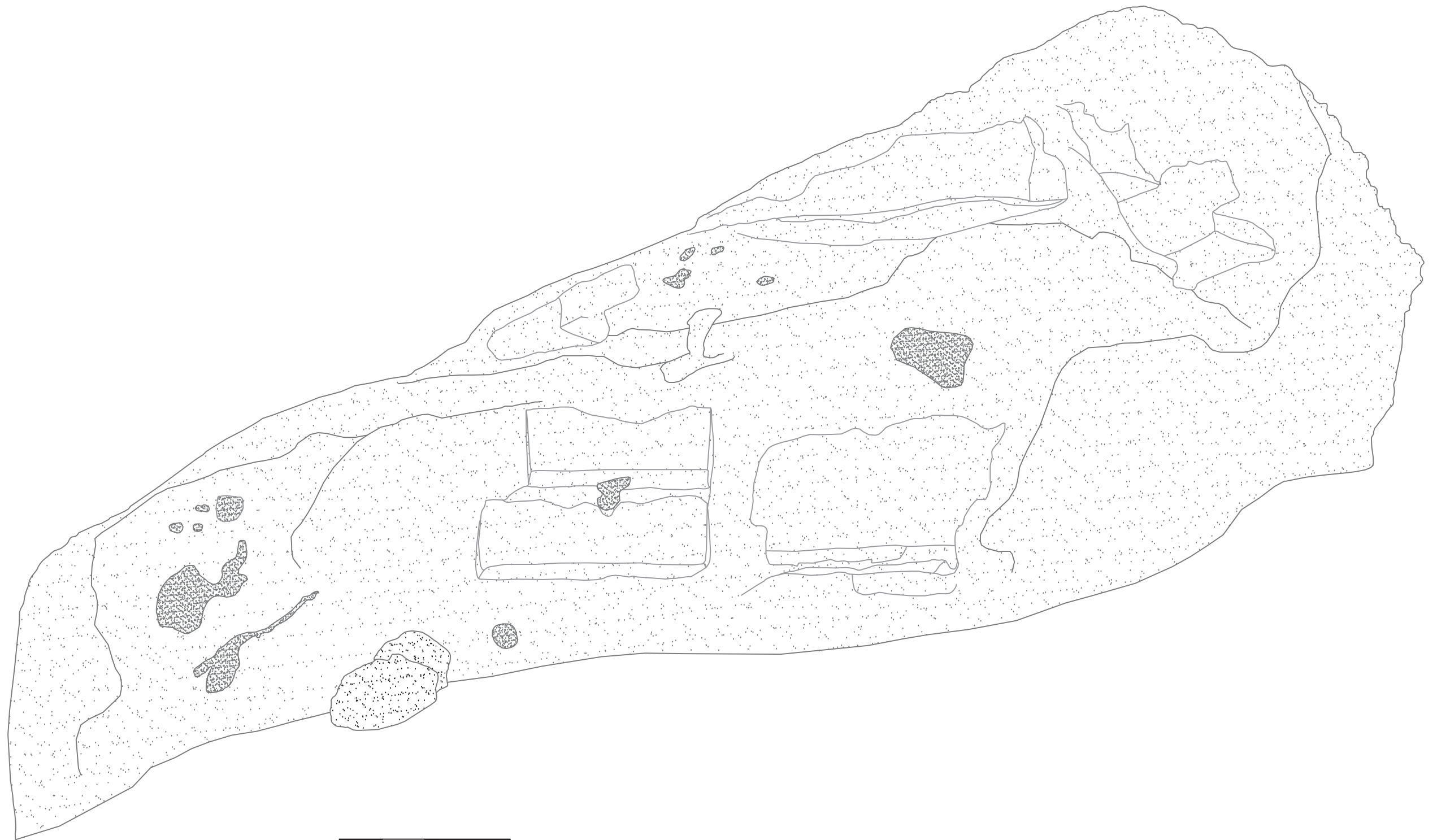
PROYECTO: "ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUECNA DEL RIO CHAKAN EN EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYHUAMAN CUSCO 2016"		
UBICACIÓN: Departamento : CUSCO Provincia : CUSCO Distrito : CUSCO	PLANO: CORTE SUROESTE - NORESTE DE ROCA LABRADA 4 SECTOR NORTE	FECHA: Diciembre 2019
	Asesor(a): Arql° ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA Alumno(a): Bach. en Arql° JAIME GUARDAPUCLLA ARAGÓN	ESCALA: 1/150
	DATUM: WGS 84	ZONA: 19 L



PROYECTO: "ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RIO CHAKAN EN EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYHUAMAN CUSCO"			
UBICACIÓN: Departamento : CUSCO Provincia : CUSCO Distrito : CUSCO		PLANO: Planta - Huaca	FECHA: Setiembre 2019
		Asesor(a): Arq ^l ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA Alumno(a): Bach. en Arq ^l JAIME GUARDAPUCLLA ARAGÓN	ESCALA: 1/50
		DATUM: WGS 84	ZONA: 19 L
			LÁMINA N°: L - 01



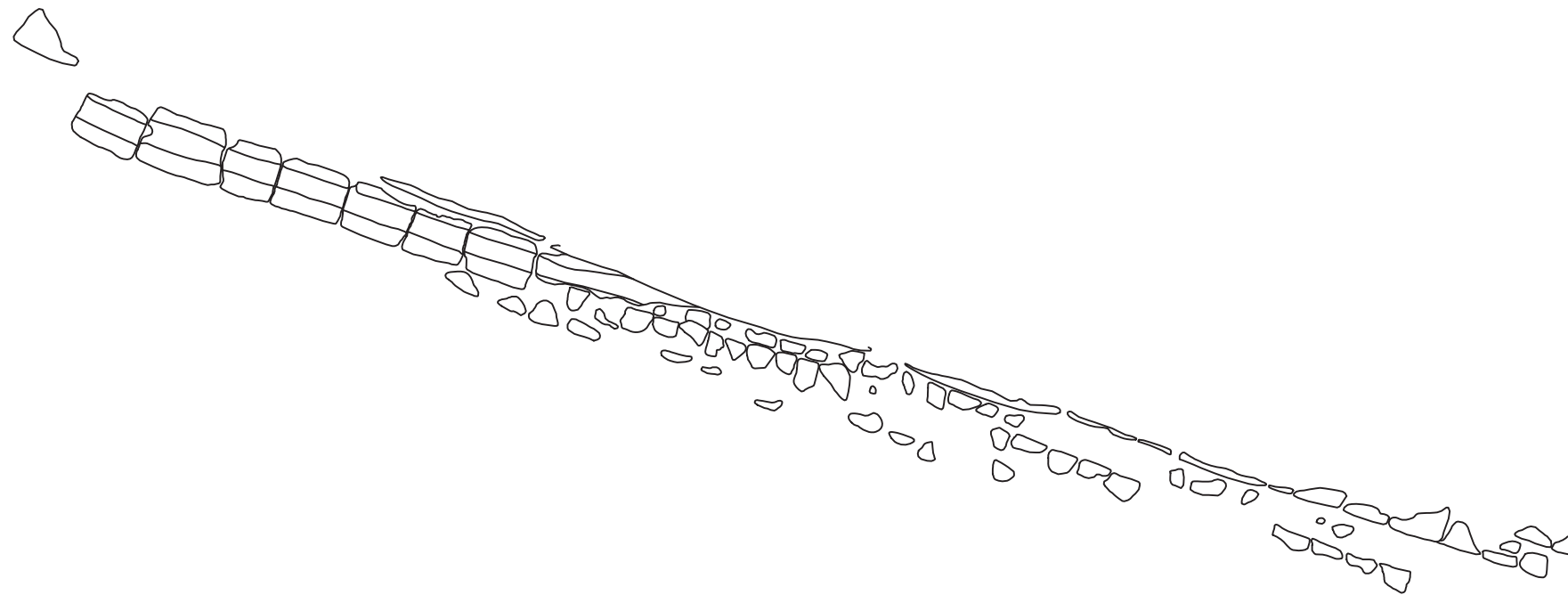
PROYECTO: "ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RIO CHAKAN EN EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYHUAMAN CUSCO 2016"			
UBICACION: Departamento : CUSCO Provincia : CUSCO Distrito : CUSCO		PLANO: Perfil Noroeste - Roca labrada 1 (Signo Escalonado)	FECHA: Diciembre 2019
		Asesor(a): Arq ^l ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA Alumno(a): Bach. en Arq ^l JAIME GUARDAPUCLLA ARAGÓN	ESCALA: 1/50
		DATUM: WGS 84	ZONA: 19 L
		LÁMINA N°: L - 02	



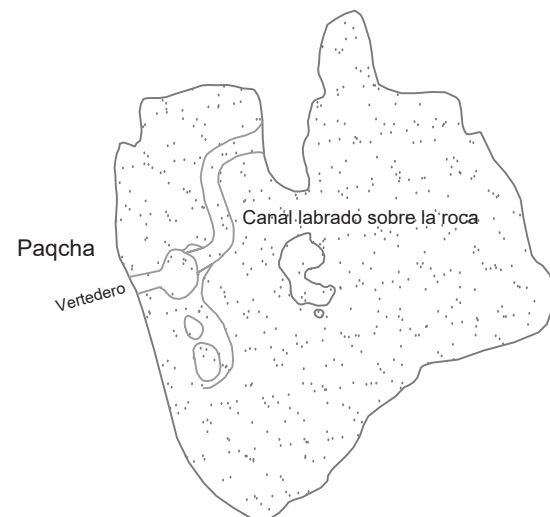
PROYECTO: "ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RIO CHAKAN EN EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYHUAMAN CUSCO 2016"			
UBICACION: Departamento : CUSCO Provincia : CUSCO Distrito : CUSCO		PLANO: Perfil Sureste - Roca labrada 1	FECHA: Diciembre 2019
		Asesor(a): Arq ^l ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA Alumno(a): Bach. en Arq ^l JAIME GUARDAPUCLLA ARAGON	ESCALA: 1/50
		DATUM: WGS 84	ZONA: 19 L
			LÁMINA N°: L - 03



PROYECTO: "ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RIO CHAKAN EN EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYHUAMAN CUSCO 2016"		
UBICACIÓN:	PLANO:	FECHA:
Departamento : CUSCO	Planta - Roca Labrada 3	Diciembre 2019
Provincia : CUSCO	Asesor(a): Arq ^l ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA	ESCALA:
Distrito : CUSCO	Alumno(a): Bach. en Arq ^l JAIME GUARDAPUCLLA ARAGÓN	1/50
DATUM:	ZONA:	LÁMINA N°:
WGS 84	19 L	L - 04



ROCA LABRADA 7



PROYECTO: "ESPACIOS SAGRADOS Y SIMBOLICOS EN LA ARQUITECTURA DE LA HUACA DEL PERIODO INKA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE QESPIWARA EN LA MICROCUENCA DEL RIO CHAKAN EN EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE SAQSAYHUAMAN CUSCO 2016"

UBICACIÓN:		PLANO:	FECHA:
Departamento :	CUSCO	Planta - Canal y Roca labrada 7	Diciembre 2019
Provincia :	CUSCO	Asesor(a):	Arq ^l ROSA ALICIA QUIRITA HUARACHA
Distrito :	CUSCO	Alumno(a):	Bach. en Arq ^l JAIME GUARDAPUCLLA ARAGÓN
DATUM:		ZONA:	LÁMINA N°:
WGS 84		19 L	L - 05